

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES  
SECRETARÍA DE POSGRADO  
MAESTRÍA EN HISTORIA SOCIO- CULTURAL

TESIS DE MAESTRÍA

TÍTULO

**HABEMUS PAPAM. DISCURSOS PÚBLICOS EN TORNO AL PAPA  
FRANCISCO DESDE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN (2013-2015)**

MAESTRANDA

LIC. Y PROF. MARÍA RITA MARSILI

DIRECTORA

DRA. MARÍA PÍA MARTÍN

SEPTIEMBRE DE 2021



## Resumen

El objetivo de esta tesis fue recuperar las dimensiones que se articularon en la construcción de los discursos públicos sobre el papa Francisco, en tanto líder político y religioso, por parte de medios de comunicación de circulación nacional durante los tres primeros años de papado (2013-2015). El análisis se centró en los periódicos de circulación nacional, dirigida a un público masivo, La Nación, Página 12 y Clarín.

Con respecto a la metodología, en base al rastreo de indicios textuales recurrentes en periódicos de circulación nacional, se realizó un análisis interdiscursivo como modo de reconocer en qué aspectos se asemejaban, se diferenciaban y complementaban los análisis elaborados por los periódicos considerados.

En el desarrollo de la tesis fue posible observar que los discursos producidos por los periódicos sobre los actos y discursos del papa Francisco sirvieron para construir sentidos sobre los antagonismos políticos nacionales y el futuro del país. Además, las interpretaciones respondieron una matriz de sentido en la que el catolicismo adquiere una importancia fundamental.

Por otra parte, en los tres periódicos se construyeron diferentes estrategias discursivas y líneas interpretativas para evaluar la trayectoria, los gestos, los dichos y el potencial impacto del papa Francisco. Las lecturas elaboradas, aunque no fueron homogéneas y expresaron variaciones durante todo el período, convergieron en el énfasis acerca del rol político de Francisco,

Para finalizar, esta tesis se ha centrado en un periodo acotado en el tiempo, pero significativo para el papado de Francisco, en función del propósito garantizar una adecuada exploración de fuentes, con el fin de comprender el impacto de la elección de Francisco desde la perspectiva de los discursos mediáticos.

## Agradecimientos

A mis padres María Elena y Antonio por la paciencia y la escucha durante estos últimos meses de confinamiento.

A mi directora doctora María Pía Martín por el acompañamiento y la lectura atenta y minuciosa durante todo este proceso.

A la directora de la Maestría, doctora María Luisa Múgica, por incentivar me a concluir la escritura de la tesis y terminar este recorrido.

A la doctora Beatriz Dávila por las indicaciones que me permitieron orientarme en el Taller de Tesis I.

A todos los compañeros de las Cohorte 1 y 2 por ayudarme a sobrellevar estos meses de escritura. Y Ailen Longhi y Mercedes Carelli por la orientación y el acompañamiento en los momentos de crisis

## Índice

Resumen .....	3
Agradecimientos .....	4
Introducción.....	7
Planteamiento del problema.....	7
Estado del arte.....	9
El fenómeno del papa Francisco en el campo de las Ciencias Sociales.....	9
Metodología .....	12
Consideraciones metodológicas generales .....	12
Consideraciones sobre el corpus de fuentes .....	13
Periodización.....	15
Referentes conceptuales.....	15
Los discursos informativos como discursos sociales .....	16
Religión, secularización y liderazgo .....	18
Capítulo 1 De Bergoglio a Francisco. Las primeras lecturas sobre el nuevo Papa .....	22
La sorpresa del papa del “Fin del Mundo” .....	26
Reconstruyendo la trayectoria de Jorge Bergoglio .....	29
Bergoglio como figura de la oposición .....	29
La controversia sobre el caso de los curas Yorio y Jalics .....	35
El estilo Francisco: pobreza y austeridad.....	41
Un tsunami simbólico para una iglesia en crisis .....	49
Capítulo 2 La emoción del Papa Argentino. Entre la expectativa y la realidad.....	56
Francisco, la política argentina y el futuro de la Argentina.....	57
La nominación de Francisco como acontecimiento fundante.....	60
El problema de la apropiación de Francisco .....	65
Francisco como dato ineludible .....	71
Francisco y las visitas a Roma .....	74
La relación entre el gobierno y la Iglesia Católica a la luz de Francisco.....	76
Capítulo 3 De la llamada a “hacer lío” a la crítica a un sistema que “ya no da para más”.	
Las categorías centrales del discurso de Francisco .....	85
“Hagan lío”. El lugar de la iglesia y la interpelación a los jóvenes .....	85
“¿Quién soy yo para juzgarla?”. La cuestión de la familia y la moral sexual. ....	91
La apertura del debate y la ambigüedad de Francisco .....	91
El Sínodo de los Obispos y los límites de la apertura .....	97
La crítica al sistema económico mundial.....	101

La Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium y el programa de gobierno de Francisco .....	101
Laudato Si', la encíclica ecológica.....	103
La gira a Bolivia, Ecuador y Paraguay y la crítica a un sistema que “ya no da para más” .....	109
“La llamada al bien común”. Francisco como referente político y moral internacional .....	119
Consideraciones finales .....	124
Fuentes periódicas .....	130
Documentos episcopales.....	130
Documentos papales .....	130
Bibliografía.....	131

## Introducción

### Planteamiento del problema

El 13 de marzo de 2013, luego de la renuncia de Joseph Ratzinger, el cardenal Jorge Mario Bergoglio fue elegido Papa de la Iglesia Católica. Bergoglio era Arzobispo de la ciudad de Buenos Aires y había sido presidente de la Conferencia Episcopal Argentina entre 2005 y 2011. La elección del primer papa no europeo generó múltiples repercusiones y lecturas en torno a este acontecimiento excepcional, tanto entre los fieles católicos, como entre líderes religiosos, dirigentes políticos, organizaciones sociales, entre otros. En dichas lecturas confluyeron posiciones teológicas y religiosas con identidades políticas, sociales y culturales.

Las diversas lecturas y relecturas pueden ser interpretadas en función de los conflictos que ha atravesado el campo religioso católico durante las últimas décadas. Por una parte, el papado experimentaba una serie de problemas de sentido, de autoridad, y de legitimidad (Mallimaci, 2013b). Además, la elección de un papa latinoamericano (el Papa del “fin del mundo”) significaba una ruptura en la relación centro - periferia en tanto que, como expresa Graziano, el Papado moderno, más allá de su vocación universalista, es una institución europea (Graziano, 2012).

Por otra parte, la elección de un Cardenal argentino como líder máximo de la Iglesia Católica no fue indiferente y generó una multiplicidad de discursos públicos en los que se entrelazaron interpretaciones en torno al pasado, presente y futuro de la iglesia, del catolicismo y de la nación (Ludueña, 2017). Específicamente en Argentina, a partir del retorno a la democracia en 1983, se ha producido como un resquebrajamiento de la legitimidad social del catolicismo y, como contrapartida, una pluralización del campo religioso. No obstante lo cual, la Iglesia Católica se erige todavía como una institución religiosa y como un actor político que conserva una importante legitimidad social en tanto interlocutor religioso preferencial del Estado (Frigerio, 2007). En este marco, los actos, dichos y gestos de Francisco fueron percibidos como una posibilidad para revitalizar internamente una institución que atravesaba una crisis de legitimidad. Pero también por su impacto más allá del ámbito religioso.

En este marco, el problema que estructura esta tesis se refiere a las dimensiones que se articulan en la construcción de los discursos públicos sobre el Papa Francisco, en tanto

líder político y religioso, por parte de medios de comunicación de circulación nacional entre los años 2013 y 2015. El análisis se centra en los periódicos de circulación nacional, dirigida a un público masivo, La Nación, Página 12 y Clarín.

El período elegido para desarrollar esta tesis se inicia en el año 2013 con el Cónclave en cuyo marco Bergoglio fue elegido como papa y finaliza en el año 2015. Se eligió el año 2015 como corte porque en ese año tuvieron lugar varios acontecimientos relevantes para la trayectoria de Francisco: la publicación de su segunda encíclica, Laudato Si, y los viajes apostólicos a Ecuador, Bolivia y Paraguay, y a Cuba y Estados Unidos.

A partir de este problema, planteamos los siguientes interrogantes con el fin de identificar los distintos aspectos y aristas (Borsotti, 2015). ¿Cuáles son los sentidos que se construyen en relación a su figura? ¿A partir de qué conflictos se reactualiza la presencia de Francisco en la agenda mediática? ¿Qué actores sociales y políticos son construidos como antagónicos o afines? Y en relación a este punto, ¿de qué modo han sido dotados de significado y/o han variado dichos antagonismos y afinidades? Por último, otro aspecto del problema que se pretende dilucidar es ¿cómo se relacionan los sentidos atribuidos a las denominaciones “Francisco” y “Bergoglio”?

En base a estas premisas, nos proponemos como objetivo general recuperar las dimensiones que se articularon en la construcción de los discursos públicos sobre el papa Francisco, en tanto líder político y religioso, por parte de medios de comunicación de circulación nacional durante los tres primeros años de papado (2013-2015).

A partir de este objetivo general y de los interrogantes anteriormente señalados, se desprenden los siguientes **objetivos específicos**:

1. Analizar los significados que se articulan en la construcción del Papa como líder político y religioso.
2. Describir los conflictos sociales y políticos a partir de los cuales se reactualiza la presencia del Papa en la agenda mediática.
3. Comprender cómo se relacionan los discursos en relación al Papa con los modos de entender los vínculos religión- política e Iglesia - Estado.
4. Analizar qué actores sociales y políticos, y en qué aspectos, son presentados como antagónicos al Papa.

5. Explicar de qué modo se articulan el uso de los nombres Francisco y Jorge Mario Bergoglio con la construcción de antagonismos y afinidades

## Estado del arte

### El fenómeno del papa Francisco en el campo de las Ciencias Sociales

A continuación, presentaremos los principales antecedentes que contribuyeron a la construcción del objeto de estudio, sobre todo aquellos que abordan el fenómeno religioso en Argentina desde las Ciencias Sociales y que han dado cuenta de que la Iglesia Católica se ha erigido en una institución religiosa, a la vez que en un actor político. De esta manera detenta una importante legitimidad social como interlocutor preferencial del estado (Frigerio, 2007). Esto último se sustenta a partir del estatus privilegiado que goza la Iglesia Católica en relación a otros cultos a pesar de la erosión de su legitimidad social (Esquivel, 2014) en función de transformaciones, cambios y continuidades durante las últimas décadas.

Desde las ciencias sociales de la religión, al cumplirse el primer aniversario se propusieron tres tipos de interpretaciones en torno al llamado "efecto Francisco" (Renold & Frigerio, 2014). En primer lugar, podemos citar aquellas investigaciones que se propusieron realizar análisis críticos sobre el papado de Francisco, en relación con la situación de la iglesia católica a nivel local y mundial. En relación a este último punto, cabe destacar que los actos y discursos del nuevo papa fueron evaluados en función de su posibilidad de transformación y renovación para una institución religiosa que se percibía en crisis. Aquí podemos destacar el trabajo de Roberto Blancarte quien analiza las continuidades y rupturas entre Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, a partir de acontecimientos relevantes en los pontificados de cada uno (Blancarte, 2017).

Algunos de los tópicos abordados en este grupo de investigaciones fueron las identidades y las prácticas religiosas (Roldán, 2017); la visión del papa Francisco sobre los desafíos de la iglesia a partir de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (Bielinki, 2014); el posicionamiento del pontífice respecto de la legalización del aborto (Jones & Dulbeco, 2014); y el rol de las mujeres dentro de las estructuras eclesiales (Suárez, 2014), entre otros.

No obstante, entre todas las evaluaciones realizadas, rescatamos el planteo de Mario Vaggione, quien resalta el doble papel de Francisco como líder religioso y político. "El

deseo de cambio que ciudadanos y políticos (no solo creyentes) depositan sobre Francisco también lo empoderan como líder global y vuelven prioritarios análisis críticos que politicen el hiato existente entre las palabras o los gestos y los cambios o acciones concretos de la institución religiosa" (Vaggione & M., 2014, pág. 66).

Entre los trabajos cuyo objetivo es analizar los rasgos centrales del papado de Francisco, podemos situar aquellas investigaciones que ponen en relación la trayectoria de Bergoglio previa a la elección como papa, con los rasgos más notorios de su pontificado y las reacciones de parte de distintos actores sociales y políticos.

Aquí podemos mencionar dos trabajos de Fortunato Mallimaci quién reconstruye los aspectos más relevantes de la trayectoria del cardenal Bergoglio (Mallimaci, 2013a) y los desafíos que enfrentaba el nuevo papa en un contexto de crisis de legitimidad del papado (Mallimaci, 2013b). También podemos sumar las propuestas de Eduardo Bonnin (2013) y de Mariano Fabris y Miranda Lida (2013). Bonnin analiza la relación de los discursos político y religioso en Argentina durante el primer año posterior a la designación de Francisco (Bonnin, 2013). Por su parte, Fabris y Lida ponen en relación algunos elementos de la trayectoria y la figura de Bergoglio en el contexto del catolicismo argentino del siglo XX (Fabris & Lida, 2013). Estos trabajos fueron un aporte significativo para reconstruir los aspectos más importantes de la trayectoria de Bergoglio.

Otro grupo de trabajos aborda la recepción de los actos y discursos del papa por parte de grupos sociales religiosos y no religiosos. Por ejemplo, militantes políticos religiosos (Giménez Beliveau & Carbonelli, 2018), evangélicos (Carbonelli, 2014), grupos sai baba (Puglisi, 2014), entre otros. Dentro de este grupo podemos incluir las investigaciones sobre las lecturas mediáticas acerca del papa Francisco.

En primer término, se destaca el trabajo de Pablo Semán, Nicolás Viotti y Mari Sol García Somoza, quienes proponen un análisis sobre la vinculación entre el papa Francisco y distintos sectores sociales y políticos, a partir de la cobertura de tres periódicos de circulación masiva (Clarín, La Nación y Perfil) (Semán, Viotti, & García Somoza, 2018). Aquí podemos sumar el trabajo de tesis de comunicación de Dieguez sobre noticias de religión en los periódicos Clarín, La Nación y Página 12, entre los años 2001 y 2010. Si bien no se refiere específicamente a Bergoglio, nos permite identificar aspectos relevantes

sobre el modo en que desde la prensa escrita de circulación masiva cobran visibilidad temas religiosos (Dieguez, 2018).

Y finalmente, un último grupo de investigaciones intenta dar cuenta de las construcciones de la imagen de Francisco más allá de la esfera estrictamente religiosa. De acuerdo con los objetivos propuestos para la tesis, esta es la línea que nos resulta más interesante y significativa. Dentro de este heterogéneo grupo, cabe destacar el trabajo de Alejandro Frigerio acerca de la construcción de "comunidades imaginadas" (Renold & Frigerio, 2014, pág. 66). Frigerio plantea que la figura del nuevo papa es apropiada por actores sociales locales -el autor hace hincapié en el rol de los medios de comunicación- en la construcción de comunidades imaginadas nacionales mediante la identificación con seres extraordinarios reconocidos mundialmente.

A esto se le suma, la construcción de una comunidad imaginaria de tipo moral y político, en base a un "nosotros virtuoso", que se articula con el conflicto entre gobierno nacional y oposición. Cabe remarcar que este artículo fue escrito en el año 2014, durante el gobierno de Cristina Kirchner. De acuerdo con Frigerio, durante el primer año de pontificado se había establecido una dicotomía entre el papa y la presidenta desde distintos medios opositores al gobierno nacional.

Además de estas tres líneas de investigación, resulta significativa para la construcción del estado de la cuestión la indagación sobre el impacto del pontificado de Francisco en distintos países americanos -Argentina, México, Uruguay, Chile, Paraguay, Cuba y Estados Unidos-, en función de cómo históricamente se ha configurado la relevancia social de la Iglesia Católica (Roldán & Frigerio, 2017). Un aspecto coincidente en los estudios anteriormente señalados es considerar al "efecto Francisco" como un fenómeno que trasciende la esfera considerada estrictamente religiosa para articularse con dimensiones extra religiosas. Es decir, como un fenómeno que se sitúa por fuera de la religión (Ludueña, 2017).

Todos los trabajos mencionados anteriormente constituyen análisis respecto de aspectos parciales sobre el denominado "Efecto Francisco". En este sentido, cabe destacar el trabajo de la socióloga Sol Prieto: "El Fin del Mundo: El fenómeno del Papa Francisco desde la sociología" (Prieto, 2016). La autora propone una mirada integral que pretende

conjugar el análisis de los "actos y gestos" de Francisco y de las apropiaciones y resignificaciones desde distintos ámbitos.

Jorge Mario Bergoglio, en tanto arzobispo de Buenos Aires y presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, se había constituido en un actor social y político. La transformación de Bergoglio en Francisco desplegó toda una serie de discursos en los cuales confluyeron, de acuerdo con Gustavo Ludueña (2017), interpretaciones en torno al pasado, presente y futuro de la iglesia, del catolicismo y de la nación. En dichas interpretaciones, agrega Ludueña, entra en juego la ambivalencia en la nominación entre el nombre público (Francisco) y el nombre privado (Bergoglio). César Ceriani (Ceriani, 2017) indica que, en este proceso, Francisco, se constituyó en un símbolo público ya que fue objeto de apropiaciones diversas de parte de una multiplicidad de actores sociales y políticos en función de procesos específicos de la arena política local.

Es en este marco que esta tesis busca indagar, desde la perspectiva de la historia socio cultural, en los discursos sobre el papa Francisco producidos por los periódicos La Nación, Clarín y Página 12, durante los tres primeros años de su pontificado. Específicamente, esta tesis se propone realizar un aporte sobre los discursos elaborados, prestando especial atención a tres cuestiones: cuáles son los sentidos que se construyen y proyectan en relación a su figura; qué actores sociales y políticos son construidos como antagónicos o afines; y, por último, a partir de qué acontecimientos se reactualiza la presencia de Francisco en las coberturas de los periódicos que se analizan.

## Metodología

### Consideraciones metodológicas generales

En función del objetivo de analizar los discursos producidos en relación al papa Francisco, partimos de un enfoque sociocultural en relación al análisis de los discursos sociales como configuración espacio temporal de sentidos (Verón, 1993). En este enfoque, que propone el estudio y análisis de los discursos sociales, entran en juego dos nociones en relación a las cuales circulan los discursos sociales: las condiciones de producción y las condiciones de reconocimiento. El análisis de los discursos, indica Verón (1993), implica un proceso de descripción de las múltiples huellas que las condiciones productivas dejan en ellos.

El punto de partida es la formulación de una problemática y la construcción de un objeto de estudio en clave discursiva (Santander, 2011). Lupicino Iñiguez Rueda explica que toda investigación está condicionada por las preguntas que plantea el investigador. Así indica que la especificidad del análisis de los discursos “radica en preguntarse qué relaciones sociales mantenidas y promovidas a través del lenguaje se quieren explicar” (Iñiguez Rueda, 2003, pág. 105). La definición del problema de investigación presupone la selección de conceptos teóricos clave. Dichos conceptos funcionan como categorías conceptuales que permiten construir el objeto de estudio (Santander, 2011).

En esta tesis, la pregunta problematizadora que organiza la indagación se propone conocer qué dimensiones se articulan en la construcción de discursos públicos sobre el Papa Francisco, en tanto líder político y religioso. Específicamente, el análisis se focaliza en las dimensiones que se articulan en la generación discursos en prensa gráfica. Se realizará el rastreo de indicios textuales recurrentes en periódicos de circulación nacional que refieran al Sumo Pontífice, en base a un análisis interdiscursivo como modo de reconocer en qué aspectos se asemejan, se diferencian y complementan los análisis elaborados por los periódicos considerados.

En este marco, planteamos como hipótesis que cada uno de los periódicos analizados construye diferentes estrategias discursivas para evaluar la trayectoria, los gestos, los dichos y el potencial impacto del Papa Francisco. Las interpretaciones construidas por los medios analizados convergen en el énfasis sobre el rol político de Francisco.

Los análisis sobre los actos y discursos de Francisco sirven para construir sentidos sobre los antagonismos políticos nacionales y el futuro del país. Las interpretaciones se construyen en función de una matriz de sentido en la que el catolicismo tiene una importancia fundamental. Por último, al evaluar el rol de Francisco, religión y política se piensan como esferas separadas y la confluencia entre ambas aparece como un problema, cuasi anomalía.

### Consideraciones sobre el corpus de fuentes

El corpus de fuentes construido para la realización de la tesis corresponde a todas las ediciones los periódicos La Nación, Clarín y Página 12 entre marzo de 2013 y diciembre de 2015. Se accedió a las ediciones impresas de esos periódicos a partir de sus portales

en línea debido a la situación de excepcionalidad ocasionada por la pandemia y las medidas de aislamiento.

Cabe aclarar que, si bien en los tres casos se trabajó a partir de los portales en línea, en cada uno el acceso y la visibilidad de las ediciones fue diferente. En el caso de La Nación fue posible acceder a todas las ediciones del periódico íntegramente digitalizadas. Esto permitió visualizar la diagramación interna. En el caso de Clarín y de Página 12, se accedió a los contenidos publicados en la edición impresa, pero no a la diagramación interna.

Se utilizaron también los motores de búsqueda disponibles en cada portal a través de palabras clave. En el caso de La Nación y Clarín fue posible realizar una búsqueda avanzada a partir de los siguientes parámetros: palabras clave, lapso de tiempo y autor. En el caso de Página 12 se incluyen criterios similares, a excepción de período de tiempo.

La Nación, Página 12 y Clarín son periódicos de circulación nacional y con amplia tirada. Específicamente, el análisis se centró en notas informativas, columnas de opinión, artículos y notas editoriales<sup>1</sup>. Los de selección fueron los siguientes:

1. Que incluyeran en el titular y/ o en el cuerpo al menos una de las siguientes palabras o expresiones: papa, papa Francisco, Bergoglio, Sumo Pontífice, Vaticano.
2. Que hubiesen sido incluidas en las ediciones publicadas entre el 14 de marzo de 2013 y el 31 de diciembre de 2015.

No se consideraron suplementos especiales ni revistas. En estos tres periódicos las noticias referidas a temas religiosos no están incluidas en una sección especial sino en las distintas unidades del periódico (Dieguez, 2018). Con las noticias referidas al papa Francisco ocurre lo mismo: aparecen distribuidas en las distintas secciones referidas a

---

<sup>1</sup> Sonia Parrat (Parrat, 2008) explica que las notas informativas corresponden al género informativo y consisten en la presentación de hechos que ocurrieron recientemente a partir de una redacción factual. Presentan un titular informativo, un párrafo de entrada en el cual se presentan los datos esenciales (6W) y un cuerpo donde se desarrolla toda la información y, en general, no están firmadas. Por su parte, los artículos, agrega Parrat, son escritos en los cuales se “valora o explica un hecho o una idea actuales” (Parrat, 2008, pág. 148) y cuyos autores son personalidades con reconocimiento público. y las editoriales corresponden al género de opinión. En el caso de las columnas, el autor es un colaborador fijo del periódico que da su opinión sobre un tema actualidad. Por último, las editoriales expresan la postura del periódico sobre alguna noticia o acontecimiento reciente. Por lo tanto, no suelen estar firmados ya que se considera que el autor es el periódico (Parrat, 2008).

temas internacionales, a política nacional o a sociedad. Así, en Página 12 los artículos referidos al papa aparecen principalmente en las secciones El Mundo, El País o Sociedad; en La Nación, en El Mundo, Política y Sociedad; y en el caso de Clarín, también en Mundo, Política o Sociedad.

En los tres periódicos considerados para esta tesis, hay un periodista especializado o corresponsal en el Vaticano que se especializa en los temas referidos al papa. No obstante, en cada uno de los medios relevados se incluyen artículos sobre temas referidos al papa que llevan la firma de otros periodistas del staff permanente y notas especiales de referentes en la temática. Asimismo, además de las columnas y artículos firmados individualmente, fueron consideradas las notas editoriales dedicadas a expresar/representar la opinión del medio sobre un tema (Dieguez, 2018) y que estuvieran referidas a Francisco.

Por otra parte, en el análisis se realizó un cruce con documentos pontificios y discursos del papa, así como comunicados de la CEA. Se accedió a estos documentos por medio de la página web del Vaticano<sup>2</sup>. Este tipo de fuentes resultan relevantes porque condensan los aspectos centrales del discurso del papa y, principalmente, porque son retomadas, reelaboradas y problematizadas por los periódicos La Nación, Clarín y Página 12 en la construcción de sentidos.

### Periodización

Tal como planteamos más arriba, durante el año 2013 tuvieron lugar distintos acontecimientos de relevancia en la trayectoria de Francisco. El período comienza con el Cónclave producto del cual Jorge Mario Bergoglio fue designado papa. Por otra parte, en el año 2015 tuvieron lugar varios acontecimientos. En primer lugar, la publicación de la segunda Carta Encíclica Laudato Sí. En segundo lugar, los Viajes Apostólicos a Bolivia y Paraguay y a Cuba y Estados Unidos.

### Referentes conceptuales

Para el abordaje de discursos periodísticos construidos por medios de circulación nacional en Argentina en torno a la figura del papa Francisco, el primer Papa

---

<sup>2</sup> <https://www.vatican.va/content/vatican/es.html>

latinoamericano y argentino, como líder político y religioso, organizamos los referentes conceptuales de esta tesis en dos ejes.

1. Discursos periodísticos como discursos sociales.
2. Religión, secularización y liderazgo.

### Los discursos informativos como discursos sociales

En primer término, en tanto que en la construcción del objeto se plantea la pregunta por los sentidos producidos en clave discursiva sobre el papa Francisco, uno de los conceptos teóricos que estructuran esta tesis es el de discurso social. De acuerdo con Eliseo Verón un discurso (o conjunto discursivo) es una configuración espacio temporal de sentido que tienen un soporte material de distintos tipos, ya sea textos lingüísticos, imágenes, acciones corporales, entre otras (Verón, 1993). En función de la problemática y de los objetivos propuestos, resulta interesante analizar las condiciones de producción de los discursos, a fin de poder identificar y describir las huellas de esas condiciones de producción en el entramado discursivo (generación y efectos).

En el estudio y análisis de los discursos sociales entran en juego dos nociones interrelacionadas: las condiciones de producción y las condiciones de reconocimiento. Se trata de restricciones en la generación y en la recepción de discursos. El proceso de análisis supone poner en relación a los discursos con sus condiciones de producción. Es decir, “el análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas de los discursos, ya sea las de su generación como las que dan cuenta de sus efectos” (Verón, 1993).

Las modalidades del decir conforman lo que Verón denomina el dispositivo de la enunciación, el cual está conformado por: la imagen del enunciador; la imagen del destinatario; y la relación entre ambos. En primer lugar, el enunciador se atribuye a sí mismo un lugar desde el cual habla y, a su vez, define a su destinatario. Entre ambos, se propone una relación a través del discurso.

En el caso específico de esta tesis, nos interesan especialmente los discursos producidos mediáticamente. Siguiendo a Verón (1987), la actualidad planteada por los medios de comunicación es el resultado de un proceso productivo. Los hechos y acontecimientos que componen la realidad social solamente tienen existencia a partir del

momento en que son construidos por los medios. “Después que los medios los han producido, los acontecimientos sociales empiezan a tener múltiples existencias, fuera de los medios: se los retorna al infinito en la palabra de los actores sociales, palabra que no es “mediática”. Es por eso que dicha realidad es nuestra realidad, vale decir intersubjetiva” (Verón, 1987). Desde esta perspectiva, nos interesan los discursos mediáticos como modo de producción de sentidos sobre el papa Francisco

En cuanto a la producción de discursos sociales, elegimos focalizarnos en aquellos producidos por medios informativos. Siguiendo a Eliseo Verón, los medios informativos actúan como productores de realidad social. De acuerdo con este planteo, los hechos que conforman esta “realidad social no existen en tanto tales (en tanto hechos sociales) antes de que los medios los construyan” (Verón, 1987).

En relación a esta definición, podemos destacar dos conceptos relacionados: información periodística y noticiabilidad. De acuerdo con Martini, la información periodística es un género de la comunicación y en tanto tal, responde a un proceso de construcción históricamente situado a través de medios de comunicación que seleccionan acontecimientos noticiables.

La noticiabilidad hace referencia al pasaje del acontecimiento a la noticia y a los criterios, implícitos y explícitos, de selección y jerarquización en los sistemas de construcción de noticias (Martini, 2000). En este sentido, uno de los interrogantes que estructuran la construcción del objeto de estudio está referido a los conflictos sociales y políticos seleccionados y jerarquizados mediáticamente a partir de los cuales se reactualiza la presencia del Papa en la agenda mediática.

En este marco y siguiendo las apreciaciones de Héctor Borrat, podemos considerar a los periódicos que analizamos para la elaboración de esta tesis (Clarín, La Nación y Página 12) actores políticos. Según Borrat, (Borrat, 1989) el periódico, en tanto medio de comunicación masiva es un actor político. De esta manera, según explica el autor, “el periódico pone en acción su capacidad para afectar el comportamiento de ciertos actores en un sentido favorable a sus intereses (...). Y al mismo tiempo que ejerce su influencia, es objeto de la influencia de los otros” (Borrat, 1989). Esto significa que interactúa con otros actores, entre los que podemos incluir otros medios de comunicación, que integran el sistema social en función de su capacidad para incidir en el sistema político.

A modo de síntesis, y tomando como referencia los interrogantes que organizan nuestro objeto de estudio, en base al concepto de discurso social, nos interesan especialmente las condiciones de producción de los discursos sobre el papa Francisco. De acuerdo con los referentes conceptuales referidos en este apartado, en ese proceso productivo, los medios informativos funcionan como productores de la realidad social. De acuerdo con el recorte planteado en esta tesis, y tal como hemos señalado precedentemente, nos interesa reconstruir las dimensiones que se articularon en la construcción de los discursos públicos sobre el papa Francisco, en tanto líder político y religioso.

### Religión, secularización y liderazgo

De acuerdo con los paradigmas tradicionales en el campo de las Ciencias Sociales, existiría una incompatibilidad entre el hecho religioso y la modernidad. Según este paradigma, a partir del proceso de secularización, las religiones se verían irremediabilmente confinadas al ámbito privado, si no a desaparecer. Así, por ejemplo, de acuerdo con Peter Berger (Berger, 2001) la religión ha cumplido históricamente un rol fundamental en la construcción de mundos en tanto proyecto de dotar de significación al universo. No obstante, la secularización ocasionó una pérdida de credibilidad en la legitimidad religiosa.

Por el contrario, otras propuestas teóricas cuestionan este paradigma tradicional partiendo de una concepción de la secularización como reorganización y reconversión de lo religioso, más que como desaparición. Así, Danielle Hervieu Leger define a la secularización como un proceso de “reorganización” del trabajo de la religión. En este sentido comenta lo siguiente: “No es la indiferencia creyente la que caracteriza a nuestras sociedades. Es el hecho que esta creencia escapa, de manera muy amplia, al control de las grandes iglesias y de las instituciones religiosas” (Hervieu Leger, 2004).

Siguiendo Roberto Di Stéfano, consideramos que el proceso de secularización debe analizarse desde dos puntos de vista. Por un lado, se trata del ajuste de la religión a transformaciones ocurridas en esferas que se diferencian de ella (por ejemplo, la economía, la política o la ciencia). Esto presupone, dice Di Stéfano, el tránsito hacia regímenes de modernidad religiosa. Por el otro, la secularización implica también un proceso de subjetivación de las creencias respecto de la autoridad religiosa, lo cual implica una permanente movilidad de las identidades (Di Stéfano R. , 2012).

La secularización, a su vez, puede entenderse, siguiendo a Karel Dobbelaere como un proceso multidimensional. A nivel institucional, como laicización, implica la separación entre las esferas política y religiosa. A nivel de los grupos religiosos apunta a su transformación interna. Finalmente, alude a la participación religiosa, es decir, al grado de articulación de las conductas individuales con las corporaciones religiosas y sus normas y rituales. Estas tres dimensiones no siempre van interrelacionadas. Si bien más allá de las distintas dimensiones involucradas en el proceso de secularización, nos focalizaremos en el concepto de laicización en tanto separación de las esferas política y religiosa que adopta modalidades propias en los distintos contextos nacionales (Dobbelaere, 1994).

En este marco, un concepto clave para comprender la relevancia de la figura del papa y del catolicismo es el de religión pública moderna. Se refiere, siguiendo a José Casanova, a aquellas expresiones religiosas en las que la frontera entre lo público y lo privado son objeto de redefinición, renegociación y controversia. Se correlaciona, a su vez con el concepto de desprivatización como doble proceso de repolitización de las esferas privadas (religiosas y morales), por un lado, y la renormativización de las esferas económica y política, por el otro (Casanova, 2000).

Los conceptos desarrollados en este apartado nos resultan relevantes para entender al papa como líder y los discursos que fueron producidos en relación a este liderazgo. Según Sergio Labourdette y Rossana Scaribarozzi el liderazgo implica una relación social entre un líder y un colectivo. En tanto que en el líder se expresan y representan proyecciones colectivas, da lugar a la identificación y aglutinación de la gente en relación a ese líder. Además, en tanto que se plantea como una construcción social y un proceso que excede al propio líder (Labourdette & Scaribarozzi, 2010).

Como síntesis de este apartado, consideramos que para comprender la relevancia de la elección del papa en periódicos que no están dirigidos específicamente a un público religioso, es necesario tener en cuenta algunas nociones básicas que permiten comprender a lo religioso en relación a otras esferas de la vida social. Desde esta perspectiva, es significativa la reconstrucción de los sentidos elaborados discursivamente por los medios informativos en torno a Francisco como líder político y religioso.

Para concluir esta introducción, presentaremos a modo de síntesis el contenido de cada uno de los capítulos de esta tesis.

El primer capítulo lleva como título **“De Bergoglio a Francisco. Las primeras lecturas sobre el nuevo Papa”** y se organiza en dos ejes. En primer lugar, se aborda la reconstrucción que los medios analizados realizaron sobre la trayectoria personal de Bergoglio como arzobispo de Buenos Aires y al frente de la Conferencia Episcopal Argentina. Un aspecto central de esta reconstrucción, es el análisis sobre su actuación de arzobispo de Buenos Aires y presidente de la CEA, en tanto actor político capaz de entrar en diálogo o confrontación con las principales personalidades de la arena política nacional. En segundo lugar, la controversia que se planteó desde un primer momento en relación a su participación durante la última dictadura militar, especialmente a partir del caso de los curas Orlando Yorio y Francisco Jalics.

Un segundo eje de análisis está referido al intento de definir el “estilo Francisco” a partir de la reconstrucción de actos, dichos y gestos que establecían una relación de continuidad entre el “sujeto del pasado” y el “personaje del presente” (Ludueña, 2017). Las primeras caracterizaciones realizadas por los medios que se analizan hicieron hincapié en ciertos rasgos de su personalidad fundados en su labor pastoral y su rol como presidente de la Conferencia Episcopal Argentina: humildad, “hombre común” y compromiso con los pobres.

Por último, nos referiremos a las lecturas tendientes a identificar cuáles eran los desafíos que enfrentaba Francisco como sumo pontífice, en un contexto que se percibía como conflictivo para la iglesia católica en función de una crisis de legitimidad que tenía diversas aristas.

El capítulo 2 lleva como título **“La emoción por papa argentino. Entre la expectativa y la realidad”**. En este capítulo nos centraremos específicamente en las lecturas periodísticas que, a partir de su designación, analizaron y especularon sobre la vinculación de Francisco con distintos actores en el campo político argentino y especularon en relación a su posible incidencia. A partir de este objetivo, se propusieron los siguientes ejes de análisis.

En primer lugar, las expectativas construidas en relación a la incidencia positiva y ejemplificadora del papado de Francisco para el futuro del país. A esto se le suman las

interpretaciones sobre la construcción de afinidades con distintos actores sociales y políticos, poniendo el acento en la relevancia que cobraron las visitas oficiales al Vaticano y los “gestos” y palabras desplegados por el papa en estas instancias. Por último, un tercer eje de análisis se refiere a los sentidos construidos acerca las relaciones entre la CEA y el gobierno nacional como modo de reconstruir el modo en que se concibe la incidencia del papado de Francisco en su país de origen.

Por último, el capítulo 3 lleva como título **“De la llamada a “hacer lío” a la crítica a un sistema que “ya no da para más”. Las categorías centrales del discurso de Francisco”**. A través de distintos canales formales (encíclicas, discursos, exhortaciones apostólicas, etcétera) o informales (entrevistas, conversaciones informales) el Sumo Pontífice planteó distintos temas que tenían que ver con el modo en qué concebía a la iglesia. Así pues, el capítulo se propone responder los siguientes interrogantes ¿Qué sentido le otorgan los medios de comunicación estudiados a las palabras del papa? ¿Cómo se articulan esas interpretaciones con las lecturas sobre la política nacional e internacional? En capítulo se organiza en relación a una serie de momentos clave a partir de los cuales cobró presencia en la agenda mediática y que resultaron trascendentes durante el período abordado: el viaje apostólico a Río de Janeiro para la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ, de ahora en más); el Sínodo de Obispos sobre la Familia; la presentación de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y de la Encíclica *Laudato Si*; y los Viajes Apostólicos a Ecuador, Bolivia y Paraguay y a Cuba y Estados Unidos.

## Capítulo 1 De Bergoglio a Francisco. Las primeras lecturas sobre el nuevo Papa

¿Quién es? ¿Cómo es? ¿De dónde viene? Esos fueron los principales interrogantes que atravesaron los primeros intentos por comprender la novedad que representaba tener un papa argentino.

Jorge Mario Bergoglio nació en el año 1936 en el barrio porteño de Flores. A los 21 años ingresó en el seminario de la Compañía de Jesús. En el año 1969 fue ordenado sacerdote jesuita. Entre 1973 y 1979 fue Provincial de la Orden Jesuita (Mallimaci, 2013). En el año 1992 recibió la ordenación episcopal de parte del cardenal Antonio Quarracino y en 1997 fue elegido por como nuevo arzobispo coadjutor con derecho a la sucesión de la Arquidiócesis de Buenos Aires. La relevancia de este nombramiento, explica Juan Cruz Esquivel (Esquivel, 2004), radicaba en que el titular de la curia porteña se convierte en primado de la Argentina, para luego ser cardenal.

Así, en 1998, luego del fallecimiento de Quarracino, accedió a la titularidad del Arzobispado de Buenos Aires y en 2001 fue creado cardenal. Se trató del segundo arzobispo de Buenos Aires proveniente de una orden religiosa. Entre 2005 y 2011 ocupó el cargo de Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA)<sup>3</sup> y fue reelegido por dos mandatos consecutivos antes de ser elegido como papa el 13 de marzo de 2013. La importancia del cargo de presidente de la CEA está dada porque este órgano constituye un “actor político y social” que “canaliza y consolida la presencia del catolicismo en realidades sociales sumamente cambiantes” (Fabris, 2013). Al respecto, Mariano Fabris y Miranda Lida comentan que tras la “apariencia afable de Bergoglio”, que sería insistentemente resaltada por las primeras lecturas de la prensa escrita, hay un hombre que pudo ascender en la jerarquía eclesiástica a gran velocidad (Fabris & Lida, 2013).

Bergoglio, cobró visibilidad pública y mantuvo un “patrón de conflicto” con los gobiernos de Néstor Kirchner (2003- 2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), producto del cual fue identificado como un “aliado estratégico” por sectores opositores al gobierno kirchnerista (Semán, Viotti, & García Somoza, 2018), en el marco

---

<sup>3</sup> La Conferencia Episcopal Argentina reúne al conjunto de los obispos. Su importancia está dada porque “se trata del órgano principal de la Iglesia católica a nivel local cuyas decisiones resultan determinantes en las orientaciones de la Iglesia en tanto institución con específicos intereses políticos” (Fabris, 2013).

de un proceso de creciente politización y “efervescencia simbólica” en relación a la militancia social por los Derechos Humanos, las políticas de memoria y la ampliación de los derechos sexuales y reproductivos (Ceriani, 2017).

En ese período, una de las primeras situaciones que contribuyeron a construir este “patrón de conflicto” y a partir del cual el Cardenal Bergoglio cobró visibilidad pública, tuvo lugar entre noviembre de 2004 y marzo de 2005, a raíz de una exposición retrospectiva del artista plástico León Ferrari en el Centro Cultural Recoleta. La retrospectiva tuvo gran repercusión, tanto por la trascendencia del artista, como por la controversia que se generó a raíz de los reclamos realizados por grupos católicos que consideraban su contenido y temáticas ofensivos y a los fallos judiciales que la clausuraron temporalmente.

Cesar Ceriani señala que, durante los meses en que estuvo abierta al público, la exhibición funcionó como “evento dramático” que enfrentó a dos colectivos, en relación a la libertad de la expresión artística, a las sensibilidades religiosas y a la configuración de la esfera pública. El cardenal Bergoglio, en una carta pastoral dirigida al cuerpo sacerdotal, laicos y medios de comunicación, se refirió al contenido visual de la exposición como una “blasfemia” que se perpetraba con dinero de los impuestos del “pueblo cristiano y personas de buena voluntad” (Ceriani, 2017).

Asimismo, otros puntos de conflicto estuvieron dados por discusiones y proyectos referidos a derechos sexuales y reproductivos. Distintos episodios servían para revelar, explica Esquivel, la persistencia de la intransigencia eclesial respecto de cuestiones vinculadas a la educación, a la sexualidad o a la moral por considerarlas esenciales para la Iglesia Católica y, por lo tanto, un espacio legítimo de injerencia (Esquivel, 2004).

Un acontecimiento que resulta clave en relación a esta caracterización fue el debate y posterior sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario en el año 2010, debate que involucraba cuestiones relacionadas con la legislación en materia de sexualidad, salud reproductiva y estructura familiar. Al mismo tiempo que la Conferencia Episcopal Argentina había emitido comunicados en los que se condenaba el proyecto de reforma, las manifestaciones públicas de cada uno de los obispos habían sido dispares y heterogéneas (Bonnin, 2013).

En ese contexto, cobró visibilidad pública una carta enviada por el cardenal Bergoglio a las hermanas Carmelitas de cuatro monasterios de la provincia de Buenos Aires. En dicha carta las instaba a “orar a Dios” para que los senadores se opusieran al proyecto en defensa de la “ley natural y la ley de Dios”. De acuerdo con el texto de la carta, el proyecto legislativo era una “movida del padre de la mentira” que tenía como propósito “destruir el plan de Dios” y que amenazaba la “supervivencia de la familia”. Por último, Bergoglio concluía la misiva con la idea de que se trataba de una “lucha por la Patria”<sup>4</sup>.

A partir del uso de la expresión “guerra de Dios” en el texto de la carta, explica Bonnin, Bergoglio apareció como un líder que se identificaba con las posiciones más extremas dentro de la jerarquía católica y al mismo tiempo como una jugada de la Iglesia para frenar el avance modernizador del Estado. Sin embargo, cabe aclarar que, de acuerdo con Bonnin, por canales informales circularon versiones que vinculaban al cardenal Bergoglio con posiciones renovadoras al interior de la Iglesia Católica.

Otro de los puntos de conflicto entre el gobierno kirchnerista y Bergoglio se relacionó con las referencias y cuestionamientos dirigidos por el arzobispo porteño sobre la situación socio económica del país, que permitieron caracterizarlo un “obispo social” comprometido con la lucha contra la pobreza (Bonnin, 2013). En relación a este punto, la decisión del presidente Néstor Kirchner de realizar el Tedeum en conmemoración a la Revolución de Mayo en ciudades del interior del país, y no en la catedral de Buenos Aires como era tradición, fue interpretada como resultado de una serie de críticas planteadas por Bergoglio en homilías y celebraciones<sup>5</sup>.

Asimismo, otros momentos en la trayectoria personal de Bergoglio dan cuenta de su protagonismo dentro de las estructuras eclesíásticas, no sólo en Argentina sino a escala mundial. En el año 2005, luego del cónclave producto del cual Joseph Ratzinger se convirtiera en Benedicto XVI, algunos rumores y trascendidos lo habían señalado como el segundo candidato más votado detrás del papa alemán. Además, dos años después, en mayo de 2007, participó como presidente de la comisión encargada de redactar el

---

<sup>4</sup>“La carta completa de Bergoglio”, *Todo Noticias*, 08-07-2010. Disponible en internet: [https://tn.com.ar/politica/la-carta-completa-de-bergoglio\\_038363/](https://tn.com.ar/politica/la-carta-completa-de-bergoglio_038363/)

<sup>5</sup> “El 25 de mayo, Kirchner estará lejos del tedeum de la Catedral”, *La Nación*, 14-05-2005.

documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (CELAM), celebrada en Aparecida (Brasil).

En este marco, podemos retomar los planteos de Eduardo Bonnin, quien caracteriza a Bergoglio como un actor hábil en función de su capacidad para intervenir y expresarse públicamente. A partir de su posición en la jerarquía eclesiástica, fue capaz de erigirse como una figura eclesiástica de visibilidad excepcional. De esta manera, explica el autor, Bergoglio pudo vincularse con sectores antagónicos sin poner en compromiso su capital institucional (Bonnin, 2013). En este sentido, a lo largo de toda su trayectoria, estuvo en condiciones de establecer vínculos con diversos grupos dentro del catolicismo, sin pertenecer orgánicamente a ninguno de ellos ni hacer mella de su margen de autonomía (Fabris & Lida, 2013).

A partir de esta breve reseña biográfica, el objetivo de este capítulo es analizar qué aspectos de la biografía de Jorge Mario Bergoglio fueron priorizados por los diarios La Nación, Clarín y Página 12 al construir el perfil del papa argentino en tanto actores políticos y sociales capaces de interactuar con otros actores sociales (Borrat, 1989). En este marco, de acuerdo con el análisis de Facundo Dieguez, en los años previos a la designación papal, Bergoglio, en las noticias sobre temas religiosos de los principales diarios argentinos, aparecía como uno de los más importantes “agentes catalizadores de acontecimientos” en la Argentina (Dieguez, 2018).

Los primeros análisis realizados sirvieron de base para plantear hipótesis, no sólo en relación al futuro de su pontificado, sino también en relación al futuro del país y de sus principales actores políticos. Cada uno de los dichos, actos y gestos del nuevo papa, tanto presentes como pasados, fueron objeto de continuas interpretaciones y reinterpretaciones por parte de distintos actores sociales y políticos, por ejemplo, los medios de comunicación (Bonnin, 2013)

## La sorpresa del papa del “Fin del Mundo”

El día 14 de marzo de 2014 de forma unánime en todas las portadas del país se hacía alusión a la designación de Jorge Mario Bergoglio como Sumo Pontífice. Algunos de los aspectos que se subrayaban eran la nacionalidad del papa, la excepcionalidad de un papa no europeo y algunos rasgos distintivos de la trayectoria de Jorge Mario Bergoglio. ¿Qué aspectos privilegió cada uno de ellos?

En el caso del diario La Nación el titular principal de la portada del día posterior al cónclave indicaba “**Francisco**”, acompañado de una volanta, Jorge Mario Bergoglio, y una bajada señala, El Papa que llegó desde el fin del mundo. En Página 12 el titular principal denotaba asombro al señalar “**¡Dios mío!**”. Por su parte, en Clarín el titular principal, “**Papa Argentino**”, enfatizaba la nacionalidad del papa. En la volanta que lo acompaña el titular explicitaba “**Jorge Bergoglio es Francisco**”.

El titular de Página 12 está acompañado de una bajada en la que se señala el cargo de Bergoglio en la jerarquía eclesiástica argentina y se subraya el hecho de tratarse del primer papa no europeo y procedente de América Latina. Otros aspectos que se subraya en la bajada son las denuncias a Bergoglio por complicidad con la Última Dictadura Militar y la oposición al Matrimonio Igualitario.

De modo similar a Página 12, en la portada de Clarín se incluye una bajada que señala la sorpresa de la designación de Bergoglio y el impacto a nivel nacional e internacional, se describen algunos rasgos generales del perfil del nuevo papa y se describe el modo en que la presidenta Cristina Fernández reaccionó al anuncio.



La Nación- 14-03-2013 1



Página 12- 14-03-2013 1

Considerando la foto principal presente en las portadas, en La Nación y en Clarín se incluye la misma imagen: un retrato del papa saludando desde el balcón. En Página 12, por su parte, la fotografía principal mostraba a Francisco en el momento del anuncio en el balcón de la Basílica de San Pedro acompañado por los cardenales.

Cabe destacar que, tanto en Clarín como en La Nación, la designación del papa argentino aparece como el único tema de tapa. Los titulares secundarios están todos referidos a este tema. En La Nación, el más visible dice “Viajó a Roma convencido de que no sería elegido”.

Este segundo titular se acompaña por una volanta que indica “Encuentro antes del Cónclave” y el autor de la nota. La foto de tapa elegida es la misma que en Clarín. En la portada de Clarín, los titulares secundarios también están referidos al nuevo papa. Los titulares secundarios que se incluyen se refieren a una nota del editor (“Milagro argentino: un peronista en el trono de San Pedro”) y una columna de análisis (“No fue una buena noticia para el gobierno”). Por el contrario, en Página 12, no es el único tema de tapa, sino que está acompañado por otros temas secundarios.

Los tópicos presentes en las portadas de los diarios permiten dar cuenta de algunas de las cuestiones que se desarrollaron en las primeras lecturas sobre Francisco. Asimismo, todas las publicaciones posteriores al cónclave coincidieron en señalar el estupor que se había suscitado a partir del anuncio de que Jorge Bergoglio se había convertido en Papa.

Las crónicas del momento del anuncio describieron de forma detallada el asombro experimentado por quienes esperaban el anuncio frente al balcón de la Basílica de San Pedro. Así, por ejemplo, se hacía referencia al contraste entre la algarabía por el anuncio y desconocimiento sobre la biografía de Bergoglio entre la feligresía.

“¿Bergoglio? ¿Quién es?”, preguntó una señora azorada por la novedad. Luego hubo un silencio incómodo, como una sombra repentina que se tragó la voz, la respiración y la explosión de la alegría guardada en el corazón durante tantos y tantos días. (...) El papa



Clarín- 14-03-2013 1

argentino entró así en la historia, bajo una lluvia persistente, la ignorancia de la gente y un frío que requirió una fe tenaz para soportar la helada y el agua durante varias horas”<sup>6</sup>.

En una columna de La Nación se describía como una situación “irreal”, análoga a la renuncia de Josep Ratzinger, el momento en el que Francisco sale al balcón de la Basílica de San Pedro luego del “Habemus Papam” pronunciado por el protodiácono Jean- Louis Tauran.

“Cuando la figura de Francisco se dibujó en el dintel y los dos pilares del balcón de la Basílica de San Pedro, no fueron pocos los que se restregaron los ojos pensando que estaban viendo algo irreal. Pero sí, no había ninguna duda, era él; eso sí, vestido de blanco. Si la renuncia fue una sorpresa mayúscula, ¡imaginate ésta, che!”<sup>7</sup>.

En otros casos, se enfatizaba en la sorpresa que había significado la elección del papa argentino, explicando que Bergoglio había representado un “tsunami”, en tanto que no figuraba entre los principales candidatos para suceder a Benedicto XVI. Es decir, pese a que Bergoglio había sido uno de los cardenales más votados en el cónclave del año 2005, aparecía como un sorpresivo corrimiento para las relaciones de fuerza en el Vaticano.

“Todavía no se sabe nada, pero se sabrá pronto, lo que ocurrió en el Cónclave que causó el Tsunami Bergoglio, llenando de desconcierto a todos los especialistas que barajaban nombres y fuerzas de los cardenales más poderosos, de las iglesias protagonistas, como la italiana o la norteamericana”<sup>8</sup>.

Asimismo, la asociación Francisco- Peronismo aparece como uno de los núcleos a la hora de reconstruir la trayectoria de Bergoglio y de definir a Francisco. El día posterior al Cónclave en Clarín la Carta del Editor, “Milagro argentino: un peronista en el trono de San Pedro”, establecía una asociación similar. Al describir el entusiasmo y la algarabía que se había suscitado a partir de la designación del Papa argentino, “un shock de emoción

---

<sup>6</sup> “El papa argentino fue sorpresa en la plaza”, *Página 12*, 13-03-2013.

<sup>7</sup> “Lejos del poder, cerca de la gente”, *La Nación*, 14-03-2013.

<sup>8</sup> “Eligió llamarse Francisco: Bergoglio, la sorpresiva elección de un Papa argentino que abre una etapa nueva en la Iglesia”, *Clarín*, 14-03-2013. Disponible en internet: [https://www.clarin.com/mundo/bergoglio-sorpresiva-papa-argentino-iglesia\\_0\\_rydNMQ5jDXI.html](https://www.clarin.com/mundo/bergoglio-sorpresiva-papa-argentino-iglesia_0_rydNMQ5jDXI.html). [Recuperado el día 02-08-2021].

y entusiasmo”, el autor subrayaba la novedad que representaba que el primer Papa no europeo fuese un argentino y peronista.

“El primer papa no europeo será un argentino. Es una especie de milagro. (...) Es un Papa con sangre italiana. Pero a la vez Bergoglio es un argentino de pura cepa. Nació en Flores, hijo de inmigrantes y ferroviarios, se recibió en una escuela técnica estatal y es hincha de San Lorenzo y peronista. Un peronista en el Trono de San Pedro: ¿cómo no va a haber shock y sorpresa?”<sup>9</sup>.

Esta asociación (Francisco- argentinidad- Peronismo) también fue enfatizada al retomar una intervención del entonces secretario de comercio Guillermo Moreno en una reunión con empresarios: “Les pido disculpas a los que no son creyentes, pero yo soy muy creyente y tenemos que acompañar la felicidad del pueblo de tener un Papa argentino y peronista”<sup>10</sup>.

La idea de el “Papa del fin del mundo” retomaba los dichos del Papa desde el balcón de la Basílica de San Pedro y aludía a la novedad de un Papa no europeo que provenía, a su vez, de América Latina. En este marco, se planteaba la inquietud por develar quién era Francisco, cuál había sido su trayectoria y, en función a estos antecedentes, de qué modo se imaginaba su pontificado. Es decir, de qué modo el carisma papal<sup>11</sup> (Mallimaci, 2013) propio de su cargo, expresado en el nombre Francisco, se conjugaba con la trayectoria personal de Bergoglio.

## Reconstruyendo la trayectoria de Jorge Bergoglio

### Bergoglio como figura de la oposición

Como ya hemos visto anteriormente, en los años previos a la designación papal, la relación entre el gobierno nacional y la jerarquía eclesiástica había sido descripta en términos de “tensión y desconfianza”. Ese antagonismo fue explicado en función de los “estilos personales” de Bergoglio, por un lado, y Néstor y Cristina Fernández, por el otro

---

<sup>9</sup> “Milagro argentino: un peronista en el trono de San Pedro”, *Clarín*, 14-03-2013.

<sup>10</sup> “Tenemos un papa argentino y peronista”, *Página 12*, 16-03-2013.

<sup>11</sup> De acuerdo con Fortunato Mallimacci el carisma papal da lugar a una doble transformación. Por un lado, la subjetividad de la persona que ejerce el cargo, “sintiéndose un elegido por una fuerza extraordinaria y única a cumplir una nueva misión”. Pero también modifica a quienes creen poder sumarse a esa misión de acuerdo con sus propios intereses (Mallimaci, 2013).

(Esquivel, 2009). Durante las primeras semanas, los principales análisis en relación a la figura del nuevo Sumo Pontífice se hicieron eco de esta caracterización y estuvieron orientados a reconstruir su labor como Arzobispo de Buenos Aires y presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, en particular los vínculos de afinidad y antagonismo que había sostenido con figuras del campo político.

Así, uno de los aspectos resaltados fue su perfil de “obispo social” comprometido con la lucha contra la pobreza (Bonnin, 2013). En este sentido, se tomaban como referencia los distintos discursos y homilías en los cuales Bergoglio se había pronunciado sobre problemáticas como el desempleo, la marginalidad y el consumo de drogas, así como su presencia en barrios y su vinculación con ONGs y con integrantes del movimiento de curas villeros.

En relación a esta cuestión, Gustavo Ludueña destaca que algunos de los aspectos que caracterizaron a Bergoglio, en su papel de Arzobispo, fueron una “activa proximidad teológica y pastoral con el mundo popular como una cercanía política con sectores medios; en especial, con los que reclamaban por la pobreza y la corrupción” (Ludueña, 2017, pág. 46).

En este marco, al evaluar el perfil de Bergoglio, se señalaban dos aspectos significativos en su trayectoria personal que hablaban de cuáles podrían llegar a ser los rasgos más notorios del pontificado. En una columna de *La Nación* del día 29 de marzo de 2013, titulada “Francisco ya es del mundo”, analizando la proyección global del pontificado de Francisco, se explicaba que, al mismo tiempo que se había manifestado como “conservador en materia doctrinaria”, en distintas instancias había expresado una actitud crítica hacia “la desigualdad social y del capitalismo en su versión neoliberal contemporánea. Sus palabras en esta materia no serán complacientes”<sup>12</sup>. La dualidad en cuanto a la identidad de Bergoglio también es señalada cuando se refiere a Francisco como un papa oxímoron “un moderado activo, un impulsor del cambio con valores permanentes”<sup>13</sup>.

No obstante, más allá de los matices expresados por la prensa nacional, un tópico común fue la caracterización de Bergoglio como una figura de la oposición. Así, por

---

<sup>12</sup> “Francisco ya es del mundo”, *La Nación*, 29-03-2013.

<sup>13</sup> “¿Qué podemos esperar del nuevo Papa?”, *La Nación*, 05-04-2013.

ejemplo, se señalaba en una carta editorial en Clarín que “Bergoglio fue elegido por los Kirchner como uno de sus enemigos”<sup>14</sup>. Tanto en Clarín como en La Nación se reseñaron las lecturas de parte distintos actores políticos habían hecho de los resultados del cónclave.

Así, por ejemplo, se aludía a los “reconocimientos y elogios” que dirigentes de la oposición vinculados al radicalismo, al PRO y al peronismo habían dirigido a la “humildad” y a los “consejos políticos” dados por Bergoglio en años anteriores, refiriendo, de este modo, una relación de cercanía con el arzobispo<sup>15</sup>. Asimismo, aludiendo a apreciaciones divergentes desde el Kirchnerismo se argumentaba que el acontecimiento “dejó expuestas como pocas veces reacciones encontradas del amor al odio al interior del universo K”<sup>16</sup>.

Reforzando esta idea en el mismo diario, pocos días después una columna titulada “No sólo el Vaticano está muy lejos”, se aludía a la relación de antagonismo. Aludiendo a una situación referida por una fuente anónima, en cierto modo, se colocaba a Bergoglio “por fuera” de esa relación.

“Es una intriga que lleva encima, como su infaltable portafolio. Días antes de viajar a Roma para participar del cónclave crucial, se cruzó en un consultorio médico con un ex ministro kirchnerista a quien le guarda estima. Después del saludo le preguntó: “Dígame, ahora que el tiempo pasó, ¿por qué los Kirchner actuaron así conmigo?”. El ex ministro respondió con generalidades no porque careciera de alguna certeza. Pero la que posee le provoca rubor”<sup>17</sup>.

Es decir, de acuerdo con la situación referida, Bergoglio es presentado como ignorante respecto de las causas del conflicto y, de algún modo, por fuera del juego político.

En un sentido similar, al evaluar el perfil del nuevo papa y proyectando cuáles serían los rasgos más salientes de su pontificado y su posible incidencia en la política nacional, en una columna en La Nación se hacía referencia a esta relación de antagonismo.

---

<sup>14</sup> “Milagro argentino: un peronista en el Trono de San Pedro”, *Clarín*, 14-03.2013

<sup>15</sup> “Reconocimientos y elogios de la oposición al nuevo pontífice”, *La Nación*, 14-03-2013.

<sup>16</sup> “La figura de Bergoglio dividió opiniones entre los kirchneristas”, *Clarín*, 15-03-2013.

<sup>17</sup> “No sólo el Vaticano está muy lejos”, *Clarín*, 17-03-2013.

“Es más que conocida su relación distante con el gobierno de Cristina Kirchner, que nunca concurrió como presidenta a un tedeum encabezado por el arzobispo argentino. Cristina Kirchner respiró hace un año y cuatro meses cuando Bergoglio dejó la presidencia del Episcopado, y ahora se encuentra con que deberá afrontar el último tramo de su mandato en la Argentina con una Iglesia tal vez renovada por el liderazgo del cardenal primado”<sup>18</sup>

Así, la caracterización de Jorge Bergoglio como figura de la oposición se fundamentaba en situaciones que habían jalonado la última década. Uno de los principales aspectos señalados al delinear el perfil del Papa Francisco, fue su posicionamiento durante los años que encabezó el Arzobispado de Buenos Aires en los debates planteados en el espacio público sobre cuestiones como la Ley de Matrimonio Igualitario, la Ley de Educación Sexual Integral, la Ley de Educación Nacional, la Interrupción Voluntaria del Embarazo o la Eutanasia.

Las lecturas propuestas sobre el posicionamiento del cardenal Bergoglio ante este tema coincidían en la caracterización como “figura de la oposición”, pero en cada caso se proponían matices diferentes en cuanto al modo de caracterizar su papel en ese conflicto.

En el caso de Página 12, en una columna del día 14 de marzo de 2013, se reseñaron las expresiones públicas (comunicados, homilías, discursos, entrevistas, cartas) sobre proyectos legislativos “prescindentes de Dios” en materia de educación y de derechos sexuales y reproductivos en términos de “cruzadas”. Es decir, una búsqueda “virulenta” por interpelar a las autoridades políticas, por medio de la movilización de la feligresía.

“En la última década, cada vez que en el aire se agitaba el debate por la protección legal de más derechos [en el campo de la educación y los derechos sexuales y reproductivos] el ex arzobispo porteño Jorge Bergoglio se despachó con homilías y comunicados virulentos para oponerse (...) La ocasión hizo al orador cada vez, con el trasfondo de un enojo básico porque la legislación educativa “prescinde de Dios”, y la convicción de que al poder político tanto se le podía hablar desde el púlpito, como conminarlo a visitar el despacho propio (...) o demostrar

---

<sup>18</sup> “Una elección con impacto político”, *La Nación*, 13-03-2013.

capacidad de lobby aliándose con el integrismo para volcar feligresía en las calles”<sup>19</sup>.

La idea de Bergoglio como un “cruzado” capaz de movilizar estratégicamente a la feligresía y de “hacer lobby” para oponerse a una ley y al poder político, lo definía como un hábil actor político.

En el caso de La Nación, a la luz de la designación como papa, la caracterización como opositor también fue retomada en La Nación. Ya en el año 2010, en ocasión de la sanción de la ley de Matrimonio Igualitario, una columna de La Nación había calificado a la carta a las Carmelitas que mencionamos anteriormente como un “error estratégico” y planteaba a la sanción de la ley como una “batalla ganada” por el gobierno nacional a la Iglesia y a Bergoglio.

En el nuevo escenario, y en diálogo con los planteos críticos hacia Bergoglio, se planteaba cierto escepticismo sobre la posibilidad de Bergoglio de sostener públicamente un posicionamiento diferente, en relación al matrimonio y al aborto. Así, se formula el siguiente interrogante “¿Podía haber dicho y hecho Bergoglio otra cosa? No sólo es lo que piensa por formación y convicción: se trata de principios innegociables para la Iglesia a la cual pertenece”<sup>20</sup>. Esta lectura sobre el modo de actuar Bergoglio subraya el peso de los principios institucionales sobre la posibilidad de plantear algún posicionamiento alternativo.

Como ya señalamos con anterioridad, otra fuente de conflicto habían sido los cuestionamientos de Bergoglio hacia las políticas económicas implementadas a nivel nacional. Verónica Roldán explica que, desde la perspectiva de sectores afines al gobierno kirchnerista, el Cardenal Bergoglio alternaba entre una “mirada crítica” respecto de las políticas efectuadas por el gobierno nacional y una “relación fluida” con los líderes y referentes de la oposición vinculados al radicalismo, al Pro y al peronismo (Roldán, 2017).

En este marco, en los intentos por definir el perfil del nuevo papa, el conflicto suscitado por el cambio en el lugar de celebración del Tedeum fue retomado y analizado. Como ya señalamos con anterioridad, la decisión de celebrar el Tedeum fuera de la ciudad de

---

<sup>19</sup> “Los discursos de la santa crispación”, *Página 12*, 14-03-2013.

<sup>20</sup> “No sólo el Vaticano está muy lejos”, *Clarín*, 17- 03- 2013.

Buenos Aires en el año 2005 había sido interpretada en el marco de la caracterización como figura de la oposición. Esta línea de interpretación se reproduce en una nota editorial en Clarín donde aludía a ese cambio como una ruptura en la tradición que expresaba “aptitud para el rencor político y personal”<sup>21</sup> por parte del gobierno kirchnerista hacia figuras opositoras.

Por el contrario, en Página 12 también se hacía referencia a la controversia sobre el Tedeum, pero enmarcándola en una perspectiva histórica. De acuerdo con el argumento elaborado, el conflicto suscitado por la celebración del Tedeum era comprensible, no únicamente a raíz de los conflictos que habían tenido lugar durante la última década ni exclusivamente a la acción de Bergoglio, sino también al modo en que se configuraron históricamente las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado en Argentina.

Así Mario Wainfeld comentaba que la clave de esas relaciones había sido “una enorme presencia eclesial en la esfera pública, trasgrediendo muchas veces las reglas republicanas. Ejercitando un poder fáctico, a menudo tutelado por normas muy generosas”<sup>22</sup>. La injerencia eclesial se pensaba como un elemento espurio de las reglas del juego republicanas y como expresión del carácter de la iglesia católica como interlocutor privilegiado del Estado (Frigerio A. , 2007).

Así pues, en relación a la cuestión del lugar de celebración del Tedeum, el autor señala que el cambio había sido el resultado de “divergencias notables e imposibles de suprimir” con sectores de la Iglesia sobre cuestiones vinculadas a las políticas sobre salud sexual y reproductiva<sup>23</sup>.

“En ese plano, en el de las políticas de ampliación de derechos, en la aprobación del proyecto de Código Civil que duerme siesta en el Congreso, hay focos diferenciales que el Gobierno no debería suprimir. Mudar el Tedeum es sencillo, más allá de lo discutible de la propia institución. No lo sería supeditarse a los criterios unanimistas y discriminatorios que Baseotto sinceró sin innovar salvo en lo brutal del lenguaje. La convivencia, el diálogo, la cortesía y la negociación son

---

<sup>21</sup> “Una oportunidad para Cristina”. Clarín. 18-03-2013.

<sup>22</sup> “La escritura del Dios”. Página 12. 19-03-2013.

<sup>23</sup> Ibidem.

deseables. También la preservación de las potestades del Estado, que representa a todos los argentinos”<sup>24</sup>.

En este marco, al situar el conflicto por el Tedeum en una perspectiva histórica implicaba pensar que “algunos de sus ejes son más complejos que los abordados ayer y perdurarán aunque el Papa resuelva no injerir en las pujas cotidianas”<sup>25</sup>.

La reconstrucción de la trayectoria de Bergoglio y la caracterización realizadas como “figura de la oposición”, tuvieron como uno de sus tópicos centrales la controversia sobre su participación durante la última dictadura militar (1976-1983). Al respecto, el análisis realizado evidencia lecturas y aproximaciones diferentes de cada uno de los medios que se consideraron en esta tesis

#### La controversia sobre el caso de los curas Yorio y Jalics

Entre la diversidad y heterogeneidad de reacciones entusiastas que suscitó el anuncio del “Habemus Papam” estuvo la “celebración” de militares imputados en juicios por delitos de Lesa Humanidad<sup>26</sup>. Así lo relata Página 12 en su edición del día 15 de marzo de 2013

“El flamante papa Jorge Bergoglio tiene su hinchada: ayer los 44 represores acusados por delitos de lesa humanidad cometidos en el campo de concentración de La Perla entraron a la sala exhibiendo en su pecho una escarapela con lazos amarillos y blancos: los colores del Vaticano. (...) Inflaron sus pechos debajo de sus trajes no bien los fotógrafos les apuntaron con sus cámaras: un hábito –el de la foto diaria– del cual se han quejado siempre en éste y en otros juicios, pero que ayer les sirvió para festejar su alegría por el nombramiento de Francisco”<sup>27</sup>.

Uno de los tópicos centrales de las primeras lecturas sobre Francisco se vincularon al problema de la relación de la Iglesia Católica y de diversos grupos identificados como católicos con el Terrorismo de Estado durante la última dictadura militar. Por ejemplo, en

---

<sup>24</sup> *Ibidem*.

<sup>25</sup> *Ibidem*.

<sup>26</sup> “Los genocidas de La Perla exhibieron los colores del vaticano en sus solapas”. Página 12. 14-03-2013.

<sup>27</sup> “Bergoglio con una hinchada particular”. Página 12. 15-03-2013.

algunas columnas de Página 12 se aludió a la distancia del cardenal primado de la Argentina con la temática de los Derechos Humanos a partir de su decisión de no reunirse con organismos de Derechos Humanos y por el conflicto generado por la destitución del capellán castrense Monseñor Antonio Baseotto<sup>28</sup>.

Soledad Catoggio explica que gran parte de las indagaciones sobre la relación entre el catolicismo y la dictadura a partir de la transición a la democracia, hicieron foco en la legitimación de la denominada “lucha contra la subversión” por parte de algunos sectores del clero (Catoggio M. S., 2016). Por su parte, Luis Miguel Donatello señala que gran parte de las lecturas académicas, periodísticas o de sentido común, se sustentan en una imagen cristalizada y dual que contrapone dos modelos: una iglesia cómplice con las fuerzas militares, la represión y el Terrorismo de Estado; y una iglesia contestataria y comprometida con las causas populares (Donatello, 2008).

Estas tensiones aparecen, se vislumbran en las lecturas sobre el papa. ¿Cuál fue su actuación durante la última dictadura militar? En tanto desde la posición ocupada en la jerarquía eclesiástica, ¿había escuchado a los familiares de los detenidos o se había desentendido? ¿Con qué sector de la iglesia aparecía identificado a partir de su trayectoria? ¿Con la iglesia “cómplice con el Terrorismo de estado”? ¿O con la “iglesia contestataria y comprometida con las causas populares”?

En este marco, las primeras lecturas sobre el Papa Francisco estuvieron dirigidas a identificar cuál fue la participación de Bergoglio durante la última dictadura militar y, específicamente, en relación al secuestro de los sacerdotes jesuitas Orlando Yorio y Francisco Jalics. Ambos sacerdotes fueron víctimas de un operativo represivo en una casa del barrio de Bajo Flores el 23 de mayo de 1976. Luego de estar detenidos en la ESMA, fueron liberados en Cañuelas. Bergoglio al momento de los hechos ocupaba el cargo de superior provincial de la Orden de los Jesuitas<sup>29</sup>.

---

<sup>28</sup> En febrero de 2005, a partir del posicionamiento público del Ministro de Salud Ginés González García en favor de la despenalización del aborto, Baseotto, en una carta se había referido a que quienes impulsaban dichas propuestas merecían que “le cuelguen una piedra de molino al cuello y lo tiren al mar”. A raíz de la difusión de esta misiva, se lo imputó por el delito de “instigación al delito” (luego sobreseído) y el gobierno nacional lo separó del cargo de capellán castrense.

<sup>29</sup> “Murió el padre Francisco Jalics, el jesuita secuestrado por los militares que reivindicó a Jorge Bergoglio”, *La Nación*, 13-02-2021.

Jorge Bergoglio en tanto Provincial de la Compañía de Jesús fue acusado en distintas instancias como responsable y/o cómplice del secuestro y desaparición. En el año 1986 Eduardo Mignone lo vinculó al secuestro de los sacerdotes. Posteriormente, en el año 2005, aparece identificado en una investigación periodística de Horacio Verbitsky sobre las relaciones entre la Iglesia y la política en Argentina como responsable la detención de ambos sacerdotes (Bonnin, 2013). De acuerdo con las denuncias realizadas, ante la negativa de los sacerdotes de abandonar la comunidad en la que desarrollaban su trabajo pastoral, Bergoglio les habría quitado la protección y dejado el “camino libre” para el secuestro (Rubin & Ambrogetti, 2010).

En el marco de los juicios por la mega- causa ESMA, fue citado a declarar en relación a la detención y desaparición de Yorio y Jalics. En noviembre del año 2010 fue interrogado por los jueces del Tribunal Oral Federal 5 (Germán Castelli, Daniel Obligado y Ricardo Farías) en la curia metropolitana. Durante la indagatoria declaró que no había “hecho todo lo posible por cuidarlos” pero que había mantenido reuniones con integrantes de las Fuerzas Armadas durante los dos meses de cautiverio de los sacerdotes (Mallimaci, 2013).

Finalmente, el tribunal concluyó que no había evidencias de que hubiera tenido responsabilidad en la desaparición de los sacerdotes. Específicamente, uno de los integrantes del tribunal, el juez federal Castelli, señaló respecto a esta cuestión que: “Lo analizamos, escuchamos esa versión, vimos las evidencias y entendimos que su actuación no tuvo implicancias jurídicas en estos casos. (...) No juzgamos si Bergoglio pudo haber sido más o menos valiente. La pregunta es si entregó sacerdotes o no. Y coincidimos en que no hubo razones para que lo denunciáramos” (Mallimaci, 2013, pág. 290).

En una entrevista con Sergio Rubín y Francesca Ambrogetti para el libro “El Jesuita” durante el año 2010, interrogado sobre este caso y las denuncias sobre su supuesta complicidad, expresó lo siguiente.

“Nunca creí que estuvieran involucrados en “actividades subversivas” como sostenían sus perseguidores, y realmente no lo estaban. Pero, por su relación con algunos curas de las villas de emergencia, quedaban demasiado expuestos a la paranoia de caza de brujas. Como permanecieron en el barrio, Yorio y Jalics fueron secuestrados durante un rastillaje” (Rubin & Ambrogetti, 2010).

Argumentó que el Superior General de los Jesuitas había tomado la decisión de suprimir la comunidad a la que pertenecían ambos sacerdotes y había aceptado la renuncia de Yorio. Y que, pocos días antes del 24 de marzo de 1976, les había pedido “que tuvieran mucho cuidado” y les había ofrecido vivir en la casa provincial de la Compañía de Jesús.

Apenas conocida la novedad, desde el diario *Página 12*, en el marco de la efervescencia popular de la “Papamania”, se reeditaron las denuncias sobre su complicidad con el secuestro de los curas Yorio y Jalics, al mismo tiempo que se aludió al “desconcierto y la disconformidad” manifestado por organismos de Derechos Humanos. En este sentido, es una marca recurrente en los análisis iniciales de *Página 12*, se enfatiza la distancia entre el cardenal Bergoglio y el gobierno nacional a partir del abordaje sobre las políticas de derechos humanos. Así, en una columna del 16 de marzo de 2013 se presentaba la siguiente caracterización “Los derechos humanos se convirtieron en una temática central en la transición hacia una democracia plena y, bajo su báculo, la Iglesia argentina no tuvo ningún gesto importante en ese sentido”<sup>30</sup>.

En este marco, en una de las primeras columnas orientadas a definir el perfil del nuevo Papa, se hace una síntesis del secuestro de Orlando Yorio y Francisco Jalics y se apela a testimonios que sostienen que el entonces provincial de los jesuitas les quitó protección dando luz verde a la represión.

“Hay testimonios que aseguran que Bergoglio les quitó protección a los sacerdotes jesuitas Orlando Yorio y Francisco Jalics, quienes hacían trabajo social en la villa de Flores y fueron secuestrados en mayo de 1976, al inicio de la dictadura. Fueron liberados cinco meses después, luego de sufrir la tortura de los interrogatorios de la ESMA. Esos testimonios sostienen que Bergoglio les había advertido que debían abandonar el trabajo social. Como los sacerdotes se negaron, les dijo que tenían que renunciar a la Compañía de Jesús, lo que fue interpretado como una luz verde por la represión”<sup>31</sup>.

En la misma línea, Horacio Verbitsky se propone delinear el perfil del Papa Francisco con miras a establecer cuáles serán las líneas directrices de su pontificado. El periodista

---

<sup>30</sup> “Papas”, *Página 12*, 16-03-2013.

<sup>31</sup> “Errar es divino”, *Página 12*, 13-03-2013.

toma como punto de partida la declaración del cardenal Bergoglio ante el Tribunal Oral 5 y señala las contradicciones en sus aseveraciones sobre la apropiación de niños<sup>32</sup>.

Asimismo, al interrogarse sobre las razones de la elección de un cardenal latinoamericano, el periodista caracteriza la situación de la curia romana. El Papa es caracterizado como “populista conservador” y sustenta esta aseveración en su estilo pastoral y su actuación en el campo político. Verbitsky refuerza su argumentación estableciendo un paralelismo con Juan Pablo II.

En relación a este punto, representantes de organismos de defensa de los Derechos Humanos se manifestaron desconcertados<sup>33</sup> por considerar a la elección del cardenal argentino como Papa como “un desastre, la impunidad total”<sup>34</sup> y “un retroceso para nuestra lucha”<sup>35</sup>. En relación a este punto, cabe mencionar el caso del secuestro de Elena La Cuadra en febrero de 1977. Su hermana, Estela La Cuadra expresó que “Bergoglio tiene muchas explicaciones que dar”. En una entrevista *Página 12*, pocos días después del Cónclave, relató que, en octubre de 1977, como Provincial de los Jesuitas se había “desentendido del caso” y lo había derivado al obispo auxiliar de La Plata, Mario Picchi<sup>36</sup>.

Como contrapartida, los diarios analizados se hicieron eco de la respuesta del portavoz del Vaticano, Federico Lombardi, quien buscó refutar las acusaciones al Papa denunciando una campaña de “calumnias de parte de una izquierda anticlerical”. Luis Bruschteinen en *Página 12* califica como pobre, agresiva y fútil la desmentida del portavoz del Vaticano, por lo tanto, una decisión “poco feliz” del Papa al abordar la cuestión de las violaciones a los Derechos Humanos. “Estaríamos fritos si hablar de los derechos humanos fuera solamente una prerrogativa de sectores de izquierda anticlerical”<sup>37</sup>. Esta respuesta/ reacción resulta coherente, explica el autor de la nota, con su actuación como Arzobispo de Buenos Aires y presidente de la CEA en relación a la cuestión de los Derechos Humanos.

Avalando las afirmaciones de Lombardi, desde *La Nación* se planteó que las acusaciones de una vinculación con la última dictadura militar eran injustas y falsas, pues

---

<sup>32</sup>“Un esratz”, *Página 12*, 13-03-2013.

<sup>33</sup> “Hay una nube negra sobre él”, *Página 12*, 16-03-2013.

<sup>34</sup> “Es la impunidad total”, *Página 12*, 15-03-2013.

<sup>35</sup> “Retroceso para nuestra lucha”, *Página 12*, 14-03-2013.

<sup>36</sup> *Ibidem*.

<sup>37</sup> “Papas”, *Página 12*, 16-03-2013.

formaban parte de una “campaña argentina contra el Papa Francisco”. Y se sustentaba esta aseveración en las declaraciones del sacerdote Francisco Jalics quien afirmó “sentirse reconciliado con el Papa”.

¿Cuál era el fundamento de esta campaña? ¿Por quiénes era orquestada? Joaquín Morales Solá indica lo siguiente:

“Una sombra imperceptible que salió de aquí lo manchó injustamente en el mundo. La Argentina habita el pasado, sea este real o imaginario. Es imaginario en el caso de las acusaciones sobre el Papa y sus supuestas vinculaciones con la dictadura”<sup>38</sup>.

Según la línea argumental desarrollada, el pontificado de Bergoglio se vislumbraba como el punto de partida para una nueva etapa. Como la oportunidad para una refundación del país.

“El papa Bergoglio será en adelante una referencia permanente para una inmensa mayoría de los ciudadanos de su país. El Pontífice ayudó inesperadamente a los argentinos a recuperar la autoestima nacional, perdida por un país que dio durante décadas malas noticias al mundo”<sup>39</sup>.

En distintas columnas y cartas editoriales en Clarín se cuestionaron las denuncias hacia Bergoglio. Así, por ejemplo, en “Papa grande, acusaciones chicas” del día 16 de marzo de 2013 se argumentaba que “el gobierno no tiene pruebas para acusar a Bergoglio de haber colaborado con la dictadura, salvo la sospecha de que no hizo lo que podría haber hecho o que no hizo lo suficiente para proteger a dos seminaristas que fueron secuestrados”<sup>40</sup>.

El argumento planteado indicaba que las acusaciones por supuesta complicidad en el secuestro de los curas Yorio y Jalics eran “historias viejas” difundidas por sectores afines al gobierno que carecían de pruebas que pudieran sustentarlas y que eran refutadas por personalidades vinculadas a organismos de Derechos Humanos<sup>41</sup>. En otra columna el

---

<sup>38</sup> “Una campaña argentina contra el papa”, *La Nación*, 17-03-2013.

<sup>39</sup> *Ibidem*.

<sup>40</sup> “Papa grandes, acusaciones chicas”, *Clarín*, 16-03-2013.

<sup>41</sup> “No sólo el Vaticano está muy lejos”, *Clarín*, 17-03-2013.

argumento que se construía establecía una conexión entre esas denuncias y la caracterización de Bergoglio como opositor al gobierno nacional<sup>42</sup>.

### El estilo Francisco: pobreza y austeridad

Al intentar delinear el perfil de nuevo Papa, una de las cuestiones que fueron más profusamente detalladas fueron los “gestos de Francisco”. Por otra parte, el acto de asumir la posición de Sumo Pontífice implica entrar en disposición de un “carisma institucionalizado” que es conferido por la Iglesia Católica con independencia de los rasgos personales de cada Papa (Mariz & Carranza, 2017). No obstante, como ya señalamos anteriormente, desde el primer instante, uno de los aspectos más recurrentes en los intentos de entender quién era Francisco fue la cuestión de los “gestos” y aquellas marcas distintivas en relación a sus predecesores ¿De qué modo el carisma papal se articulaba con la trayectoria personal en la transformación de Bergoglio en Francisco?

“El cardenal Jorge Mario Bergoglio, ahora su santidad Francisco, nombre emblemático si los hay, apareció en el balcón de San Pedro con una sencillez y una seguridad que no dejaron de asombrar a los miles de fieles que colmaban la plaza y a los infinitos que lo seguíamos por televisión en todo el mundo. Despojado de todo símbolo de poder, con palabras que hacían referencia a su misión religiosa, en gesto marcadamente ecuménico, prefirió presentarse como el obispo de Roma”<sup>43</sup>.

Como podemos leer en este pasaje, las primeras caracterizaciones realizadas a partir de su primera aparición en el balcón de la Basílica de San Pedro hicieron hincapié en aspectos que aparecían como novedosos en la performance papal.

Desde el rechazo a utilizar los atributos papales y el auto papal, hasta el hecho de pagar la cuenta del hotel, pasando por situaciones que lo alejaban del protocolo o el pedido a los fieles de que “recen por mí”<sup>44</sup>, eran leídos como rasgos distintivos que lo hacían ver como un “hombre común” frente a los fieles, a pesar del peso simbólico del cargo asumido.

---

<sup>42</sup> Ibidem.

<sup>43</sup> “Una presencia sencilla, segura”, *La Nación*, 14-03-2013.

<sup>44</sup> “El pontífice argentino asombra con sus gestos de austeridad”, *Clarín*, 15-03-2013.

“Entonces estalló una ovación y el Papa comenzó a rezar el padrenuestro, el avemaría y el gloria el Padre, acompañado por un coro de fieles descolocados por ese papa nuevo tan distinto, tan humano, tan simple”<sup>45</sup>.

Actos, dichos, elecciones del nuevo papa fueron interpretados como una ruptura respecto de sus antecesores y del estilo de gobierno de la Iglesia Católica y a su vez como una continuidad respecto de las rutinas de Bergoglio como arzobispo porteño<sup>46</sup>. Mariz y Carranza explican que ciertos elementos del uso del lenguaje del papa, contribuyeron a la construcción mediática del proyecto y del carisma de Francisco como una novedad en tanto que “la prensa secular enfoca las diferencias, hace reverberar el mensaje y lo multiplica” (Mariz & Carranza, 2017, pág. 87).

Por otra parte, se establecía una continuidad entre dichos gestos y distintos aspectos de la trayectoria personal del cardenal Bergoglio. De esta manera, retomando las apreciaciones de Eduardo Bonnín, Francisco fue presentado como una “excepción” que entraba en contradicción con los discursos que asocian al clero con el boato y las riquezas (Bonnín, 2013). Así pues, Francisco aparecía como un auténtico representante del mensaje del evangelio.

Así pues, la austeridad y la sencillez eran descriptas como rasgos distintivos del nuevo papa. En ocasión de la ceremonia de toma de posesión en una nota de Clarín se expresaba asombro ante la simpleza, la falta de pompa y el rechazo a utilizar los atributos pontificales. “Ya el día de su elección, Francisco había llamado la atención porque no lucía la cruz de oro, sino de plata, ni la característica capa color carmesí con los bordados dorados, ni mucho menos los zapatos rojos”<sup>47</sup>. En un sentido similar, también era evaluada su presentación al público en La Nación donde se resaltaba la decisión de presentarse como “obispo de Roma” y “despojado de todo símbolo de poder”<sup>48</sup>. Asimismo, los gestos de Francisco eran considerados indicios indudables de una “revolución en el Vaticano”: “nada de limusina, nada de crucifijo de oro, nada de estola, nada de zapatos rojos. Adiós a la ostentación, a la pompa: bienvenida la austeridad, la sencillez”<sup>49</sup>.

---

<sup>45</sup> “Francisco, el papa que llegó desde el fin del mundo”, *La Nación*, 14-03-2013.

<sup>46</sup> “¿Por qué Bergoglio tomó el nombre de Francisco?”, *Clarín*, 17-03-2013.

<sup>47</sup> “Sencillez, austeridad y calidez: un estilo que marca un nuevo rumbo”, *Clarín*, 19-03-2013.

<sup>48</sup> “Una aparición sencilla y segura”, *La Nación*, 14-03-2013.

<sup>49</sup> “La Revolución de Francisco: sencillez y humildad”, *La Nación*, 15-03-2021.

Esta austeridad era valorada de modo positivo, no como un atributo superficial ni una puesta en escena, sino como indicio de un modo de ser y de actuar. Así, en otra columna de Clarín se enfatizaba esta caracterización estableciendo una serie de oposiciones

“Francisco ha generado un tsunami simbólico y gestual en sus primeros momentos de mandato: autenticidad como contrapartida al estricto protocolo; sencillez y humildad; pobreza versus riqueza; diálogo versus imposición dogmática; renovación versus tradición a ultranza; el ejemplo por delante de las palabras vacía”<sup>50</sup>.

Como ya señalamos anteriormente, la austeridad que denotaban los gestos y dichos de Francisco se explicaban en relación de continuidad con el modo de ser y de actuar previos a la designación como papa. Es decir, con su trayectoria y atributos personales. En este sentido, retomamos las ideas de Gustavo Ludueña quien explica que ciertos eventos en la vida del papa aparecen como indicios de un propósito escatológico orientado a una misión redentora en el mundo. De esta manera, ciertas coincidencias aparecen como evidencias de una convergencia entre la persona y su destino (Ludueña, 2017).

En este sentido, en una columna de La Nación Mariano de Vedia aludía a que los “gestos” de Francisco estaban en consonancia con el “estilo pastoral” que había desplegado como arzobispo porteño.

“No es sólo como consecuencia de su continuada prédica en favor de los más necesitados [Bergoglio] suele visitar las parroquias de las villas, a donde suele viajar en colectivo como un cura más (...) Su estilo pastoral, alejado de estridencias, va en sintonía con su preocupación por los desposeídos y su resistencia a verse mezclado con el poder”<sup>51</sup>.

Así, se enfatizaba el hecho de que su posición en la jerarquía eclesiástica no iba en detrimento de su trabajo pastoral ni de su vinculación estrecha con la “gente común”. En este sentido, Elisabetta Piqué en una columna de La Nación titulada “El jefe de la Iglesia: un cardenal austero, un hombre común” enumeraba una serie de rasgos y rutinas que podían aparecer como contradictorios pero que permitían trazar un perfil de Bergoglio y entender su modo de ejercer el poder. Así, comentaba que, del mismo modo que “puede

---

<sup>50</sup> “Las agendas de la iglesia y la región”, *Clarín*, 23-03-2013.

<sup>51</sup> “Una elección con impacto político”, *La Nación*, 13-03-2013.

compartir un locro o un mate con los más marginados de una villa miseria cualquiera del Gran Buenos Aires (...) puede discutir de alta teología con Benedicto XVI”<sup>52</sup>. Además, comentaba que Bergoglio “solía sorprender viajando en colectivo o en subte, mezclándose, confundiéndose y mimetizándose con la gente común, el pueblo, al que siempre supo y quiso servir de cerca, como pastor”. De este modo, destacaba que, a pesar del cargo que había alcanzado como “jefe de la iglesia”, se vinculaba estrechamente con la “gente común” en sus rutinas cotidianas.

La conjunción entre los atributos personales del ex arzobispo porteño y el peso simbólico de su posición como Papa es resaltada en una nota editorial de Clarín. Ante el interrogante sobre el porqué de la mutación de Bergoglio en Francisco, el autor considera que

“Bergoglio se convierte en papa por lo que es y representa: un hombre de la iglesia inteligente y austero y que ha hecho votos de pobreza. Es el primer papa jesuita que al adoptar el nombre Francisco se asocia con la pobreza franciscana”<sup>53</sup>.

Por otra parte, los gestos de Francisco, copiosamente descritos y reseñados, causaban asombro y permitían marcar relaciones de continuidad y de ruptura con figuras de la misma Iglesia católica. En este sentido, resulta interesante ver qué afinidades y diferencias se establecían entre Francisco y sus predecesores. Así, por ejemplo, en una columna de La Nación el autor planteaba que la gestualidad de Francisco en su “primer saludo” evocaba a Juan Pablo II, quien “jugando con su italiano dijo que lo corrigieran cuando se equivocaba”, o a Juan XXIII “cuando les pedía a los fieles que se protegieran del frío, volvieran a sus casas y les dieran a sus hijos un beso de parte del Papa”<sup>54</sup>.

Esta cuestión era resaltada en La Nación. En una columna del día 14 de marzo de 2013 titulada “Lejos del poder, cerca de la gente” se marca un contraste, una antítesis, entre el estilo de Bergoglio cuando ejercía como arzobispo, con los gestos y actitudes de otras autoridades eclesiásticas. Ese estilo, según el autor, denotaba una “nueva sensibilidad religiosa” que vislumbraba un nuevo acercamiento del pueblo cristiano <sup>55</sup>.

---

<sup>52</sup> “El jefe de la Iglesia: un cardenal austero, un hombre común”, *La Nación*, 14-03-2013.

<sup>53</sup> “Milagro argentino: un peronista en el Trono de San Pedro”, *Clarín*, 14-03-2013.

<sup>54</sup> “Una aparición sencilla y segura”, *La Nación*, 14-03-2013.

<sup>55</sup> “Lejos del poder, cerca de la gente”, *La Nación*, 14-03-2013.

En tanto que la decisión sobre el nombre es una de las primeras que toma un Papa luego de ser elegido, funciona como una primera indicación del rumbo de su pontificado (Blancarte, 2017). En este marco, ¿qué implicaba que por primera vez un Papa eligiese el nombre Francisco? ¿Qué sentidos le eran atribuidos? ¿Con qué figuras lo emparentaba?

Tras las primeras especulaciones y dudas, se vislumbraba cuál era la inspiración la elección del nombre Francisco: San Francisco de Asís y la idea de una iglesia pobre para los pobres. En una columna escrita para *La Nación*, Pablo Gaggero caracterizaba a San Francisco de Asís como “uno de los santos predilectos del mundo católico” en función de “su opción por los pobres y la humildad extrema” y a su vinculación con la tarea pastoral y misionera<sup>56</sup>. De forma complementaria, en *Clarín*, se aludía a esta idea al caracterizar a San Francisco de Asís como la “contracara de una iglesia opulenta”<sup>57</sup>.

De esta manera, Bergoglio aparecía enlazado con un antepasado mítico al mismo tiempo que se aludía de modo recurrente a la coherencia entre la performance del Papa y las propiedades atribuidas a ese nombre (Ludueña, 2017). Así, se planteaba que existiría una relación de afinidad entre la trayectoria de Bergoglio y San Francisco de Asís que el Papa reforzaba a través de sus actos. En la ya citada columna de *La Nación* se conceptuaba como un hecho irrefutable que “(...) además de comulgar con los principios franciscanos, el Papa los lleva a la práctica”<sup>58</sup>. En este marco, el autor especulaba que el nombre que había escogido anticipaba un “nuevo comienzo” para la Iglesia. De forma complementaria, en *Clarín* se afirmaba que todos aquellos gestos que caracterizaban nuevo Papa como un hombre “común”, “simple” y “cercano”, estaban en sintonía con “la actitud de vida despojada que siempre caracterizó a Bergoglio”<sup>59</sup>.

En una misma línea interpretativa, en otra columna de *La Nación* titulada “De Benedicto a bendecido por el pueblo”, el autor afirmaba que la decisión de llamarse Francisco daba pistas de cuál sería el hilo conductor del pontificado. En este caso, la argumentación marcaba un contraste entre Bergoglio y Joseph Ratzinger. De esta manera, se refería al hecho de que, mientras el nombre escogido por su predecesor resultaba afín a su perfil liturgista e intelectual, en el caso de Bergoglio “al llamarse

---

<sup>56</sup> “Francisco, un nombre santo que anticipa un giro en la iglesia”, *La Nación*, 14-03-2013.

<sup>57</sup> “¿Por qué Bergoglio tomó el nombre de Francisco?”, *Clarín*, 17-03-2013.

<sup>58</sup> Óp. Cit. *La Nación*. 14-03-2013.

<sup>59</sup> Óp. Cit. *Clarín*. 17-03-2013.

Francisco, sugiere todo un programa como el de Asís: sencillez, sobriedad, silencio y reforma”<sup>60</sup>.

En este marco, otro de los ejes planteados en los diferentes análisis, fue la reivindicación de la pobreza y de una iglesia “pobre y para los pobres” como indicios de una nueva era para la iglesia católica. En este sentido, algunos análisis catalogaban como “revolucionaria” la apelación a la pobreza y a la austeridad que denotaban el nombre elegido y los distintos actos desplegados.

Así, por ejemplo, en una columna *La Nación* titulada “La Revolución de Francisco: austeridad y humildad” del 15 de marzo de 2013 se planteaba que el nombre Francisco era un indicio de una nueva era en el Vaticano: “Fiel a su nombre, Francisco, el santo de los pobres, de los desposeídos, de los marginados, el Papa dejó en claro que rechazará la pompa vaticana”<sup>61</sup>. De forma complementaria, el nombre Francisco era leído como parte de un propósito explícito de convertir a la pobreza en el eje de su papado, lo cual habilitaba a reputarlo como un “papa social”.

En este marco, en función de su rol como líder mundial, con una doble dimensión espiritual y política, Francisco estaría en condiciones para establecer lineamientos para abordar el problema de la pobreza a nivel internacional. “Hoy el papa Francisco parece decirnos y seguramente lo dirá también a otros líderes mundiales que la lucha contra la pobreza no tiene dueños, que debe despolitizarse y universalizarse”<sup>62</sup>.

Siguiendo a Ludueña, la gestualidad de Francisco, ligada a la humildad, la austeridad, la sencillez, entraba en “guerra directa” con imaginarios globales sobre la iglesia y el vaticano que lo asociaban a la ostentación, la pompa y la jerarquía (Ludueña, 2017). Esta oposición era enfatizada en distintas lecturas mediáticas que referían a la centralidad de la pobreza en el discurso de Francisco, tal como referimos anteriormente, como algo excepcional y/o revolucionario.

No obstante, Roberto Blancarte considera que estas lecturas resultan erróneas en cuanto al modo de interpretar la relación entre la Iglesia y los pobres. Así, el autor explica que se trata de un elemento recurrente en el cristianismo y en la historia de la iglesia que

---

<sup>60</sup> “De Benedicto a bendecido”, *La Nación*, 14-03-2013.

<sup>61</sup> “La revolución de Francisco: austeridad y humildad”, *La Nación*, 15-03-2013.

<sup>62</sup> “¿Qué podemos esperar del nuevo papa?”. *La Nación*. 05-04-2013.

no ha implicado en ningún momento para el Vaticano “un abandono de sus bases materiales que le permiten seguir haciendo política a escala mundial” (Blancarte, 2017, pág. 129), tal como algunos análisis preveían. Asimismo, según Blancarte, la apelación a los pobres desde el esquema social católico se comprende como parte de un proyecto de recuperación de un modelo integral, político y social, de sociedad (Blancarte, 2017).

En este marco, ese estilo que parecía anticipar una nueva forma de vinculación entre la Iglesia y el pueblo, generaba interrogantes en relación a cómo se manifestaría en el pontificado de Francisco. En una columna de Página 12 del día 20 de marzo de 2013 titulada “De Bergoglio a Francisco” se indicaba que la austeridad, la preocupación por los pobres y el alejamiento del boato del Vaticano no constituían un hecho excepcional ni, mucho menos, revolucionario para la iglesia.

Por otra parte, expresaba escepticismo respecto del compromiso con los sectores populares y la capacidad de “imitar” a San Francisco de Asís. En este marco, el autor reflexionaba sobre cuál sería la forma que adoptaría la “opción por los pobres” en el nuevo pontificado y de qué modo interpelaría a esos pobres: “¿Alentará Francisco la rebelión anticapitalista de los pobres, dado que dentro del capitalismo su suerte está echada?”<sup>63</sup>.

La duda del autor respecto de esta posibilidad se fundamenta en la biografía de Bergoglio. En este sentido, concluye que el compromiso de Francisco con los pobres se expresaría en “un lejano acompañamiento de sus sufrimientos y privaciones, pero cuidándose de enseñarles quién es el que los condena a transitar por este valle de lágrimas, padecimientos e infortunios”<sup>64</sup>. Del mismo modo que en otros análisis, la biografía de Bergoglio era leída como un indicio de cuál sería el “rumbo” de su papado.

En esta misma línea, pocos días después, otra columna del mismo diario se planteaba el interrogante sobre cuál sería la eficacia de los gestos y discursos para transformar a la iglesia. A diferencia de otros análisis en los que no se dudaba del potencial transformador/renovador de los gestos de Francisco, aquí el autor se pregunta si “¿Basta con la austeridad personal del Papa, con los signos y con los discursos?”<sup>65</sup>. Al respecto, En el mismo sentido, en una columna de Página 12, ya se había destacado su “lealtad a la

---

<sup>63</sup> “De Bergoglio a Francisco”, *Página 12*, 20-03-2013.

<sup>64</sup> *Ibidem*.

<sup>65</sup> “Entre la caridad y el cambio estructural”, *Página 12*, 31-03-2013.

estructura de poder del Vaticano”<sup>66</sup>, en particular hacia los pontificados de Juan Pablo II y Benedicto XVI.

Así pues, en relación a esta cuestión, Uranga pregunta cuál sería la visión subyacente al “sueño” de una “iglesia pobre y para los pobres”. “¿La mirada reformista del Concilio, reflejada en Santo Domingo y Aparecida (...) o más bien en la tradición social liberadora de la Iglesia latinoamericana de Medellín y Puebla?”. En este sentido, las alternativas referidas por Uranga, (la “mirada reformista” o la “tradición social liberadora”) apuntan a trazar afinidades entre pontificado de Francisco con distintas corrientes y tradiciones teológicas en América Latina.

El compromiso de la iglesia con los pobres y la pobreza se planteó como una de las marcas distintivas del discurso del Papa Francisco desde el comienzo de su pontificado. La preocupación de la iglesia por los pobres, no obstante, no es exclusiva de Francisco sino que se entronca con el proyecto social de la iglesia alternativo a los modelos sociales surgidos en la Modernidad (Blancarte, 2017). La cuestión de la pobreza se plantea según Juan Carlos Scanone como un aspecto en el que convergen el Magisterio de Francisco con la Teología del Pueblo.

Emilce Cauda explica que la categoría pobreza en el discurso de Francisco se entronca con la Teología del Pueblo, modalidad específica de la Teología de la Liberación en la teología argentina. Para esa corriente, explica Cauda, la teología era entendida como una práctica cultural liberadora que se propone influir sobre lo político.

El principal agente de transformación, agrega, es el pueblo en tanto pobre y como comunidad organizada. La autora señala que el propósito de la Teología del Pueblo se orienta principalmente a la articulación discursiva en las demandas de los sectores populares. Agrega Cauda que, en este marco, durante la década de 1970 “estos teólogos comenzaron a articular su discurso con el discurso político marcado por la protesta social, buscando de este modo resolver el antagonismo bajo la categoría de pueblo como unidad” (Cauda, 2013, pág. 17).

Así pues, desde un primer momento, Francisco aparece asociado a la preocupación por la pobreza, en especial a partir de la trayectoria previa y de la significación otorgada

---

<sup>66</sup> “Papas”, *Página 12*, 16-03-2013.

mediáticamente a los gestos desplegados. A su vez, como veremos en el capítulo 3, estos conceptos son retomados por Francisco en sus documentos más importantes (la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* y la Encíclica *Laudato Si'*), en discursos durante los viajes apostólicos, en homilías y en instancias informales durante el período considerado en esta tesis. En esa instancia, en el discurso de la prensa que consideramos en esta tesis, se retoma la presencia de estos conceptos en el discurso papal y se sitúa a Francisco en el marco de estas corrientes teológicas.

### Un tsunami simbólico para una iglesia en crisis

Una última cuestión a considerar en este primer capítulo se refiere a los desafíos que debería enfrentar el papado de Francisco. Todos los análisis coincidieron en diagnosticar que la Iglesia Católica atravesaba una situación de crisis y que en ese contexto Francisco enfrentaría una serie de desafíos a resolver. ¿Qué cuestiones permitían caracterizar de este modo la situación de la iglesia católica al momento de la designación de Francisco? ¿Cuáles habían sido los rasgos distintivos del pontificado de su predecesor?

Durante los ocho años del papado de Joseph Ratzinger se habían sucedido una serie de escándalos en el gobierno del vaticano que habían servido para minar su credibilidad. Sol Prieto destaca cuatro grandes crisis. La primera gran crisis tuvo lugar en el año 2006 cuando tuvieron lugar reacciones y protestas en países musulmanes a partir de un discurso en el cual Benedicto XVI relacionaba el islam con la violencia. La segunda crisis, agrega la autora, se produjo luego del levantamiento de la excomunión de obispos de la Fraternidad de San Pío, uno de los cuales había hecho declaraciones negando el Holocausto.

A estos dos momentos críticos, se le sumó la crisis suscitada como consecuencia los casos de abusos sexuales a menores cometidos por sacerdotes y las denuncias de encubrimiento por parte de la curia, entre los años 2009 y 2010. Y, por último, pero no menos importante, la crisis del “Vatileks” como resultado de las filtraciones de documentos del vaticano sobre los manejos fraudulentos del Instituto de Obras de la Religión (Prieto, 2016).

Estas cuatro crisis, explica Prieto, habían tenido como hilo conductor el vínculo de la iglesia con las “modernidades”, a partir de cuatro cuestiones clave: “la multiplicidad de interpretaciones en torno al último concilio, con la emergencia de nuevos medios de

comunicación, con la relación con los poderes seculares y con la multiplicidad de posturas dentro de la propia Iglesia en relación al modo en el cual esta institución, más que bimilenaria, debería atravesar la modernidad” (Prieto, 2016). Asimismo, siguiendo a Roberto Blancarte, cuestiones como las denuncias por abusos sexuales de sacerdotes o la filtración de documentos, se traducían en una crisis de legitimidad para la iglesia, al mismo tiempo que las disputas internas expresaban una “parálisis del poder pontificio” (Blancarte, 2017, pág. 118).

En este marco, la renuncia de Benedicto XVI había sido un hecho excepcional. Esta cuestión es especialmente analizada por Mariano Grondona en una columna publicada en *La Nación* en febrero de 2013, apenas conocida de decisión de Ratzinger. De acuerdo con el autor, la trascendencia de esta resolución se debía a la novedad de que un sumo pontífice hubiese abandonado su cargo; y esta circunstancia lo diferenciaba y, a su vez, lo emparentaba a los gobernantes seculares.

Así pues, al decir de Grondona, la renuncia de Benedicto podía ser catalogada como un hecho “inesperado” y “revolucionario” porque “había hecho estallar” las premisas de que los papas no renuncian y que están ligados a una “voluntad superior”.

Así, de acuerdo con la argumentación elaborada por Grondona, el nuevo pontífice podría seguir dos caminos, en función del modelo que siguiera. Ahondando en la comparación entre Juan Pablo II y Benedicto XVI, señala que mientras el primero había sido un “pastor de multitudes”, el segundo fue un “papa teólogo”, más afín a las aulas que a las plazas o las multitudes. “Ya no nos preguntamos sólo si tenemos papa, sino también si el papa que tendremos será “carismático” como fue Juan Pablo II o será a la inversa simplemente “humano”, como demostró ser Benedicto XVI”<sup>67</sup>. De acuerdo con el análisis de Grondona, el modelo que siguiera el nuevo papa, se traduciría en un modo particular de gobierno. En este sentido agrega que “Si escoge esta segunda alternativa, ¿en qué se diferenciaría en todo caso de los gobernantes seculares? Al renunciar a la continuidad de su misión hasta ayer tenida por sagrada, ¿no la ha “naturalizado” en demasía Benedicto? ¿No la ha vuelto “humana, demasiado humana”, como alguna vez advirtió, en un contexto comparable, aunque no idéntico, el filósofo Federico Nietzsche?”<sup>68</sup>. Es de acuerdo con este planteo, elegir uno u otro modelo lo asemejaría a

---

<sup>67</sup> “Ahora, la pregunta es ¿Habemus Papam?”, *La Nación*, 17-02-2013.

<sup>68</sup> *Ibidem*.

los gobernantes seculares y lo alejaría del carácter sagrado de la función del Sumo Pontífice.

En este marco, siguiendo a Roberto Blancarte, esa decisión había cambiado las reglas del juego puesto que implicaba el abandono del papado vitalicio y conllevaba, por lo tanto, “cambios en la forma de gobernar la iglesia católica” (Blancarte, 2017, pág. 118).

Entre los tópicos recurrentes estuvo el señalamiento de los desafíos para en nuevo papado, al mismo tiempo que se planteaban conjeturas respecto a su capacidad para llevar adelante las reformas que se consideraban necesarias. Aldo Ameigeiras caracteriza a la Iglesia Católica como una institución que cuenta con una estructura jerárquica y una organización de tipo piramidal del poder que busca salvaguardar la ortodoxia doctrinaria. No obstante, agrega el autor, una observación atenta, permite dar cuenta de su diversidad constitutiva (Ameigeiras, 2008). Se trata de un panorama complejo caracterizado por modalidades de acogida diferenciales en cada diócesis y por conflictos internos que en algunas ocasiones son silenciados o relativizados, ante el esfuerzo institucional de sostener una imagen externa sin fisuras. De acuerdo con Ernesto Pace esto es así porque, aunque en Roma esté la sede del papado, no funciona como un modelo “teológico, eclesiológico, litúrgico y moral compartido por las iglesias nacionales” (Pace, 2013, pág. 248).

En este marco, los desafíos que enfrentaba Francisco como líder de una institución que atravesaba una crisis de legitimidad, Pace señala que esos desafíos relacionaban principalmente con el hecho de que el precepto de una iglesia “una, santa y romana” parecía cada vez más alejado del hecho de la pluralidad del mundo católico. Esto se expresa en la diversidad de formas en que los católicos piensan su rol en el mundo contemporáneo (Pace, 2013) y se traduce en los desafíos que se le plantearon al nuevo Papa.

En Clarín y en La Nación los análisis realizados expresaron un gran optimismo respecto al potencial de Francisco para hacer frente a esa crisis. En este marco, la gestualidad de Francisco era interpretada como un indicio de una nueva etapa de resurgimiento de valores que se consideraban perdidos. Esto lo expresa claramente en una columna de Clarín el psicoanalista Sergio Sabalza manifestaba su optimismo al declarar

que “los gestos del nuevo pontífice sintonizaron de inmediato con este tsunami simbólico que hoy alienta a creer en la posibilidad de un cambio en el seno de la Iglesia”<sup>69</sup>.

En esa clave, también se interpretaba la relevancia de tener un primer papa procedente de América Latina. Así se explica en una columna de *La Nación* titulada “Francisco ya es del mundo” a partir de una referencia a la variación de los fieles cristianos entre distintas regiones del mundo. “Un papa latinoamericano implica también que el Vaticano asume la realidad de que el futuro de la Iglesia Católica comienza a pasar más por esta región que por Europa”<sup>70</sup>, es decir, un papa latinoamericano representaba un cambio de eje en la geopolítica del Vaticano pues se vaticinaba que cambiaría el centro de la escena: de Europa a América Latina.

En este marco, desde *La Nación* se planteaba, sin dejar lugar a dudas, que a Francisco le correspondería un rol trascendental en la reorganización del gobierno de la iglesia. En este sentido, “si Benedicto XVI pateó el tablero, Francisco es a quien se ve hoy como alguien que en cierto modo no va a continuar con el juego, sino que va a dar de nuevo: a él le toca repartir nuevamente las cartas”<sup>71</sup>.

Estas lecturas confiadas y optimistas contrastaban con aquellos análisis que esbozaban matices y dudas en cuanto a la posibilidad concreta que tendría Francisco de hacer frente a los desafíos que debía enfrentar, en particular en *Página 12*. En una de sus columnas, este periódico, luego de detallar los desafíos que afrontaba el nuevo papa, se señalaba que Francisco representaba un “último intento de recuperar la entidad de la Iglesia Católica como portavoz de los humildes en un líder carismático que puede recuperar la religión de los pobres en una nueva doctrina social”<sup>72</sup>.

Considerando su trayectoria y sus antecedentes Bergoglio era definido como verticalista y alineado con la jerarquía vaticana. En función de este perfil, se planteaba cierto escepticismo en relación a la posibilidad de que hubiese cambios estructurales “en una organización que viene de dos reinados muy conservadores y derechistas, como los

---

<sup>69</sup> “El nuevo papa y el viejo poder de la palabra”, *Clarín*, 22-03-2013.

<sup>70</sup> “Francisco ya es del mundo”, *La Nación*, 29-03-2013.

<sup>71</sup> “Lejos del poder, cerca de la gente”, *La Nación*, 14-03-2013.

<sup>72</sup> “Religiones”, *Página 12*, 21-03-2013.

de Juan Pablo II y Benedicto XVI, que representaron la globalización y la hegemonía del neoliberalismo en el planeta”<sup>73</sup>.

En el mismo sentido se expresaba el ex sacerdote Adrián Vitali que, en una columna en *Página 12*, esbozaba una serie de interrogantes a modo de programa de gobierno y concluía que Francisco no sería un papa más si era capaz de romper con la lógica que había guiado a los pontificados de Juan Pablo II y Benedicto XVI.

“Si el nuevo Papa se dedica a eximir a Benedicto XVI y a Juan Pablo II de todas sus responsabilidades, de sus errores, de sus autoritarismos, de sus irregularidades económicas, de los malos gobiernos, sólo tendremos un Papa más en el anecdotario de la larga historia de la Iglesia que dice tener la franquicia de Dios en la tierra, para salvar y condenar”<sup>74</sup>.

Los análisis realizados, a su vez, resaltaban la existencia de tensiones al interior del gobierno de la Iglesia Católica. Se señalaba en relación actitudes de Francisco que lo alejaban de la rigidez del protocolo que “esto le cae bien a la gente y le molesta a muchos de los habitantes del Vaticano, que están acomodados en sus poltronas y en el boato”<sup>75</sup>.

Al especular cuál sería la incidencia de Francisco en el futuro de la Iglesia Católica, indefectiblemente todos los análisis coincidieron en establecer un paralelismo con sus predecesores, en función de distintos aspectos: el contexto histórico en el cual se desarrolló su pontificado y las notas distintivas de los mismos.

Frente a distintos análisis que coincidían en equiparar a Francisco con Juan Pablo II, Atilio Borón en la columna titulada “De Bergoglio a Francisco” publicada el día 20 de marzo de 2013 señala que el contexto mundial en el cual debería desenvolverse Francisco no era comparable al del pontificado de Juan Pablo II. En primer término, describe a Juan Pablo II como un producto de finales de la década de 1970 que funcionó como un “ariete” para el derrumbe de la Unión Soviética. Así, en un frente donde “regímenes padecían de un avanzado estado de descomposición moral, política, económica y social (...) Juan

---

<sup>73</sup> “Papas”, *Página 12*, 16-03-2013.

<sup>74</sup> “¿Será capaz?”, *Página 12*, 14-03-2013.

<sup>75</sup> “Francisco, entre la expectativa y el escepticismo”, *Página 12*, 02-06-2013.

Pablo se limitó a desencadenar la embestida final a un inmenso edificio que ya se venía abajo producto de sus propias contradicciones”.<sup>76</sup>

Por el contrario, Francisco debería -explica el autor- afrontar un contexto mundial en el cual la Iglesia Católica como resultado de los problemas ya citados cuenta con una “menor credibilidad”. En este contexto, no considera probable que el nuevo papa esté en condiciones de incidir efectivamente en la realidad sociopolítica de América Latina y que su gestión estaría orientada a la política interna del Vaticano. A partir de su perfil de “hábil político” y “buen administrador”, el autor prevé que intentará “poner la casa en orden” a fin de resolver los conflictos internos y reposicionar a la iglesia en el nuevo contexto internacional. “Si Francisco fracasa en este empeño, la suerte de la dos veces milenaria institución se verá muy seriamente comprometida”<sup>77</sup>.

En este capítulo nos propusimos analizar las interpretaciones elaboradas por la prensa escrita de circulación nacional a partir de la elección del cardenal Jorge Mario Bergoglio como papa. Fortunato Malimacci destaca la relevancia del discurso mediático para repetir, reproducir y, a su vez, dotar de sentido a las acciones del Papa. Así señala que “es innegable que si la persona “ungida” le agrega gestos, actos, movimientos, palabras, mediaciones o sea su propio carisma personal hecho hábitos en tierras lejanas (...), lo mediático lo tomará y lo expandirá hasta el infinito, pero ellos mismos decidirán cuando y como lo van acotando o nominando” (Malimacci, 2013). ¿Qué aspectos fueron subrayados por cada uno de los diarios que consideramos?

Una línea interpretativa común fue la consideración de la trayectoria del ex arzobispo porteño como “figura de la oposición” al gobierno de Néstor y Cristina Fernández de Kirchner. No obstante, se pudieron observar diferencias dentro de este panorama general. Así, por ejemplo, en el caso de *Página 12* se expresó una actitud crítica y escéptica en relación a la trayectoria de Bergoglio, dentro de una perspectiva histórica referida a las relaciones entre la iglesia y el Estado. En el caso de *La Nación* y *Clarín*, por el contrario, estos rasgos distintivos del nuevo Papa, fueron valorados de modo positivo, al igual que su capacidad para renovar a la iglesia católica. El perfil construido sobre Francisco sirvió

---

<sup>76</sup> “De Bergoglio a Francisco”, *Página 12*, 20-03-2013.

<sup>77</sup> *Ibidem*.

de punto de partida para la construcción de expectativas en torno al pontificado de Francisco y su incidencia en la política argentina.

En este marco, el objetivo del próximo capítulo es reconstruir las lecturas periodísticas que analizaron la vinculación de Francisco con distintos actores en el campo político argentino y especularon en relación a su posible incidencia para el futuro del país.

## Capítulo 2 La emoción del Papa Argentino. Entre la expectativa y la realidad

Las expectativas manifestadas sobre el pontificado de Francisco en relación al estilo se sustentaban en la forma en que había sido reconstruida la trayectoria de Bergoglio y el modo en que se había relacionado con distintos actores sociales y políticos. Como ya se señaló en el capítulo anterior, apenas conocida la noticia se reseñaron homilías, discursos, comunicados y cartas en los que el ex arzobispo porteño, que había manifestado posiciones críticas hacia las autoridades políticas en los años previos. Asimismo, fue señalado como uno de los líderes religiosos argentinos con mayor vinculación con la dirigencia social y política. Dichos posicionamientos, tanto abiertos a un público amplio como más restringido, se enlazaban, al mismo tiempo, con una denuncia de la iglesia hacia un sistema global que se consideraba contrario a la “integridad familiar y los valores cristianos de la solidaridad” (Esquivel, 2000).

Por otra parte, siguiendo a Roberto Blancarte, en la construcción de la autoridad papal, tienen gran relevancia los aspectos gestuales y simbólicos en la construcción de la autoridad papal. Así explica que la Santa Sede no sostiene intercambios económicos, comerciales ni culturales sino políticos con otros Estados. De esta manera, el fundamento último de su poder es de naturaleza simbólica y se vincula con las ideas de mediación y trascendencia. En este sentido explica que “los gestos, las palabras, las señales, las decisiones del Papa son por lo tanto centrales en la vida de la Iglesia, entendida como comunidad de creyentes y en la relación de esta con el mundo” (Blancarte, 2017, pág. 126).

En este marco, los gestos a través de los cuales el Papa Francisco expresaba algún grado de acercamiento o distancia con dirigentes políticos y sociales fueron interpretados como un indicio de afinidad o antagonismo. Y a su vez, expresaban el modo en que su liderazgo era concebido. Según Sergio Labourdette y Rossana Scaribarrozzi el liderazgo implica una relación social entre un líder y un colectivo. En tanto que en el líder se expresan y representan proyecciones colectivas, da lugar a la identificación y aglutinación de la gente en relación a ese líder. Además, en tanto que se plantea como una construcción social y un proceso que excede al propio líder (Labourdette & Scaricabarozzi, 2010). Desde esta perspectiva, resultan significativos la reconstrucción de los sentidos

elaborados en torno al papel de Francisco como líder político y religioso y además su posible incidencia en el futuro de la Argentina, desde una lógica que establece a la religión católica como una “fuente de legitimidad política” (Fabris & Lida, 2013) para los distintos actores políticos.

Esta expectativa se enlaza con la forma en que se configuraron los procesos de secularización y laicidad en Argentina. De acuerdo con Roberto Di Stéfano en el caso argentino, se establece una relación de “codependencia” entre iglesia católica y Estado como resultado del pacto laico<sup>78</sup>. La iglesia católica acepta verse excluida de ciertas funciones y, como contrapartida, sea reconocida como un interlocutor privilegiado en el plano religioso (Di Stéfano, 2012).

En este marco, Esquivel al analizar la forma que adopta la laicidad en Argentina indica que se trata de un modelo de laicidad subsidiaria<sup>79</sup>, afín al tipo "de colaboración que se sustenta en un Estado con una fuerte matriz católica en su génesis e historia pero que atraviesa un proceso de secularización (Esquivel, 2014, pág. 203). De esta manera, se hace necesario considerar de qué modo lo religioso y lo político se entrecruzan a partir de “los vínculos históricos, simbólicos, las transigencias mutuas y los encuentros/conflictos que existen entre el mundo político y el religioso” (Mallimacci, 2008, pág. 134).

En este marco, la incidencia de Francisco se vislumbraba como inevitable e ineludible, ya sea en calidad de estrategia político, o bien en calidad de referente moral para la reconstrucción de la Argentina. Ahora bien, ¿de qué naturaleza sería dicha influencia? ¿En qué niveles podría observarse?

## Francisco, la política argentina y el futuro de la Argentina

---

<sup>78</sup> El concepto umbral de laicidad se refiere a un punto de equilibrio por el cual ciertos aspectos del proceso de secularización son asumidos sin discusión por los actores involucrados. Por su parte, pacto laico implica, por su parte, un consenso entre poder secular y poder religioso (Di Stéfano R. , 2012).

<sup>79</sup> Juan Cruz Esquivel (2014), retomando la tipología hecha por la socióloga canadiense Micheline Milot presenta distintos tipos ideales de laicidad para dar cuenta de distintas configuraciones de las relaciones Estado y religiones en el marco de la esfera pública: laicidad autoritaria; laicidad de fe cívica; laicidad de reconocimiento; laicidad de colaboración; y laicidad anticlerical,

Retomando algunas cuestiones que desarrollamos en el capítulo 1, Al evaluar el potencial impacto político del nuevo papa, uno de los principales aspectos tenidos en cuenta fue la relación que había sostenido en su paso como presidente la Conferencia Episcopal Argentina con figuras políticas locales<sup>80</sup>, que habían llevado a caracterizarlo como “figura de la oposición”. A su vez las referencias del cardenal Bergoglio a problemáticas sociales, fueron interpretadas como uno de los núcleos centrales de su caracterización como figura de la oposición<sup>81</sup>.

Así, por ejemplo, en *La Nación*, haciendo referencia al patrón de conflicto (Semán, Viotti, & García Somoza, 2018) que consideramos anteriormente, reforzaba la idea de que el Papa Francisco y la presidenta Cristina Fernández de Kirchner representaban dos estilos de liderazgo esencialmente opuestos. En este sentido se planteaba que

“Bergoglio siempre ha creído fervientemente en el diálogo y la búsqueda de consensos. Algo que lo sitúa en las antípodas del gobierno nacional. Como señaló alguien muy cercano al nuevo papa, éste preferiría que recorriéramos un kilómetro juntos antes que diez kilómetros separados”<sup>82</sup>

Desde esta perspectiva, Francisco aparecía como la figura que condensaba aquellos atributos que se pensaban como deseables para la construcción de un proyecto de país y que se oponían, a su vez, al modo en que desde el gobierno kirchnerista construía las relaciones de poder.

Un aspecto coincidente en los análisis de *Clarín* y *La Nación* era la construcción de una serie de oposiciones que pretendían reafirmar la relación de alteridad entre Francisco y la presidenta Cristina Fernández. De un lado la austeridad, la humildad y el diálogo. Del otro, la ostentación, la soberbia y la confrontación.

Así, por ejemplo, en una columna titulada “Francisco le gana en todos los frentes” se construye como una oposición entre autenticidad y falsedad. Francisco encarnaría la auténtica humildad; Cristina, en cambio, encarnaría una humildad escenificada, producto de una estrategia de marketing.

---

<sup>80</sup> “Una elección con impacto político”, *La Nación*, 13-03- 2013.

<sup>81</sup> “No sólo el Vaticano está muy lejos”, *Clarín*, 17-03-2013.

<sup>82</sup> “Los disímiles caminos de Francisco y Cristina”, *La Nación*, 15-04-2013.

“Ella, contra Francisco, al que en su momento eligió de enemigo, pierde en todos los frentes. Y pierde por goleada. Bergoglio es humilde de verdad. No necesita iniciar un operativo de marketing para demostrárselo al mundo. La Presidenta tiene algunas virtudes, pero la humildad no es una de ellas”<sup>83</sup>.

La idea de la “competencia” entre Bergoglio y la presidenta (y la ventaja del primero respecto de la segunda) se construye al establecer una oposición entre los atributos de ambos. En este caso, el capital del papa estaría dado por su autenticidad y la humildad por oposición al marketing y la impostación.

En otra columna de *La Nación*, también se alude a esta relación de antagonismo entre Bergoglio y la presidenta, pero aquí adquiere otras connotaciones. Ya no se plantea como una oposición entre algo auténtico y algo falso sino entre un orden terrenal y otro orden ultra terrenal.

Bajo la premisa de que la elección del nuevo papa constituiría “un freno simbólico al poder de Cristina Kirchner”<sup>84</sup>, el autor plantea que Francisco sería “una competencia en el campo del poder simbólico”. Así se indica que, en la disputa de liderazgos que se mencionó anteriormente, el papa “gana” en función de su capital simbólico (Bourdieu, 1994). ¿Cuál es el fundamento de ese poder simbólico? ¿Qué es lo que entra en disputa?

“Es que el “vamos por todo” intenta también utilizar las zonas ultra-terrenales. Pero del dominio de este terreno el Kirchnerismo acaba de ser desalojado en forma abrupta. No sin cierto temor de que el poder de límites intangibles de Francisco pueda extenderse a su vez sobre cuestiones terrenales mucho más concretas”<sup>85</sup>.

Aquí el antagonismo se plantea en términos de una disputa entre lo terrenal y lo ultra terrenal, entre lo profano y lo sagrado. Así, la fórmula “vamos por todo” se interpreta como una pretensión de trascendencia que resulta, sin embargo, espuria. Francisco, por el contrario, encarna un poder ultra terreno, trascendente que, de esta manera, dota de

---

<sup>83</sup> “Francisco le gana a CFK en todos los frentes”, *La Nación*, 21-03-2013.

<sup>84</sup> “Un freno al poder simbólico de Cristina”, *La Nación*, 16-03-2013.

<sup>85</sup> *Ibidem*.

legitimidad a su intervención en el orden terrenal. El kirchnerismo, de este modo, resultaría, con justicia, destronado.

Como corolario de esta idea, en una columna del 17 de marzo se equipara la elección de Bergoglio con un “castigo divino” al gobierno y al peronismo<sup>86</sup>. Aquí, la relación de oposición que se establece entre el kirchnerismo y Francisco es consecuencia de su dispar eficacia para interpelar al pueblo. En la relación de disputa que se plantea, la legitimidad de Bergoglio se sustenta desde la idea de una iglesia “pobre y para los pobres” y desde su conocimiento del mundo de la política. ¿Cómo es la nueva iglesia Franciscana que entra en disputa con el Kirchnerismo? “Se inspira en los pobres. Sabe de pueblo y de política. Frecuenta las villas miseria y los palacios con la misma soltura. Sus redes atraviesan la sociedad y su mensaje conforma el sentido común de las masas”<sup>87</sup>.

Ahora bien, ¿de qué naturaleza sería dicha influencia? ¿En qué niveles podría observarse? El discurso que gira en torno al Papa y que ayuda en la construcción de su figura “expresa un orden semántico asociado a visiones salvíficas sobre su nuevo rol en la iglesia y la sociedad” (Ludueña, 2014, p. 50).

### La nominación de Francisco como acontecimiento fundante.

Desde el primer momento en que fue conocida la noticia de que Jorge Mario Bergoglio había sido elegido Papa, surgieron hipótesis sobre la forma en que incidiría en su país de origen. Dichas hipótesis se sustentaban, en los aspectos que se conocían de la biografía de Bergoglio y del modo en que se caracterizaba la realidad argentina.

En este marco, una de las ideas que de forma más recurrente fueron planteadas en *La Nación* y en *Clarín* fue que tener un Papa argentino sería una oportunidad de renovación para el país. En tal sentido, la misión a cumplir por el nuevo Papa es descripta como “trascendente y purificadora”<sup>88</sup> para el sistema político argentino.

En este sentido varias columnas plantean el interrogante sobre cuál sería la influencia concreta que ejercería el nuevo Papa. Es decir, aunque no tuviera poder de decisión efectivo en el ámbito político, ¿en qué ámbitos y de qué modo se haría sentir su poder simbólico? Así, en algunos casos se afirma que sus cualidades personales tendrían un

---

<sup>86</sup>“Papa argentino, castigo divino”, *La Nación*, 17-03-2013.

<sup>87</sup> “Un golpe decisivo a la razón populista”, *La Nación*, 16-03-2013.

<sup>88</sup> “La llegada de Francisco, esperanza de unión y paz”, *La Nación*, 14-03-2013.

efecto ejemplificador: señal de las deficiencias locales, fijar los “parámetros para hacer política” o los “métodos lícitos y aceptables para defender al pueblo”<sup>89</sup>

Desde esta perspectiva, una de las principales líneas de análisis, fue la idea de que la Argentina, al momento de la elección de Francisco, atravesaba una “crisis terminal” en todos los ámbitos. En este sentido, podemos citar la columna de La Nación titulada “El nuevo Papa, ¿modificará a los argentinos?”, en la cual Mariano Grondona expone claramente esta línea interpretativa.

La idea central del autor es que Argentina atravesaba, al momento de la elección de Francisco, un período de “crisis institucional”. En ese contexto, resultaba inexplicable que un argentino estuviera en la “cima del mundo”<sup>90</sup>. En contraposición, durante el período comprendido entre 1853 y la década 1930, años en los que, según Grondona, se sucedieron los años de mayor éxito de la Argentina, ser argentino implicaba “sentarse en la cima del mundo”. En dicho contexto, el hecho de haber tenido un Papa argentino hubiese sido coherente pensar en esa posición en el mundo. No obstante, continúa con su argumentación, a partir de 1930 y la decadencia que en ese momento se había iniciado, se justificaba sorpresa generada por la elección.

En este marco, Francisco representaría para el autor una posibilidad de retomar la buena senda olvidada. Así pues, se pregunta:

“El papa Francisco, argentino y atípico la vez, ¿podrá mostrarnos ahora el camino que habíamos perdido? Que Bergoglio es argentino hasta la médula de los huesos, ¿quién podría negarlo? Pero su atipicidad, ¿no consiste en recordarnos, precisamente, las virtudes que habíamos olvidado?”<sup>91</sup>.

De esa manera, Francisco, desde su lugar de líder religioso estaría en condiciones de ejercer una fuerte influencia reabriendo, de esa manera, el “camino de la unidad, la estabilidad y el progreso que nuestros próceres forjaron y que nosotros habíamos olvidado”<sup>92</sup>.

---

<sup>89</sup> “La señal de distensión que vino del cielo”, *La Nación*, 16-03-2013.

<sup>90</sup> “El nuevo papa, ¿modificará a los argentinos?”, *La Nación*, 24- 03-2013.

<sup>91</sup> *Ibidem*.

<sup>92</sup> *Ibidem*.

La expectativa en relación al efecto renovador de Francisco también se explicitaba claramente en una columna escrita por Alejandro Catterberg para *La Nación*. En este caso, el interés del autor es identificar de qué modo y en qué niveles Francisco incidiría en el sistema político argentino. Al decir del autor, a partir de la influencia papal, “el sistema político argentino mutará y el hiperpresidencialismo tendrá un límite en el poder, el carisma y consenso que concentrará el nuevo papa”<sup>93</sup>. Esta expectativa, se refuerza con el paralelismo que se establece entre el papa Francisco y la reina británica, en cuanto al modo de ejercer su autoridad “Como la relación entre la política inglesa y la reina británica, cada gesto, cada declaración, cada mensaje del Papa tendrá un peso enorme e influirán fuertemente en los políticos y en la opinión pública argentina”<sup>94</sup>.

En el caso de *Clarín* también se expresaba optimismo en relación a la influencia que ejercería Francisco. Así, por ejemplo, una columna publicada una semana después de la designación de Francisco se focaliza en cuáles serían los efectos políticos del papa argentino. Así, se parte de señalar que “sin lugar a dudas” la elección de “Jorge Mario Bergoglio/Francisco” como nuevo papa de la iglesia católica universal tendría un efecto político.

Al evaluar qué características y en qué condiciones se daría ese efecto, se parte de un diagnóstico que señala cuál sería “el rasgo central de la Argentina como sistema de decisiones: la debilidad de su cultura política entendida como instrumento de unidad”<sup>95</sup>. Como contraste, continúa el argumento, Bergoglio sostiene una idea de la política entendida como “el arte de unir para construir”<sup>96</sup>.

Aquí se plantea uno de los elementos recurrentes en las fuentes analizadas que es la tensión entre unión/ desunión. La desunión y la polarización como una realidad política indeseable y la unión como una meta a alcanzar. Así, el autor de la columna señala que “en términos políticos, es siempre mejor la búsqueda de la unidad que los enfrentamientos; y sólo las ideologías pueden apostar al enfrentamiento, la polarización y la búsqueda sistemática y deliberada de la fragmentación”<sup>97</sup>. Así pues, desde esta perspectiva, lo político en su sentido más auténtico implicaría la búsqueda de unidad y

---

<sup>93</sup> “Un impacto decisivo en la política argentina”, *La Nación*, 14-03-2013.

<sup>94</sup> *Ibidem*.

<sup>95</sup> *Ibidem*.

<sup>96</sup> *Ibidem*.

<sup>97</sup> *Ibidem*.

consenso. Por el contrario, la fragmentación y la polarización serían expresión de una ideología.

En este contexto, el autor conjetura que la influencia de Francisco tendría como efecto más notorio una “sensación de hartazgo” frente a la “intensificación de los conflictos” que había caracterizado al gobierno kirchnerista. Esto a la larga permitiría construir un nuevo proyecto de unidad. Desde esta perspectiva, el autor concluye que dicho escenario “no significa optar por el antikirchnerismo, sino afirmar la unidad nacional, en el momento en que el país tiene la más grande oportunidad de su historia para crecer significativamente”<sup>98</sup>. No obstante, en función de la oposición que, como ya hemos visto, se estableció en las distintas fuentes analizadas entre Francisco como expresión de la unión y el kirchnerismo como expresión de la polarización y la fragmentación, resulta se puede dudar que esa unidad nacional incluyera al kirchnerismo.

En diálogo con estas ideas, en otra columna de Clarín se construye esta situación hipotética: pedir “a préstamo a Francisco” para que gobierne la Argentina<sup>99</sup>. En primer término, el autor caracteriza a Francisco y señala que su simpleza y sentido del humor, no hacen mella de actitud para el gobierno de la Iglesia a partir de la multiplicidad de gestos y actitudes desplegadas. En este sentido, agrega que Francisco “no deja de hacerlo [ejercer el gobierno de la iglesia] desde el minuto en que fue entronizado, con multiplicidad de gestos -zapatos viejos, nada de estola, una sencilla cruz- e instrucciones muy precisas”<sup>100</sup>. En este sentido, los gestos de Francisco contribuirían en la consolidación de su autoridad.

En función de estas cualidades desplegadas por el papa, se enfatiza la contraposición/ antagonismo entre el papa y la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, proponiendo un escenario hipotético: “Si un tipo puede liderar a 1.200 millones de católicos en todo el mundo, sin duda puede timonear a 40 millones de argentinos un par de meses”<sup>101</sup>. Y propone al lector un ejercicio de imaginación:

“Imagínense el país que tendríamos en dos meses de socialcristianismo a rajatabla con un elenco gobernante austero hasta la castidad, inferno para el que meta la mano en la lata, mucho, pero mucho diálogo con

---

<sup>98</sup> *Ibíd.*

<sup>99</sup> “Devuelvan a Francisco, por favor”, *Clarín*, 21-04-2013.

<sup>100</sup> *Ibíd.*

<sup>101</sup> *Ibíd.*

todo el mundo, conciliación para todas y todos, lucha pero en serio contra la pobreza y buen humor a raudales”<sup>102</sup>.

Francisco se plantea entonces como una utopía. Como una posibilidad de refundación. La estimación del efecto reparador que ejercería Francisco, se contrapone a la lectura negativa de la situación del país. Además, en la descripción del escenario utópico, se retoman y destacan aquellos aspectos con los que se asociaba a Francisco: austeridad, diálogo, humor.

La cuestión de Francisco como utopía refundacional y de la tensión unión/ desunión también aparece en otra columna de Clarín, que emula una carta dirigida al papa argentino en la que rememoraba la tarde en la que se había dado a conocer la noticia de que el cardenal Bergoglio era el nuevo papa<sup>103</sup>.

“La tarde en la que las radios confirmaron que el nombre del nuevo papa era el suyo, me encontré en la calle abrazada a personas a las que no conocía. Y, sin embargo, por ese misterio de la pertenencia, fuimos comunidad en la fugacidad de la noticia. No había en esa emoción compartida el chauvinismo nacionalista de ver a un argentino en los titulares del mundo. Había mucho más que eso: había esperanza de que los argentinos podamos volver a mirarnos sin desconfianzas, como hermanos”<sup>104</sup>.

En este caso, la idea central que sostiene la autora es que la difusión de la noticia de que un argentino era el nuevo papa había reactivado la construcción de un sentido de comunidad basada en un compañerismo “profundo y horizontal” desdibujando, de este modo de la existencia de diferencias en su interior (Anderson, 1993).

¿Qué elementos en común se pueden observar en los análisis de La Nación y Clarín a partir de las fuentes analizadas en este apartado? De acuerdo con la argumentación elaborada por ambos medios, Argentina, al momento de la elección de Francisco, atravesaba un período de crisis en todos los ámbitos de la vida social. Luego de diez años de gobierno kirchnerista, el rasgo central de esa crisis era una tendencia a la

---

<sup>102</sup> *Ibidem*.

<sup>103</sup> “Una carta para el papa Francisco”. Clarín. 16-06-2013.

<sup>104</sup> *Ibidem*.

fragmentación y a la ruptura del lazo social. En la esperanza de renovación que encarnaba Francisco se conjugaban, no sólo la legitimidad derivada del cargo, sino también la trayectoria personal de Bergoglio. De ahí que, como ya hemos analizado anteriormente, el papa y la presidenta Cristina Fernández fueran sistemáticamente contrapuestos. Esa esperanza de renovación habilitaba, por otro lado, a la expectativa de un nuevo proyecto de “unidad nacional” que superara al kirchnerismo.

Las lecturas realizadas sobre el papa Francisco remitieron a la idea propuesta por Mario Vaggione quien resalta el doble papel de Francisco como líder religioso y político. "El deseo de cambio que ciudadanos y políticos (no solo creyentes) depositan sobre Francisco también lo empoderan como líder global y vuelven prioritarios análisis críticos que politicen el hiato existente entre las palabras o los gestos y los cambios o acciones concretos de la institución religiosa" (Vaggione & M., 2014).

Remiten también a la proyección de expectativas e imaginarios colectivos (Labourdette & Scaricabarozzi, 2010) en función de procesos específicos de la arena política local; y también en base a una matriz en la que el ser nacional se vincula al ser católico (Esquivel, 2000).

### El problema de la apropiación de Francisco

Uno de los núcleos centrales en los análisis que se realizaron se refirió al intento por dotar de sentido al modo como se vincularon los actores políticos locales con Bergoglio a partir de la designación como papa. Como ya se ha indicado previamente, gran parte de los análisis iniciales coincidían en caracterizarlo como figura clave en tanto adversario político al gobierno nacional.

Asimismo, ninguno de los actos, dichos y gestos de los participantes dejaba de ser analizado como gesto de aval o de repudio por parte de Francisco. Esta cuestión fue observada tempranamente por Washington Uranga en una columna de opinión en Página 12 donde, a partir de la caracterización del nuevo papa como un “hábil político”, vaticinaba que tipo de interpretaciones serían propuestas.

“Y seguramente no será lo mismo un apretón de manos, un abrazo o una bendición. ¿Y cuánto utilizará Bergoglio, el hábil político eclesiástico llegado hoy a Papa, la potestad de decir éste sí o éste no?

¿Y cómo usará también ese Papa que todo transforma en signos la diferencia entre saludo, abrazo y bendición? Casi que será necesario elaborar un código que permita hacer exégesis política de los gestos papales”<sup>105</sup>.

De forma complementaria, también en Clarín Francisco es presentado como una “gran pieza inesperada que ya cambió el juego de todo el tablero político. Nada será como antes de la fumata blanca”<sup>106</sup>. En un sentido similar, otra columna del mismo diario realiza un análisis similar al enfatizar la relevancia de los dichos y gestos del papa para las distintas fuerzas del campo político. En este sentido, el autor alude a una tendencia a “argentinizar” los dichos del papa. ¿Qué quiere decir con esto? Se refiere, dice el autor, a “cierta lectura de los gestos del Papa Bergoglio, a los que con alguna ligereza se atribuye un contenido explícito dirigido a la política local”<sup>107</sup>. Y plantea una idea que aparece de forma recurrente en distintas publicaciones: la “apropiación del papa”.

Luego de la ceremonia de asunción de Francisco tuvo lugar un encuentro privado entre Francisco y Cristina Fernández de Kirchner, en su carácter de jefa de estado y de connacional. Este evento fue copiosamente analizado con el objetivo de identificar de qué modo se habían configurado, a partir de ese encuentro, las relaciones entre ambos.

En Clarín, aludiendo a los conflictos que se habían planteado entre Bergoglio y la presidenta, se planteó que el encuentro que sostendrían era una “oportunidad” y un “privilegio” para la presidenta. Así una nota editorial del 18 de marzo de 2013<sup>108</sup> proponía que significatividad del acontecimiento estaba dada por los temas desarrollados por el papa Francisco en sus primeros mensajes públicos. Es en este sentido que se retoman y reinterpretan los dichos del papa en el Ángelus en la Plaza de San Pedro. “Francisco dijo que “Dios no se cansa jamás de perdonar”, en tanto los hombres se cansan de pedir perdón”<sup>109</sup>. Estas palabras fueron interpretadas como “una invitación a ejercer el sentido de indulgencia. Algo que la Presidenta no suele mostrar como virtud pública”<sup>110</sup>.

---

<sup>105</sup> “Ella o Él”, *Página 12*, 16-03-2013.

<sup>106</sup> “Los que quedaron pedaleando en el aire”, *Clarín*, 14-04-2013.

<sup>107</sup> “La palabra del papa ya es un insumo sensible del juego político local”, *Clarín*, 14-04-2013.

<sup>108</sup> “Una oportunidad para Cristina”, *Clarín*, 18-03-2013.

<sup>109</sup> *Ibidem*.

<sup>110</sup> *Ibidem*.

De esta manera, se reforzaba la idea de que el papa y la presidenta representaban estilos antagónicos, pero que, al mismo tiempo, la transformación de Bergoglio en Francisco había cambiado la escala del enfrentamiento. Así concluye con la expectativa de que “[la presidenta] sepa ver que su anfitrión no le competirá poder terrenal: su autoridad proviene del territorio de la fe y el espíritu, aunque, por decirlo con una metáfora, tenga 1.200 millones “de votos”<sup>111</sup>. Es decir, de acuerdo con este planteo, la transformación de Bergoglio en un líder global implicaba esfera de influencia y una legitimidad que excedía al campo político nacional.

En esta misma línea, en Clarín se planteaba que la elección del papa argentino representaba un “nuevo reto” para la presidenta. Es decir, “¿Cómo capitalizar la onda de serenidad y esperanza que expandió la coronación de Bergoglio como Papa? ¿Cómo darle además una traducción electoral?”<sup>112</sup>.

Y continúa contraponiendo al papa y a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en función de modo y el alcance del liderazgo que ambos ejercen. Así, se señalaba que “el liderazgo doméstico de Cristina, quiérase o no, será sometido desde ahora a la comparación de un liderazgo universal como el que empezó a ejercer Francisco. Un liderazgo que no tendría puntos de contacto éticos y morales con el que practica ella”<sup>113</sup>. De esta manera, la comparación entre ambos se vislumbra como una cuestión muy importante en el campo político.

¿Qué lecturas se propusieron luego de la reunión entre Francisco y Cristina Fernández? La idea central de todos los análisis fue que, a partir de este encuentro, se había producido un “giro” en la mirada del Kirchnerismo sobre Francisco: de enemigo declarado a potencial aliado. Desde Clarín y La Nación esta reorientación fue analizada críticamente por considerarla espuria.

Dos días después del encuentro, otra Carta Editorial de Clarín que llevaba el título de “La indecorosa sobreactuación” se elaboraban conjeturas sobre cuál sería el alcance del papa que tenían como sustento los cambios en las valoraciones de la trayectoria pública del cardenal Bergoglio<sup>114</sup> por parte del kircherismo. Así el autor sostiene que:

---

<sup>111</sup> *Ibidem*.

<sup>112</sup> *Ibidem*.

<sup>113</sup> *Ibidem*.

<sup>114</sup> “La indecorosa sobreactuación”. Clarín. 20-03-2013.

“De genocida a Santo Padre, de indigno al Papado a portador de una luz de esperanza para América Latina. Esas bruscas oscilaciones, sin pudores, mostraron a la grey kirchnerista confundida como lo estaría un pirata en Bolivia frente a la realidad concreta de tener a un argentino como Papa y que, para colmo, había sido declarado enemigo”<sup>115</sup>.

Otra cuestión que se planteó a partir de la ceremonia de asunción del papa se refirió a las reacciones y lecturas y a las interpretaciones de las motivaciones subyacentes. Así, por ejemplo desde las páginas de La Nación, Rosendo Fraga se preguntaba si “los gestos de distensión con los que el Gobierno parece haber respondido a la apertura y generosidad del Papa son sólo un giro táctico producto de la necesidad política o realmente un cambio de rumbo”<sup>116</sup>.

Intentando construir una explicación sobre las lecturas que desde el oficialismo se realizaron sobre los dichos, gestos, actos del papa, en Clarín de modo recurrente se alude a un “giro retórico”, una transformación en los modos de leerlos y de actuar en función de ellos.

“De golpe Bergoglio dejó de ser cómplice de la dictadura. Se callaron las acusaciones, livianas y canallescas que la propaladora ultracristinista vomitó desde el comienzo (...) Enseguida las calificaciones de “populista” y “demagógico” que los intelectuales del poder le endilgaron al nuevo Papa transmutaron en el llamado a “apropiarse” de su figura”<sup>117</sup>.

Esta cuestión también es analizada en otra columna de Clarín del día 23 de marzo de 2013. En esta nota Francisco es caracterizado como una “pesada sombra” para el gobierno nacional que lo obliga a “jugar un nuevo juego”<sup>118</sup>.

Por otra parte, en La Nación también se alude a este giro, pero haciendo foco en la eficacia de los principales actores políticos en la pugna por apropiarse de la figura del papa como aval a su gestión y/o con miras a la disputa electoral. A partir de esta línea interpretativa, Jorge Fernández Diez en la columna para La Nación titulada “Esa turbia

---

<sup>115</sup> *Ibidem*.

<sup>116</sup> “Francisco ya es del mundo”, *La Nación*, 29-03-2013.

<sup>117</sup> “Los que quedaron pedaleando en el aire”, *Clarín*, 22-03-2013.

<sup>118</sup> “El insólito travestismo cristinista”, *Clarín*, 23-03-2013.

pero imprescindible pasión por el poder”, destaca la relevancia de la nominación de un papa argentino como un “test perfecto” para medir a el comportamiento y la pericia de las fuerzas políticas en disputa a nivel local<sup>119</sup>.

No obstante, Fernández Díaz contrapone al oficialismo y a la oposición en cuanto a su capacidad para vincularse con el papa y sacar rédito de esa asociación. El kirchnerismo es caracterizado como un actor hábil en el campo político en función de lo que considera el autor “instinto político salvaje, astucia, impudicia y fuego sagrado”. Esta aptitud le permitió rápidamente comprender las reglas del juego para actuar en consecuencia a fin de dejar de lado los enfrentamientos pasados. Así, Jorge Fernández Diez señala que

“El kirchnerismo tuvo reflejos, velocidad, cinismo, fortaleza y contundencia, logró girar en el aire dejando un desparramo a su alrededor y consiguió apoderarse impudicamente de Jorge Bergoglio, su enconado crítico, con el simple método de abrazarlo por la cintura. Gracias a su instinto salvaje, acaso con un cierto fuego sagrado que se tiene o no se tiene en política y en cualquier otra disciplina, logró que las diferencias quedaran de pronto borradas”<sup>120</sup>.

Del otro lado, la oposición que, a pesar de haberse manifestado afines al estilo de Francisco, carecerían la astucia política necesaria para capitalizar esa afinidad. En este sentido explica que “todos ellos se quedaron con la boca abierta viendo cómo la dama de negro viraba, les quitaba protagonismo y ocupaba una vez más el centro de la escena”<sup>121</sup>.

Y concluye con una metáfora que enfatiza la idea de Francisco como campo de disputa fértil para medir a los actores políticos en pugna de cara a la contienda electoral “Al Papa lo entregaron. No fueron capaces siquiera de disputarlo un poco. (...) Algunos opositores parecen novios castos: los canallas suelen birlarles a las chicas lindas”<sup>122</sup>.

Podemos plantear dos cuestiones interesantes sobre esta línea de interpretación. En primer término, la idea de que “al papa lo entregaron” expresa un reproche a los sectores opositores al kirchnerismo por considerarlos incapaces de “comprender las coerciones y las exigencias del juego”, en términos de Bourdieu (1987, pág. 71), y, de esta manera,

---

<sup>119</sup> “Esa turbia, pero imprescindible pasión por el poder”, *La Nación*, 05-04-2013.

<sup>120</sup> *Ibidem*.

<sup>121</sup> *Ibidem*.

<sup>122</sup> *Ibidem*.

“hacerse cargo” de la responsabilidad de encarnar la oportunidad que representaba Francisco, en una coyuntura marcada por la inminencia de un proceso electoral que se consideraba decisivo para el futuro del país<sup>123</sup>. Pero también da cuenta del modo en que es considerado Francisco. Si bien se especula sobre su incidencia en el campo político nacional, al mismo tiempo, es colocado por fuera de esas disputas.

Otra línea interpretativa que se propuso sobre las relecturas del kirchnerismo acerca Francisco, hacía referencia al cambio de escala y de escenario que implicaba la transformación en un líder global.

Esta interpretación predominaba en los análisis realizados en *Página 12*. En la columna “La escritura del dios”<sup>124</sup> se remarcaba esta mutación y se señalaba que, en este marco, se planteaban diversas interpretaciones en relación a cuál sería su influencia efectiva en la política local y qué vínculos establecería efectivamente con las distintas fuerzas del campo político.

En este sentido señala que “las dos tribunas de la política autóctona, que [a] menudo peca de comarcal, celebran al unísono haber conseguido un aliado dotado de poder y capital simbólico”<sup>125</sup>. Y agrega el autor que esta interpretación es errónea porque “es imposible que el recién ungido juegue para los dos equipos que compiten en la arena política cotidiana. Pero, acaso, tampoco sea exacto que juegue para uno de ellos. En ese caso, errarían ambos”.<sup>126</sup>

Para sustentar esta afirmación, se refiere al modo de vinculación entre la iglesia católica y el Estado en Argentina y explica que históricamente esas relaciones fueron “tormentosas”, a partir del ejercicio de un poder fáctico y distintas formas de presencia eclesial y en el espacio público. En este contexto, el autor concluye, en relación al rol de Francisco como líder a escala mundial, que “la convivencia, el diálogo, la cortesía y la negociación son deseables. También la preservación de las potestades del Estado, que representa a todos los argentinos”.<sup>127</sup>

---

<sup>123</sup> En octubre del año 2013 tendrían lugar elecciones legislativas para renovar la Cámara de Diputados y la Cámara de Senadores.

<sup>124</sup> “La escritura del Dios”, *Página 12*, 19-03-2013.

<sup>125</sup> *Ibidem*.

<sup>126</sup> *Ibidem*.

<sup>127</sup> *Ibidem*.

En otra columna titulada “Sin reproches y con expectativas”, Washington Uranga también subraya la redefinición en el posicionamiento y de los roles de los actores como consecuencia del cambio de escenario y escala. En este marco, y haciendo referencia a las lecturas sobre la ceremonia de asunción de Francisco, considera que “En el ánimo y en la actitud política de los interlocutores estuvo claro que la idea es “mirar para adelante”, sin que eso signifique desconocer que existen diferencias, ni olvidar los desacuerdos precedentes”<sup>128</sup>.

Aquí aparece la idea de la transformación de Bergoglio en Francisco como parte de la asunción de un nuevo rol: de figura relevante en la arena política local a referente político y simbólico mundial. Así señala que: “Bergoglio, que es un hombre inteligente, lo sabe y lo pone en práctica. Por eso, más allá de insistir en sus gestos de austeridad y espontaneidad –que también son parte de su estrategia de instalación mediática–, se comporta como lo que es: el Papa”<sup>129</sup>.

De este modo, podemos observar en las lecturas de la prensa sobre el liderazgo de Francisco dos interpretaciones encontradas. Por un lado, era colocado por fuera del juego político, enfatizando la dimensión espiritual de su cargo. Por el otro, aparecía caracterizado como un hábil estratega que interviene conscientemente a través de sus gestos.

### Francisco como dato ineludible

Al cumplirse el primer año se efectuaron los correspondientes balances del pontificado de Francisco. Una de las cuestiones centrales que se estuvo referida a los intentos de comprender de qué modo se había vinculado con los distintos personajes de la política nacional. ¿Qué había ocurrido con la identificación de Bergoglio como “figura de la oposición”? ¿Y con el propósito de “apropiarse de Francisco”? ¿Cómo se leyó la incidencia de Francisco?

En una columna de La Nación titulada “Un líder global, a fuerza de coraje” el autor, Fabián Perechodrik, explica que “sin proponérselo, Francisco constituye un llamado a la moderación en una dirigencia siempre propensa a la exacerbación y el conflicto”<sup>130</sup>. En

---

<sup>128</sup> “Sin reproches y con expectativas”, *Página 12*, 19-03-2013.

<sup>129</sup> *Ibidem*.

<sup>130</sup> “Un líder global, a fuerza de coraje y humildad”, *La Nación*, 13- 03-2014.

este sentido, se sugería que el “efecto Francisco” había sido “pedagógico” para la dirigencia política.

Desde esta perspectiva, de acuerdo con el autor, deben pensarse el modo en que se entablaron las relaciones entre el papa y la presidenta. Bajo estas premisas, el autor señala que: “La presidenta Cristina Kirchner fue, tal vez, la primera en comprenderlo cuando en pocas horas inició la metamorfosis que transformó el frío y distante contacto que mantenía con el cardenal Bergoglio en una relación cálida y mutuamente correspondida con el papa Francisco”<sup>131</sup>.

No obstante, a pesar de señalar que, como resultado de la designación de Francisco, se sucedieron “modificaciones esenciales en la dinámica política de nuestro país”, el autor considera que la tendencia a pensar la figura del papa como “elemento ordenador” en las relaciones entre los distintos espacios políticos, desconoce el carácter global de su rol. Así pues, Perechodrik pondera a Francisco “uno de los grandes líderes de nuestro tiempo”<sup>132</sup>.

Este análisis se complementa con otra columna de La Nación que, en la misma edición del 13 de marzo de 2014, analiza la forma en que se configuraron durante el primer año del papado de Francisco las relaciones entre el papa y distintos actores sociales, políticos y religiosos, vinculados tanto al gobierno nacional como a la oposición<sup>133</sup>. El autor de la columna, Carlos Pagni, parte de la idea de que, luego de un año, el escenario político es muy diferente a lo imaginado por el oficialismo y la oposición, apenas conocida la designación de Bergoglio.

Así plantea que, en ese momento, “la clase política argentina ingresó en una enorme confusión. El kirchnerismo y sus rivales coincidieron en que la elevación al papado podía convertir al arzobispo de Buenos Aires en la versión criolla de aquel Juan Pablo II que se enfrentó a Wojciech Jaruzelski determinando su caída”<sup>134</sup>.

No obstante, continúa el autor en su argumentación, distintas situaciones convirtieron a Francisco en “garante de la estabilidad” para el gobierno nacional. ¿Cómo explica esta situación? Principalmente, desde el punto de vista ideológico en tanto que, según el autor,

---

<sup>131</sup> *Ibidem*.

<sup>132</sup> *Ibidem*.

<sup>133</sup> “Menos distancia que la que temía el gobierno”, *La Nación*, 13-03-2014.

<sup>134</sup> *Ibidem*.

las críticas al capitalismo que desarrolló Francisco, a partir de su apelación de una iglesia “pobre y para los pobres”<sup>135</sup>, serían un indicio de que “la distancia ideológica entre Bergoglio y el Gobierno es menor que lo que el propio kirchnerismo presentía”<sup>136</sup>. A esto se le suma, continúa su argumentación Pagni, la “concepción sobre el poder” y la tendencia a “escandalizar con incorrección” del Papa, por ejemplo, el uso de mecanismos informales para transmitir sus ideas.

Resulta interesante ver como en ambas columnas se plantea la idea de que la figura de Francisco se articuló con mecanismos identitarios y la construcción de una relación otros-nosotros.

Considerando las columnas de Perechodrik y Pagni, ¿a quiénes alude ese nosotros? En el primer caso, el autor hace referencia a un nosotros, en el cuál él se incluye. Ese nosotros alude a una comunidad que reza por un “papa argentino” que, en base a sus atributos personales, ya se transformó en un “papa del mundo”.

“Francisco ha dejado de ser el papa argentino para ser el papa del mundo. Como consuelo, podemos observar cómo su figura se yergue entre la de los grandes líderes de este tiempo a fuerza de energía, coraje y humildad. Nosotros rezamos por él, confiamos en que él siga rezando por nosotros”<sup>137</sup>.

En la segunda columna, Pagni también alude a la idea de que, a partir de la elección de Francisco, se reconfiguró la relación de alteridad en la que se afianzaba el kirchnerismo. De esta manera, plantea el autor, la efervescencia popular motivada por Francisco ha dado lugar a la construcción de un nuevo nosotros el papa ha generado un daño “irreparable”, en tanto que:

“[aunque]El kirchnerismo basó siempre su dominio en una polarización entre “ellos” y “nosotros”. Pero la corriente emocional que desató la elección del nuevo papa desbarató esa clasificación. Formó otro

---

<sup>135</sup> En el capítulo 3 desarrollaremos con mayor profundidad de qué modo esta cuestión se planteó en distintos documentos eclesiales de Francisco, así como qué lecturas se propusieron desde la prensa escrita.

<sup>136</sup> *Ibidem*.

<sup>137</sup> *Ibidem*.

conjunto. Otro “ellos”, otro “nosotros”. E hizo colapsar una fuente de poder”<sup>138</sup> .

En este marco, en relación a esta construcción de la relación nosotros- otros, podemos retomar las ideas planteadas por Alejandro Frigerio, quien considera que la designación de Francisco activó la construcción de "comunidades imaginadas" (Renold & Frigerio, 2014). Así pues, podemos plantear que los propósitos, habilidades e ideas atribuidas a Francisco, así como el modo en que se significó la vinculación de Francisco con distintos actores sociales, políticos y religiosos, habilitó la construcción de comunidades imaginadas, tanto con un carácter nacional como con un carácter moral.

En el caso de las comunidades morales, explica Frigerio, se expresa un “nosotros virtuoso” excluyente, que puede llegar a adquirir una connotación política, y que se resumiría en la expresión “los argentinos de buena voluntad” que son quienes “se suman a la alegría” de la elección del papa sin importar sus creencias religiosas” (Renold & Frigerio, 2014, pág. 128).

### Francisco y las visitas a Roma

Así pues, un aspecto en el que coincidieron los distintos análisis periodísticos fue en señalar que Francisco, desde el momento mismo de su designación como Papa, se había convertido en un dato ineludible para el campo político en Argentina. En este sentido, Sol Prieto (2016) explica que la apelación al campo religioso como modo de “traccionar” legitimidad hacia el campo político estatal, es un recurso propio de la clase política argentina que, luego de la designación de Francisco, fue “activado” por distintos sectores y actores (Prieto, 2016).

Desde esta perspectiva, fueron analizadas las visitas a Roma por parte de distintos actores políticos, sociales y religiosos. Un aspecto coincidente en La Nación, Página 12 y Clarín fue la idea de que los viajes a Roma y las audiencias con el Papa tuvieron un significado que trascendió la esfera definida como religiosa, permitiendo consolidar, de esa manera, la caracterización de Francisco como líder religioso y político.

Ser recibido por el papa se convirtió en un evento trascendental. A partir de la ceremonia de asunción de Francisco y de la primera reunión de Cristina Fernández de

---

<sup>138</sup> *La Nación*, Óp. Cit.

Kirchner con el Sumo Pontífice, un tópico que se planteó de modo periódico fue la caracterización de Francisco como campo de disputa entre los distintos actores políticos a partir de la idea de apropiación. Y en ese proceso se constituye figura carismática que otorga legitimidad a los distintos actores políticos.

Paralelamente, en distintas columnas y artículos de *La Nación* y de *Clarín* expresaron una posición crítica hacia las visitas de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner al Vaticano<sup>139</sup>. Inicialmente, los cuestionamientos se refirieron a lo que se consideraba un cambio respecto al modo en que se había relacionado con Bergoglio antes de la designación papal. Las sucesivas visitas eran consideradas como una forma de “uso político de Francisco”<sup>140</sup>, por un lado; y como “gestos” del papa<sup>141</sup>, por el otro. Una de las ideas centrales de estos análisis era que las visitas al papa tenían como propósito sacar rédito de la popularidad y legitimidad de la autoridad papal, en una línea interpretativa similar a la referida en los apartados anteriores. No obstante, progresivamente, en algunas columnas se comenzó a cuestionar ciertos gestos de acercamiento del papa las sucesivas visitas de la presidenta al vaticano.

En una columna de enero de 2014 en *Página 12*, cuyo titular indica “Francisco y la política argentina”, Whashington Uranga hace referencia a la relevancia que tomaron, como dato significativo, tanto los viajes al Vaticano por parte de diferentes personalidades (y todas las circunstancias que los rodeaban), como las especulaciones y trascendidos en torno a los mismos.

“Se podrían llenar muchas páginas de diario con la simple transcripción de la lista de visitantes argentinos a Roma para entrevistarse con el papa Francisco. (...) Y, por cierto, infinidad de páginas con los trascendidos de lo que se habría conversado (o no) en esos encuentros (reales o no) y las especulaciones en torno de ello. Lo concreto es que, aun desde Roma, Jorge Bergoglio sigue presente en la política argentina<sup>142</sup>.”

Al igual que en otros artículos, Uranga caracteriza el perfil del papa como estrategia político. Hace hincapié en que su rol se articula con rasgos y habilidades personales que

---

<sup>139</sup> En el período considerado para esta tesis Cristina Fernández de Kirchner sostuvo 6 encuentros con el papa.

<sup>140</sup> “Polémica por el uso político de Francisco”, *Clarín*, 22-02-2015

<sup>141</sup> “Gesto del papa: volvió a invitar a la presidenta al vaticano”, *La Nación*, 09-09-2014.

<sup>142</sup> “El Papa y la política argentina”, *Página 12*, 19-01-2014.

le permiten relacionarse con diferentes actores del campo político argentino y, al mismo tiempo, interpelar a la feligresía católica.

“Es el Papa y sabe que todo lo que diga puede tener una influencia decisiva no sólo en sus eventuales interlocutores sino en la vida política y social del país. Por eso, con la habilidad dialéctica que lo caracteriza, sus pronunciamientos siempre son generales, sobre los grandes temas, acerca de posicionamientos doctrinarios o de principios. (...) Habla de la importancia y del valor de la política y de que los católicos se comprometan en la vida política, pero no hay orientaciones acerca de las filas en las cuales enrolarse”<sup>143</sup>.

Así, Uranga concluye que esto es parte de una estrategia y de un juego que lleva adelante el papa y que involucra lo hecho (así como lo no hecho) y lo dicho (tanto como no dicho), así como la diversidad de interpretaciones construidas y reconstruidas<sup>144</sup>.

### La relación entre el gobierno y la Iglesia Católica a la luz de Francisco

Para finalizar, un elemento que no puede ser soslayado es evaluar de qué modo se configuró y de qué manera fue leída la relación entre el gobierno nacional y la Iglesia Católica en Argentina a partir de la transformación de Bergoglio en Francisco. Sol Prieto (2016) plantea que, en el transcurso del primer año del pontificado de Francisco, se revirtió una tendencia en función de la cual se habían organizado las relaciones entre el gobierno nacional y la iglesia católica. Prieto señala que, mientras entre el año 2003 y el año 2013 las políticas del gobierno hacia la Iglesia fueron principalmente de “ruptura”, durante el primer año de Francisco tuvieron lugar situaciones que revirtieron esa tendencia.

Una cuestión que da cuenta de esta tendencia fue el proyecto de reforma del Código Civil y la interpretación sobre la incidencia de la elección de Francisco en la discusión. Daniel Jones y Paloma Dulbecco (2014) explican que en febrero de 2011 el Poder Ejecutivo había remitido a la Cámara de Diputados un proyecto de ley de Reforma, Actualización y Unificación del Código Civil y Comercial de la Nación. El Anteproyecto

---

<sup>143</sup> *Ibidem*.

<sup>144</sup> *Ibidem*.

de reforma presentado en marzo del mismo año incluía modificaciones en relación a la familia, el matrimonio y la procreación que, según detallan los autores, despertaron reacciones por parte de la Conferencia Episcopal Argentina (Jones & Dulbecco, 2014).

No obstante, en julio de 2013, pocos meses después de la elección de Francisco, algunos titulares plantearon que el proyecto de reforma del Código Civil se había “congelado” a partir de las objeciones planteadas por la Iglesia y la elección de Bergoglio como Papa, que había tenido lugar pocos meses antes<sup>145</sup>. En noviembre del mismo año fueron incorporadas al Anteproyecto cambios que, según señalan Jones y Dulbecco se adecuaban a las demandas que había planteado en distintas instancias la jerarquía eclesiástica en relación al comienzo de la persona humana. En este marco, los autores consideran que la legitimidad creciente del Papa parecía haber ocasionado un “retroceso” en los debates sobre la legalización del aborto y de la laicidad estatal (Jones & Dulbecco, 2014, pág. 48) . De modo complementario, Prieto sostiene que las reformas que fueron realizadas al anteproyecto original sobre el momento del inicio de la persona humana, así como el reconocimiento de un estatus jurídico diferencial de la Iglesia Católica frente a otras religiones obedecieron a una lógica de complementariedad entre la Iglesia y el Estado (Prieto, 2016).

Así pues, Prieto señala que ambos eventos fueron “en detrimento de la autonomía del Estado para definir, en base a criterios desvinculados de lo religioso y respetuosos de los derechos de las minorías, cuestiones sensibles para la Iglesia, tales como la familia, el estatus de la iglesia en tanto persona jurídica y el tratamiento de las adicciones” (Prieto, 2016, pág. 126).

En este marco, nos interesa identificar en qué clave fueron leídas las intervenciones públicas de los integrantes del episcopado y de instituciones u organizaciones vinculadas a la Iglesia Católica.

Para abordar esta cuestión nos referiremos a una situación en la cual las lecturas realizadas desde los diarios considerados, articulan y dejan entrever diversos sentidos en relación a la relevancia de la figura de Francisco. En el mes de mayo de 2014 la Conferencia Episcopal Argentina publicó el documento “Felices los que trabajan por la Paz”. El tema principal del documento estuvo referido a la realidad social y política

---

<sup>145</sup> “Congeló el gobierno la reforma del Código Civil”, *La Nación*, 07-07-2013.

argentina. Entre los tópicos centrales se destacó la idea de que la Argentina estaba “enferma de violencia” y de que la corrupción constituía un “cáncer social”<sup>146</sup>.

El documento se refiere a “las numerosas formas de violencia que la sociedad padece a diario”, en particular vinculadas al aumento de la cantidad y agresividad de los delitos y al consumo de drogas. Asimismo, los obispos a través de su pronunciamiento instan a “ampliar la mirada”, aludiendo a la exclusión social, la falta de oportunidades y el empobrecimiento estructural como formas de violencia que contrastan con “la insultante ostentación de riqueza de parte de otros”<sup>147</sup>.

Con respecto a la corrupción, el documento de los obispos plantea que se trata de “estafas económicas y morales que corroen la confianza del pueblo en las instituciones de la república y sientan las bases de un estilo de vida caracterizado por la falta de respeto a la ley.”<sup>148</sup>.

Otro de los tópicos que se abordan, se refiere a los medios de comunicación quienes “no informan con objetividad y respeto a la privacidad y el dolor”, a la justicia, cuya lentitud “deteriora la confianza de los ciudadanos”, y al sistema carcelario que ofrece pocas soluciones para la reeducación y la recuperación de los presidiarios<sup>149</sup>. Concluyen los obispos exhortando a la dirigencia en particular a “desarrollar un diálogo que genere consensos y políticas de estado para superar la situación actual”<sup>150</sup>.

Una vez conocido el documento, algunos diputados oficialistas cuestionaron su contenido, en particular a la idea de una sociedad enferma de violencia y al rol de la iglesia durante la última dictadura militar<sup>151</sup>. Mientras que representantes de la oposición y del empresariado expresaron su adhesión. Asimismo, en un acto en homenaje por el 40° aniversario del padre Carlos Múgica, la presidenta dio un discurso en el cual rememoró la biografía del padre Múgica e hizo referencias a ideas formuladas por Francisco en

---

<sup>146</sup>“Declaración. Felices los que trabajan por la paz”, CEA, 08-05-2014. Disponible en internet: <https://www.arquidiocesisbb.com.ar/download/cea/CEA%20Felices%20los%20que%20trabajan%20por%20la%20paz.pdf>. [Recuperado el día 29-07-2021].

<sup>147</sup> Ibidem.

<sup>148</sup> Ibidem.

<sup>149</sup> Ibidem.

<sup>150</sup> Ibidem.

<sup>151</sup>“Nuevas críticas del oficialismo al documento de la Iglesia”, *La Nación*, 13-05-2014.

distintos documentos eclesiales como respuesta al contenido del documento de los obispos<sup>152</sup>.

¿Qué repercusiones tuvo en los medios de comunicación la difusión de este documento? ¿Cómo fue leído? ¿Qué aspectos se destacaron? ¿Y cómo se relacionaron esas lecturas con el modo en que se entendía la relación entre el papa con los distintos actores sociales y políticos?

Una vez dado a conocer, se planteó que los obispos, a través de este pronunciamiento, interpelaban específicamente al gobierno nacional. En el caso de Clarín, se aludió al documento como el primer reclamo de la iglesia sobre la inseguridad que, además, expresaba un “diagnóstico de la situación” y una “severa advertencia” a los distintos estamentos del Estado<sup>153</sup>. De forma complementaria, en el caso de La Nación se señaló al documento como “el más enérgico pronunciamiento” del episcopado desde que Bergoglio ocupa el cargo de Papa<sup>154</sup>.

Por su parte, en Página 12, la idea fuerza era que las temáticas desarrolladas por la jerarquía eclesial respondían a tópicos y abordajes que habían sido instalados previamente por agenda mediática<sup>155</sup> y sostenidos por la oposición, al tiempo que constituían “veladas acusaciones al gobierno”<sup>156</sup>. El argumento elaborado se constituía específicamente como una crítica al “estilo episcopal”<sup>157</sup>, en tanto formas de posicionarse en el espacio público de los obispos considerados como ciudadanos y líderes religiosos.

En este marco, se sostenía que, pese a la legitimidad de la toma de posición pública de los obispos, “no estaría de más que, también en vista de la integralidad de su servicio pastoral, abran su mirada para recibir otras perspectivas, atiendan la integralidad y la complejidad de los problemas y, al mismo tiempo, miren hacia adentro para contemplar también cómo estamos por casa”<sup>158</sup>.

Asimismo, en algunos de los análisis que se realizaron, se sugirió que el pronunciamiento del episcopado representaba un “quiebre” en el modo en que se habían

---

<sup>152</sup>“Que nadie me permita dividir al pueblo de Dios”, *Página 12*, 11-05-2014.

<sup>153</sup> “Por primera vez, los obispos reclaman por la inseguridad”, *Clarín*, 09-05-2014.

<sup>154</sup> “Denunció la iglesia que la Argentina está enferma de violencia”, *Clarín*, 10-05-2014.

<sup>155</sup> “Al pie de la letra fijada en la agenda mediática”, *Página 12*, 10-05-2014.

<sup>156</sup> “¿Y por casa cómo andamos?”, *Página 12*, 10-05-2014.

<sup>157</sup> *Ibidem*.

<sup>158</sup> *Ibidem*.

configurado las relaciones con la iglesia argentina a partir de la designación de Francisco. Así, por ejemplo, en Clarín se afirmaba que el comunicado y las reacciones críticas por parte de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y de otros sectores afines al gobierno nacional, daban cuenta de lo que consideraban un “enrarecimiento” en las relaciones con la Iglesia Católica<sup>159</sup>. Dichas críticas remitían, a su vez, a tensiones y conflictos preexistentes y a la caracterización de Bergoglio como figura de la oposición. De esta manera, se describían esas tensiones en una columna del día 20 de mayo de 2014.

“Casi desde su llegada al poder, el kirchnerismo no había logrado tener una relación cordial con la Iglesia católica. (...) Todo cambió luego de la asunción de Bergoglio como Papa en Roma. (...) Muchos de los kirchneristas que habían criticado a Bergoglio antes y después de su llegada al Vaticano, se convirtieron en verdaderos promotores de su mensaje”<sup>160</sup>.

Asimismo, otra de las cuestiones resaltadas fue la afinidad entre las ideas plasmadas por los obispos y el pensamiento de Francisco sobre la realidad socioeconómica y el rol de la iglesia. Para reconstruir dicho pensamiento, se hacía referencia a su trayectoria previa y del recorrido realizado durante el primer año de pontificado.

Con relación a esta cuestión, una columna de Clarín titulada “La voz papal en un documento del Episcopado”<sup>161</sup> planteaba que el contenido del documento expresaba afinidad con la trayectoria de Bergoglio al frente del Arzobispado porteño y con los núcleos centrales del discurso de Francisco. Según el autor de la columna, Rosendo Fraga, ciertas reacciones críticas también expresan una relación de continuidad con el modo en que se configuraron las relaciones entre la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y la iglesia, antes de la designación de Bergoglio.

“En este contexto, puede decirse que la reacción de la Presidenta frente al último documento del Episcopado, que reitera manifestaciones anteriores e insiste en conceptos de las homilias de Bergoglio cuando era Arzobispo de Buenos Aires

---

<sup>159</sup> “Para Cristina, se quieren reeditar los enfrentamientos”, *Clarín*, 11-05-2014.

<sup>160</sup> “Una relación encaminada, pero con cambio de clima”, *Clarín*, 20-05-2015.

<sup>161</sup> “La voz papal en el documento”, *Clarín*, 14-05-2014.

que llevaron a suspender la presencia de Néstor primero y Cristina después en el Tedeum de la Catedral responde a su lógica política de confrontación”<sup>162</sup>.

En este marco, el autor concluye expresando cierto pesimismo en relación a la posibilidad de concreción de las expectativas de refundación que había habilitado el papa argentino. En este sentido comentaba que “(...) quizás sea necesario entender que la dimensión en la cual el papa Francisco está actuando no está centrada en la política temporal sino en la dimensión espiritual y es allí donde busca cambios que no parecen verse en la política argentina, pese a la esperanza que ha generado”<sup>163</sup>.

Por otra parte, una de las cuestiones que se plantearon fue que en su discurso la presidenta Cristina Fernández buscó establecer relación de afinidad con Francisco. Así, en Página 12 se planteaba que “al mismo tiempo, aunque la jerarquía local ya comenzó a ser moldeada por el Vaticano, Cristina Fernández de Kirchner igual pareció buscar un escenario que la mostrase en sintonía con el papa Francisco y con los curas villeros”<sup>164</sup>. Por el contrario, en el caso de Clarín y La Nación se cuestionaba que se hubiera establecido una relación de disociación entre Francisco y la jerarquía eclesiástica.

De esta manera lo expresaba Sergio Rubín desde las páginas de Clarín.

“Del lado de los amigos quedó el Papa Francisco, que habla de “cuidar a Cristina” para que termine de la mejor manera su mandato. Del lado de los enemigos, los obispos argentinos que suscribieron la declaración en la que afirman que el país “está enfermo de violencia” que “la corrupción pública y privada es un verdadero cáncer social”<sup>165</sup>.

Por su parte, en La Nación, Joaquín Morales Solá calificaba como “inverosímil” la disociación expresada por la presidenta.

“La pobreza, la desigualdad, el narcotráfico, la corrupción y hasta la Justicia fueron problemas severamente descriptos por los obispos.

---

<sup>162</sup> Ibidem.

<sup>163</sup> Ibidem.

<sup>164</sup> *Página 12*. Óp. Cit.

<sup>165</sup> “Para el relato oficial, el Papa es “bueno” y los obispos son “malos””, *Clarín*, 13-03-2014.

Cristina les contestó, enardecida, con un sofisma inverosímil: separó al Papa, a quien vinculó sólo con los curas villeros, de los obispos”<sup>166</sup>.

En ambos casos, la argumentación elaborada coincidía en diferenciar al Papa como Jefe de Estado y el liderazgo de carácter global que ejerce, de la CEA como institución nacional y anclada en la realidad local. Además, en esta argumentación ambos autores coinciden en resaltar a la iglesia católica como legítimo interlocutor del Estado (Frigerio, 2007), sobre asuntos públicos, en un caso aludiendo a la “obligación de alertar”, en el otro al “derecho de expresar”.

“Uno es el jefe de la Iglesia Católica, que debe ponerse por encima de las cuestiones puntuales de un país -por más que sea el suyo-, salvo situaciones excepcionales. Y el otro es una institución nacional, que tiene la obligación de alertar sobre aquellas cuestiones que afectan la vida de la comunidad y llamar a la responsabilidad de todos, no sólo del gobierno”<sup>167</sup>.

“El Papa es un jefe de Estado y, como tal, debe guardar las formas con todos los países, incluido el suyo. Pero la Iglesia argentina tiene derecho a expresar sus opiniones. De otra manera, sería condenada al silencio para no comprometer al Pontífice”<sup>168</sup>.

Por su parte, en Página 12 se aludió en un sentido crítico ante el pronunciamiento de los obispos. Así, por ejemplo, en una columna se cuestionaba la posición y la autoridad de la iglesia como pretendida jueza “Como representante de un supuesto orden natural dictado por Dios, la Iglesia Católica juzga a la sociedad y a sus autoridades. Con tono de señoras indignadas los obispos emitieron un documento contra el delito y la impunidad y a favor de la ley y la justicia, al mismo tiempo que encubren a personal eclesiástico acusado de los más graves crímenes”<sup>169</sup>.

A partir de las repercusiones e interpretaciones contradictorias suscitadas por el documento “Felices los que trabajan por la Paz”, el día 13 de mayo de 2014 Monseñor Víctor Manuel Fernández, rector de la UCA, argumentó que se fundaban en una clave de

---

<sup>166</sup> “Cristina choca contra el contrarrelato”, *La Nación*, 13-03-2014.

<sup>167</sup> *Clarín*. Óp. Cit.

<sup>168</sup> *La Nación*. Óp. Cit.

<sup>169</sup> “Haz lo que yo digo”, *Página 12*, 11-05-2014.

lectura falsa que mutiló el sentido y la intención, al presentarlo exclusivamente como un documento sobre la inseguridad<sup>170</sup>. Además, en otra nota se aludía a la disconformidad de la CEA hacia las lecturas realizadas del documento<sup>171</sup>.

Finalmente, pocos días después de la columna publicada en Página 12, la presidenta Cristina Fernández se reunió con el presidente de la CEA Monseñor José María Arancedo en lo que fue interpretado como el fin del que se consideraba “más fuerte enfrentamiento entre el Gobierno y la Iglesia desde la asunción de Francisco”. En una columna de La Nación se le atribuyó a Monseñor Fernández haber “destrabado” el conflicto suscitado por el pronunciamiento episcopal, a partir de su cercanía con Francisco y de su trayectoria en la iglesia<sup>172</sup>. En este sentido, fue caracterizado como una especie de intermediario. Un arzobispo de confianza de Francisco con el fin de “seguir la política local”<sup>173</sup>, resaltando, de esa manera, el modo en que se concebía la relevancia del papa para la política local.

A modo de síntesis, uno de los principales aspectos tenidos en cuenta al evaluar el potencial impacto político del nuevo Papa fue la relación sostenida en su paso como Presidente la Conferencia Episcopal Argentina con figuras políticas locales. En particular, fueron destacadas las intervenciones cuyo tópico principal era el exceso de poder y el rol de la dirigencia política. En este marco, una de las líneas de análisis más relevantes esbozada por Clarín y La Nación era que Argentina, al momento de la elección de Francisco, atravesaba un período de crisis que se expresaba en una tendencia a la fragmentación y a la ruptura del lazo social. En este marco, Francisco habilitaba, por otro lado, a la expectativa de un nuevo proyecto de “unidad nacional”.

Asimismo, un aspecto en el que coincidieron los distintos análisis periodísticos fue en señalar que Francisco, desde el momento mismo de su designación como Papa, se había convertido en un dato ineludible para el campo político en Argentina. Los discursos mediáticos sobre los actos, gestos y dichos del papa Francisco expresaron remiten también a la proyección de expectativas e imaginarios colectivos. Un tópico que se planteó de modo recurrente fue la caracterización de Francisco como campo de disputa

---

<sup>170</sup> “La violencia de no saber leer”, *Página 12*, 13-05-2014.

<sup>171</sup> “Esos datos no son reales y condicionan”, *Página 12*, 17-05-2014.

<sup>172</sup> “Gobierno e iglesia: un conflicto superado”, *La Nación*, 16-05-2014.

<sup>173</sup> “Víctor Fernández, el arzobispo en quién confía el Papa seguir la política local”, *La Nación*, 25-05-2014.

entre los distintos actores políticos a partir de la idea de apropiación. Y en ese proceso, la caracterización del pontífice como una figura carismática podía otorgar legitimidad a los distintos espacios políticos.

A la luz de estas cuestiones, en el tercer y último capítulo, nos referiremos a las lecturas elaboradas por La Nación, Clarín y Página 12 sobre los aspectos centrales del discurso de Francisco, expresados en momentos de su pontificado que tuvieron gran cobertura mediática.

## Capítulo 3 De la llamada a “hacer lío” a la crítica a un sistema que “ya no da para más”. Las categorías centrales del discurso de Francisco

En el capítulo 1 hemos señalado que, al momento de la elección de Bergoglio como papa, la iglesia católica atravesaba una situación de crisis que planteaba al nuevo pontífice una serie de desafíos. Siguiendo a Ernesto Pace, esos desafíos eran internos y externos. A nivel interno, tenían que ver con los modos “de ser católico hoy”. A nivel externo, esos desafíos tenían que ver, con la bioética, a lo que podemos agregar temas vinculados a la moral sexual y la vida familiar, por un lado; y la justicia social, en el marco de un proceso de desarrollo caracterizado por “polarizar la disparidad de recursos económicos y sociales”, por el otro (Pace, 2013, pág. 253).

A través de distintos canales formales (encíclicas, discursos, exhortaciones apostólicas, etcétera) o informales (entrevistas, conversaciones informales) el Sumo Pontífice planteó como uno de sus núcleos discursivos a los pobres y a la pobreza y el cuestionamiento al sistema económico mundial. ¿Qué sentido le otorgan los medios de comunicación estudiados a las palabras del Papa? ¿Cómo se articulan esas interpretaciones con las lecturas sobre la política nacional e internacional?

### “Hagan lío”. El lugar de la iglesia y la interpelación a los jóvenes

La visita del Papa a Río de Janeiro en ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) fue el primer viaje internacional del Papa Francisco. Las JMJ se celebran desde el año 1986 como parte de un “un proyecto de defensa de los valores cristianos, de crítica al relativismo, de búsqueda de mayor visibilidad para el catolicismo y de refuerzo de la institución” (Mariz & Carranza, 2017, pág. 83).

Durante las semanas previas al viaje se especulaba que la relevancia del viaje estaba dada por el hecho de la pérdida de la hegemonía católica en América Latina y el propósito de dar nuevas fuerzas a la Iglesia Católica en el continente. Específicamente en el caso de Brasil, distintos trabajos aluden al crecimiento de las iglesias evangélicas y pentecostales entre jóvenes (Mariz & Carranza, 2017). En este contexto, resultaba crucial

que el primer Viaje Apostólico del Papa fuera de Italia<sup>174</sup> fuese a América Latina. A esto se le sumaba, la interpelación a los jóvenes católicos como sujetos activos en la construcción de la iglesia en un evento multitudinario.

Así pues, una columna de La Nación días antes del inicio de la jornada planteaba que el viaje a América Latina representaba un “reto” para el Papa debido a los contrastes y desigualdades sociales, por un lado, y a la merma de fieles católicos frente a otras confesiones religiosas, por el otro<sup>175</sup>. En un sentido coincidente, otra columna del mismo diario expresaba que el principal objetivo del viaje era “revitalizar a la Iglesia Católica en el continente con más católicos en el mundo”. Y partía de un diagnóstico que contrastaba la cantidad de quienes se consideraban católicos frente a aquellos que no sostenían una práctica sistemática. “Si bien millones de brasileños, latinoamericanos y jóvenes del resto del planeta que asistirán a la JMJ se declaran católicos, en un mundo cada vez más secularizado, no son practicantes”<sup>176</sup>.

En este marco, Luiz Paulo Horta también en La Nación enumeraba tres aspectos que permitían entender el significado de la visita del Papa a Brasil. No obstante, el autor situaba el análisis no en la situación de la Iglesia Católica y los catolicismos, sino en lo que consideraba como una situación de crisis de representatividad de la política brasileña.

Durante los días previos a la JMJ y a la llegada del papa a Río de Janeiro habían tenido lugar importantes protestas en las cuales los jóvenes habían tenido un gran protagonismo<sup>177</sup>. Es ese contexto, Francisco se configuraba como un “punto de referencia valioso”

---

<sup>174</sup> En el año 2013 Francisco realizó cuatro Viajes Apostólicos. Dentro de Italia visitó Lampedusa (julio), Cagliari (septiembre) y Asís (octubre). A esto se le sumó el Viaje Apostólico a Río de Janeiro para las XXVIII Jornada Mundial de la Juventud.

En el año 2014 realizó 9 viajes. Dentro de Italia a Monumento de Redimpuglia por el Centenario de la 1ra. Guerra Mundial (septiembre), Caserta (julio), Diócesis de Campobasso- Boiano e Isernia Venafro (julio), y Cassano all’Jonio (junio). Fuera de Italia, visitó Tierra Santa (mayo), Corea (agosto), Tirana (septiembre), el Parlamento Europeo (noviembre) y Turquía (noviembre).

Por último, en 2015 viajó tres veces dentro de Italia: Pompeya y Nápoles (marzo), Turín (junio) y Prato y Forencia (noviembre). Finalmente, fuera de Italia viajó a Sri Lanka y Filipinas (enero), Sarajevo (2015), Ecuador, Bolivia y Paraguay (julio); Cuba, Estados Unidos y Sede de la ONU (septiembre); y Kenia, Uganda y República Centroafricana (noviembre). Fuente: “Viajes de Francisco”, *Santa Sede*. Disponible en internet: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels.index.html#travels>. [Recuperado el día 01-09-2021].

A los efectos del análisis desarrollado en este capítulo, nos centraremos en tres viajes de estos Viajes apostólicos: Río de Janeiro (julio de 2013); Ecuador, Bolivia y Paraguay (julio de 2015); y Cuba y Estados Unidos (septiembre de 2015).

<sup>175</sup> “El reto de predicar en una región de contrastes”, *La Nación*, 22-07-2013.

<sup>176</sup> “El arma para recuperar fieles”, *La Nación*, 21-07-2013.

<sup>177</sup> “La calurosa recepción en un país necesitado de referentes”, *La Nación*, 23-07-2013.

para los jóvenes a partir en un contexto de “pérdida de referentes” en la política brasileña. De esta manera, se reproducían núcleos de sentido planteados en el capítulo anterior sobre la expectativa de una incidencia positiva de Francisco en distintos órdenes como consecuencia del peso simbólico de su figura.

Por otra parte, analizando los aspectos más significativos de la Jornada Mundial de la Juventud, Mariz y Carranza señalan que el mensaje del Papa, en las distintas instancias de intervención pública (homilías, vigiliias, entrevistas y encuentros con grupos de jóvenes), se orientó a la crítica al relativismo moral y el consumismo de la sociedad contemporánea y, al mismo tiempo, a la apelación a posicionarse activamente de un modo religioso en un mundo secularizado (Mariz & Carranza, 2017).

Como ya se desarrolló en capítulos anteriores, la gestualidad y el uso del lenguaje del papa contribuyeron a la construcción de Francisco como novedad y ruptura. Asimismo, señalan las autoras, el contenido del mensaje a los jóvenes en Brasil estableció una relación de continuidad con Juan Pablo II y Benedicto XVI, aunque con diferencias desde el punto de vista retórico (Mariz & Carranza, 2017).

Durante las semanas que duraron las JMJ, se describieron de forma muy detallada los eventos en los que participó Francisco y el modo en que interpelaba a los jóvenes. La Nación los reputaba como “eventos de alto valor simbólico” en los que se condensaban todas las expectativas que generaba el pontificado de Francisco. “Palabras directas, en línea con un pontificado renovador decidido a denunciar las injusticias sociales y que quiere una Iglesia “pobre para los pobres”, no encerrada en sí misma”<sup>178</sup>. De esta manera, aludía al entusiasmo que generaba entre los jóvenes asistentes a partir del despliegue de su carisma personal y de la propuesta de una iglesia como “pobre y para los pobres”, activa en la denuncia de las injusticias sociales.

Esas palabras, a su vez, tenían una relación de continuidad en el modo en el que Francisco “rompía barreras” con el público.

“Francisco no solo predicó con palabras sino con su conmovedor ejemplo, Al llegar a la Favela de Varghinia donde pese a la lluvia la gente lo esperaba bailando y cantando, en un clima de fiesta

---

<sup>178</sup>“El Papa pidió a los jóvenes que luchen contra la corrupción”, *La Nación*, 26-07-2013.

impresionante, no sólo dejó besar, bendecir, tocar abrazar, dejarse fotografiar, con camisetas que le regalaban o una bufanda de San Lorenzo, a todos los que lograban acercarse”<sup>179</sup>.

Al igual que en otras instancias, se aludía de forma positiva a la coherencia entre la performance y los dichos del Papa. Las distintas situaciones en las que Francisco “rompía” los protocolos o las normas de seguridad acordadas ante un posible atentado también fueron referidas en Página 12. No obstante, los aspectos destacados en esas situaciones no eran los mismos. Así se describía la llegada del papa a Río de Janeiro

“Indiferente al tumulto a su alrededor, el jefe de Estado vaticano no dejó de menear la mano derecha como un popstar, saludando al público con la ventanilla baja, y hasta besó a un bebé alcanzado por una chica delgada, ágil, que burló el cordón de seguridad”<sup>180</sup>.

Aquí también se subraya el alejamiento del papa en relación a cuestiones protocolares, pero en este caso el énfasis está puesto en el modo en que los actos y gestos del papa evocan a los de una “estrella pop”.

La gestualidad del papa es considerada como parte integral del modo en que se construye su carisma personal como papa y, al mismo tiempo, se posiciona frente a las autoridades políticas. Así, “para este Papa gestual, el recorrido realizado ayer, (...) pareció seguir el guion de un mensaje: antes de ir al encuentro con las autoridades, prefirió darse un baño de pueblo”<sup>181</sup>. De esta manera, de acuerdo con este análisis, el recorrido seguido por el Papa y el impacto generado como consecuencia fue, al mismo tiempo, “un ritual, un acto político y un acontecimiento mediático” (Abeles, 1997).

¿De qué modo se retomaba la interpelación del Papa a los jóvenes en este contexto? ¿Cómo concebía el rol de la juventud en el marco de este modo de caracterizar a la Iglesia? ¿Qué aspectos resaltaron los medios de comunicación nacionales? Uno de los aspectos centrales que fueron rescatados en la JMJ fue la interpelación a que los jóvenes “hagan lío”. “Quiero decirles algo: ¿qué espero de esta JMJ? ¡Lío, pero no sólo acá, en Río, sino lío en las diócesis quiero que la Iglesia salga afuera, que se salga afuera!”, clamó

---

<sup>179</sup> Ibidem.

<sup>180</sup> “El papa llegó a Brasil con un aura de Superstar”, *Página 12*, 23-07-2013.

<sup>181</sup> Ibidem.

el papa, que improvisó su discurso”<sup>182</sup>. Esta misma cuestión era resaltada el Página 12 en relación a un encuentro del papa con jóvenes argentinos. La llamada a “hacer lío” en las parroquias y el propósito de evitar que la iglesia se convierta en una “ONG piadosa”<sup>183</sup>.

Un aspecto presente en los análisis que se hicieron sobre la JMJ Río de Janeiro fue la comparación entre Francisco y Juan Pablo II en cuanto a su vinculación con la juventud. Así, por ejemplo, una columna de La Nación del día 23 de julio de 2013 se titulaba “De los jóvenes de Juan Pablo II a los jóvenes de Francisco”.

La JMJ fue una de las instancias en las que estas cuestiones fueron discutidas a partir de la trascendencia del primer viaje internacional de Francisco y en un contexto, a pocos meses del cónclave, en el que la imagen positiva del pontífice era muy alta.

Uno de las primeras cuestiones a considerar es de qué modo se analizaba el hecho de que su primer viaje fuera de Italia fuese a América Latina. En una columna de La Nación se planteaba que la JMJ de Brasil, aunque constituía un acontecimiento inédito, tenía antecedentes muy importantes dentro del mundo católico latinoamericano. Así, se señalaba con entusiasmo que Francisco “el primer papa no europeo en siglos, el primer papa latinoamericano en la historia de la iglesia, de nuevo en casa para encontrarse con la juventud de aquí y de allá, de todas partes”<sup>184</sup>, se ligaba con la figura de Juan Pablo II quien había convertido a la JMJ en un acontecimiento eclesial de gran envergadura.

Asimismo, otro hecho que resultaba significativo para el autor era que la segunda JMJ en América Latina se celebrase en un país que reunía al mayor número de católicos del mundo “¿Coincidencias, casualidades, signos providenciales?”<sup>185</sup>. Así pues, la trascendencia de la JMJ estaba dada por la forma en que la impronta personal de Francisco se amalgamaba con la tradición y con distintos antecedentes relevantes para el catolicismo latinoamericano, a fin de interpelar la iglesia y al mundo<sup>186</sup>.

Otra de las cuestiones tenidas en cuenta al evaluar la participación de Francisco en la JMJ fue la presencia mediática de Francisco durante las semanas que duró el evento, a la repetición de gestos que realimentaban la imagen de un papa austero y que avizoraban

---

<sup>182</sup> “El Papa pidió a los jóvenes que luchen contra la corrupción”, *La Nación*, 26-07-2013.

<sup>183</sup> “El Papa quiere que haya lío en las parroquias”, *Página 12*, 26-07-2013.

<sup>184</sup> “El regreso de Bergoglio al fin del mundo”, *La Nación*, 26-07-2013.

<sup>185</sup> *Ibídem*.

<sup>186</sup> *Ibídem*.

para muchos una “nueva era” para la Iglesia Católica. En una columna de Pablo Sirven en *La Nación* se presentaba a Francisco como el “gran comunicador de Occidente” y aludía a la posibilidad que desde su papel como Papa pueda construirse como una referencia para un “planeta en crisis” y, también como “depositario de anhelos colectivos” (Ludueña, 2017).

Sirven aludía a Francisco como “(...) un comunicador con altavoz mundial ideal para un planeta en crisis que pide parar las suntuosidades, los gastos superfluos y, en definitiva, que clama por una necesaria mayor austeridad”.<sup>187</sup> La legitimidad de este nuevo liderazgo mundial venía dada por aquellos atributos personales que lo acercaban y a la vez de otros tipos de líderes: “Tiene la fluidez y la autoridad de un estadista, pero con la credibilidad y la sencillez de un sacerdote de parroquia”<sup>188</sup>. Y, haciendo una lectura sobre la performance de Francisco desde la coyuntura política argentina, dada por la campaña electoral previa a la celebración de las Elecciones Primarias Abiertas Simultáneas Obligatorias (PASO), Sirven explica que esas cualidades hacían que Francisco estuviera “muy por arriba” de otros actores políticos a nivel nacional.

Estos planteos en relación al modo en que se constituía el liderazgo de Francisco entra en diálogo con otros en los cuales se reflexionaba sobre el modo en que se traduciría. Así pues, en un artículo publicado en *Página 12* durante la última semana de la JMJ titulado “Sabio y humilde, estrella de un mega evento”, Fernando Cibeira advertía algunos aspectos contradictorios de la visita a Río de Janeiro de Francisco.

Por un lado, hacía referencia al consenso generalizado en torno al éxito del viaje y a la popularidad alcanzada. Los distintos actos y gestos se evaluaban como un modo de vincularse entre el Papa y las juventudes asistentes a las JMJ. En este sentido, al decir del autor, el “test de popularidad” parecía estar aprobado<sup>189</sup>. Esto no excluía, no obstante, una cierta incertidumbre acerca de si los aspectos que se percibían como rupturas se traducirían en transformaciones concretas, y cuál sería la naturaleza de esas transformaciones. En este sentido, y en consonancia con otros análisis desarrollados en *Página 12*, comentaba dos alternativas que enfrentaba el Francisco. Es decir, si se lo puede

---

<sup>187</sup> “Francisco: gran líder de multitudes y de audiencia”, *La Nación*, 28-07-2013.

<sup>188</sup> *Ibidem*.

<sup>189</sup> “Sabio y humilde, estrella de un mega evento”, *Página 12*, 28-07-2013.

considerar “un cambio de fondo para la Iglesia Católica o si no es más que una continuidad bajo formas más amables”<sup>190</sup>.

En este marco, y a fin de reforzar la argumentación, Cibeira retoma una entrevista al sociólogo Luiz Alberto Gómez de Souza, quien encuentra una contradicción entre la presentación de Francisco como figura austera y sencilla y su participación en un evento masivo desde una lógica afín al mundo del espectáculo. Así, el autor de la nota retoma el siguiente pasaje de la entrevista al sociólogo. “Es el Francisco ‘sencillo’ en medio de un gran espectáculo, igual al de los papas anteriores. No hay nada de esa Iglesia pobre que prometió”<sup>191</sup>.

De un lado un discurso rupturista basado en la idea de austeridad y la desaparición de las barreras con el público. Del otro lado, la puesta en escena de un mega evento y una performance análoga a la de una superestrella. El primer elemento, el énfasis y la celebración de la gestualidad y el discurso rupturista, aparecen principalmente en La Nación y Clarín. Por el contrario, desde Página 12 se alude principalmente a la puesta en escena y a la participación del papa en un evento de masas.

### “¿Quién soy yo para juzgarla?”. La cuestión de la familia y la moral sexual.

#### La apertura del debate y la ambigüedad de Francisco

Una de las cuestiones que tuvo mayor repercusión de la participación de Francisco en la JMJ en Brasil se sucedió en el vuelo de retorno a Roma, y que se condecía con algunos de los principales desafíos para Francisco. En una entrevista pautada con periodistas<sup>192</sup> el papa aludió a una de las cuestiones que aparecen como más controversiales para la Iglesia Católica y que, a su vez, inspiraba mayores expectativas: la cuestión de la moral sexual y el rol de las mujeres dentro de la iglesia.

Durante la cobertura de la JMJ se había comentado que las expectativas y preocupaciones de los jóvenes asistentes estaban referidas a la posibilidad de una apertura del debate dentro de la iglesia sobre las relaciones prematrimoniales o la anticoncepción

---

<sup>190</sup> Ibidem.

<sup>191</sup> Ibidem.

<sup>192</sup> Fue una conferencia de prensa a partir de un cuestionario de veinte preguntas acordadas de antemano que estuvieron referidas a temáticas diversas.

(entre otras)<sup>193</sup>. Las respuestas a las preguntas de los periodistas, aunque no propusieron ninguna ruptura doctrinaria, representaron una “sacudida” a la iglesia (Blancarte, 2017).

¿A qué temas se refirió el papa en la entrevista? En primer lugar, en relación al rol de las mujeres en la Iglesia Católica y la posibilidad de ordenar mujeres, Francisco destacó la relevancia del papel de las mujeres : “la Iglesia es femenina: es Iglesia, es esposa, es madre” y que “no se puede entender una Iglesia sin mujeres, pero mujeres activas en la Iglesia, con su estilo, que llevan adelante”<sup>194</sup>. No obstante, agregó que la iglesia ya se había pronunciado en contra de la ordenación pero que, sin embargo, en la iglesia la mujer ocupa un lugar más importante que los obispos y los sacerdotes<sup>195</sup>.

Luego, haciendo referencia a la cuestión de la homosexualidad, explicó que “si una persona es gay y busca al Señor y tiene buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgarla?” y, sustentando su afirmación en el texto del Catecismo de la Iglesia Católica, planteó la necesidad de integrar y no marginar. A lo cual agregó “el problema no es tener esta tendencia; no, debemos ser hermanos, porque éste es uno, pero si hay otro, otro. El problema es hacer el lobby de esta tendencia”<sup>196</sup>.

¿Cómo fueron tomadas estas declaraciones de Francisco? ¿Qué aspectos fueron destacados en las coberturas mediáticas? Un aspecto presente en las columnas de La Nación que abordan esta problemática fue la insistencia en que esas palabras no se traducirían en un cambio doctrinario. Así, por ejemplo, en una columna en La Nación del día 31 de julio de 2013, Joaquín Morales Solá planteaba que las declaraciones de Francisco, así como toda su participación en la JMJ, expresaban una continuidad y resultaban coherente con su trayectoria previa<sup>197</sup>. Posicionándose como conocedor directo de la trayectoria de Bergoglio, a modo de dar respaldo a sus apreciaciones, el autor señalaba “quienes lo hemos escuchado con frecuencia podemos dar fe de que hay un solo

---

<sup>193</sup> “La sexualidad y una iglesia más abierta, los cambios que esperan los jóvenes”, *La Nación*, 24-07-2013.

<sup>194</sup> “Conferencia de prensa del Santo Padre Francisco durante el viaje de regreso a Roma”, *Viaje Apostólico a Río de Janeiro con ocasión de la 23ra. JMJ*, 28-07-2013. Disponible en internet: [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco\\_20130728\\_gmg-conferenza-stampa.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130728_gmg-conferenza-stampa.html). [Recuperado el día 05-09-2021].

<sup>195</sup> *Ibidem*.

<sup>196</sup> *Ibidem*.

<sup>197</sup> Tal como hemos señalado en el capítulo 1, como arzobispo de Buenos Aires, se había manifestado en contra del matrimonio entre personas del mismo sexo.

Bergoglio, papa o cardenal. La única novedad consiste en que ahora es papa y no cardenal”<sup>198</sup>.

Tomando esto como referencia, Morales Solá establecía una distinción entre el papel de un cardenal (opinar y aplicar sus puntos de vista a nivel local) y el Papa (expandir sus ideas a todo el mundo). En este sentido, las respuestas del papa a los periodistas no irían en contradicción con su posición sobre el Matrimonio Igualitario.

“Nunca le gustó una Iglesia predispuesta a expulsar a sus fieles. Su posición sobre los homosexuales ya la había puesto en práctica en Buenos Aires. Su crítica fue siempre a la palabra “matrimonio”, a la que considera propia de la religión, pero no objetó la “unión civil” entre parejas del mismo sexo”<sup>199</sup>.

Otra de las cuestiones polémicas referidas por Morales Solá, fue el problema del lugar de los divorciados en la Iglesia Católica y la posibilidad de recibir el sacramento de la comunión. En una línea similar a sus afirmaciones sobre la comunión a los divorciados que habían vuelto a casarse, consideraba que Bergoglio nunca había sido afín a la idea de cerrar la puerta de la iglesia a los mismos desde el punto de vista pastoral. Y, en base a estas premisas Morales Solá iba más allá y especulaba, sosteniendo que durante su papado no tendrían lugar modificaciones en relación al “núcleo duro de la doctrina”, como el celibato sacerdotal o el sacerdocio femenino<sup>200</sup>.

En un sentido coincidente, aunque sin enfatizar en la relación de cercanía con Bergoglio, Mariano de Vedia también aludió a la idea de que las transformaciones que generaría el pontificado de Francisco no serían doctrinarios. Al decir del autor, aunque los dichos del papa parezcan confusos, confirman la posición de la iglesia <sup>201</sup>. En este sentido, coincidía con Morales Solá al destacar la continuidad entre los actos de Francisco con la trayectoria de Bergoglio. Así, remite a palabras de Bergoglio destinadas a sacerdotes de su arquidiócesis que se habían negado a bautizar hijos extramatrimoniales.

Específicamente, De Vedia reiteraba la capacidad de Francisco para posicionarse ante distintos tipos de interpelaciones en cuanto al futuro de su pontificado. Así, señalaba que

---

<sup>198</sup> “Una Iglesia más limpia y menos cerrada”, *La Nación*, 31-07-2013.

<sup>199</sup> *Ibidem*.

<sup>200</sup> *Ibidem*.

<sup>201</sup> “Cambios, pero no de doctrina”, *La Nación*, 30-07-2013.

las respuestas de Francisco a los periodistas expresan su habilidad para “salir de potenciales conflictos políticos o ideológicos con frases en apariencia inocentes, pero que tienden a cambiar la forma y el estilo de enfrentar esos problemas”<sup>202</sup>.

En una línea similar, fueron retomadas distintas situaciones en las que Francisco aludía a una posible “apertura” o “flexibilización” en relación a la sexualidad o a la vida familiar, tanto en homilías, en entrevistas, en discursos o en situaciones informales. Estos dichos eran leídos como indicios de renovación para la Iglesia Católica y su acción pastoral, en consonancia con aquellas hipótesis que atribuían un carácter “revolucionario” al pontificado de Francisco.

Estas discusiones tuvieron continuidad en septiembre de 2013 cuando se reprodujeron fragmentos de una entrevista del Papa a la revista jesuita *La Civilitá* católica. Uno de los aspectos más destacados de la entrevista (entre otras cuestiones) fue la alusión de Francisco al modo en que la Iglesia debía abordar cuestiones como el aborto, el divorcio o la homosexualidad. Por ejemplo, una nota de *Clarín* desde su titular aludía a las declaraciones de Francisco como un pedido para que “no se condene” y se “acompañe con misericordia” a homosexuales, a mujeres que aborten o a los divorciados vueltos a casar expresando, según el autor de la nota, un “pronunciado espíritu de renovación” y “cierta sutileza en sus palabras”<sup>203</sup>.

En el caso de *Página 12*, Washington Uranga también coincidía en remarcar y ponderar la intención de Francisco de promover una apertura y otro modo de acercamiento hacia la feligresía. No únicamente desde el punto de vista de los gestos o palabras de acercamiento<sup>204</sup>, sino también de un modo más integral, acorde a la concepción del papa sobre el de la religión y la iglesia. Así, comentaba que uno de los aspectos más audaces de Bergoglio era su “su insistencia en que la religión y, por lo tanto, la Iglesia Católica, tienen que ayudar a las personas a vivir mejor, aportando sus valores y puntos de vista, pero sin obligar y sin constituirse en juez y árbitro”<sup>205</sup>.

Así, Uranga considera que, sin renegar de la doctrina, Francisco se propone dejar dichas discusiones en un segundo plano. En relación a este punto, a diferencia de Morales

---

<sup>202</sup> *Ibíd.*

<sup>203</sup> “El papa pidió que no condene a gays y a quienes abortan”, *Clarín*, 20-09-2013.

<sup>204</sup> La importancia de los gestos en la construcción del carisma personal de Francisco ya fue desarrollada en el capítulo 1

<sup>205</sup> “Algunas claves para leer a Francisco”, *Página 12*, 21-09-2013.

Solá o De Vedia, quienes insistían en la continuidad, Uranga considera que se puede observar una discontinuidad en el posicionamiento antes y después de la designación como papa. Es decir, entre Bergoglio cardenal y Bergoglio papa<sup>206</sup>. Uranga señala la relevancia que cobraron de las entrevistas periodísticas en la comunicación de las ideas del papa, en detrimento otros canales oficiales. Y destaca que en este aspecto habría una continuidad en cuanto al modo de posicionarse públicamente en los años previos. Así, comenta que “Bergoglio no pierde de vista que lo que diga tendrá impacto, y para abordar algunos temas conflictivos sigue utilizando el lenguaje ambiguo que tantas veces se le criticó en la Argentina. En eso es fiel a su estilo de siempre”<sup>207</sup>.

En este sentido, sugiere a que la ambigüedad que dejan entrever sus palabras y actos del papa es intencionada y constituye una parte integral del modo en que Francisco construye su liderazgo, consolida su carisma y, a su vez, se enfrenta ante posiciones y alineaciones divergentes en la iglesia católica. De esta manera, el papa “deja librada la interpretación a sus audiencias, pero al mismo tiempo abre caminos, promueve el debate y, por añadidura, tiene la posibilidad de medir reacciones, de observar alineamientos para, llegado el caso, volver a arremeter”<sup>208</sup>. Esto significa que, de acuerdo con Uranga, el discurso del papa se construye en distintos niveles, con distintos interlocutores con distintas intencionalidades: interpelar a la feligresía, habilitar debates que parecían clausurados y medir posiciones.

De esta manera, esta columna dialoga con una subnota presente en la misma edición de Página 12 que enuncia en el titular una disyuntiva: “Mensaje esperanzador o doble discurso”. A partir de la idea de que el papa abrió una “nueva frontera” y un “nuevo debate”, la nota recopila las reflexiones de los referentes de las ONGs Católicas por el Derecho a Decidir, Coalición Argentina por un Estado Laico y Federación de Lesbianas y Gays en torno a las expectativas que generan los dichos del papa en torno la concreción de una posible reformulación o a la reproducción de posicionamientos ya conocidos<sup>209</sup>.

En este marco, en abril de 2014 tuvo lugar una situación que tuvo gran cobertura mediática y que permitió visibilizar estas discusiones, en particular en relación a la comunión a los divorciados. Un hombre a quien no se le permitía recibir el sacramento

---

<sup>206</sup> *Ibíd.*

<sup>207</sup> *Ibíd.*

<sup>208</sup> *Ibíd.*

<sup>209</sup> “Mensaje esperanzador o doble discurso”, *Página 12*, 21-09-2013.

de la comunión por estar divorciado publicó en su cuenta de Facebook que el papa Francisco lo llamó por teléfono y lo autorizó a comulgar y darle su bendición. Este hecho fue calificado como un “gesto sorpresivo” del papa<sup>210</sup>. Pocos días después reprodujeron un comunicado del Vaticano en el cual se desestimaba el uso de canales informales como, por ejemplo, las llamadas telefónicas por considerarlas una fuente de “malos entendidos”<sup>211</sup>.

¿Cuál había sido la causa del “malentendido”? ¿Cómo fue interpretada la supuesta llamada y la posterior desmentida del Vaticano? Elisabetta Piqué, en una nota en *La Nación*, plantea que el revuelo eclesiástico que se había suscitado se debió a la interpretación de una posible modificación doctrinaria en relación al divorcio y la comunión, una cuestión que, según la autora, “divide profundamente a la Iglesia Católica”<sup>212</sup>. Por su parte, Washington Uranga, en una columna en *Página 12* especulaba sobre las causas de las repercusiones y de la verosimilitud del relato y lo relacionaba con las características del estilo pastoral de Francisco y el hecho de haber puesto en agenda algunas temáticas que parecían clausuradas. Así lo explica Uranga, “al margen de lo pintoresco que puede resultar el relato y de la falta de confirmación oficial del diálogo, la versión adquiere credibilidad a la luz, por una parte, del estilo personal que Jorge Bergoglio le está imponiendo al papado”<sup>213</sup>.

Las tensiones que se visibilizaron a partir de este incidente, cobraron fuerza ante la proximidad de la celebración del Sínodo de Obispos. Hacia fines de 2013 se anunció la convocatoria a un Sínodo Extraordinario de Obispos sobre la Familia<sup>214</sup> que se celebraría en Ciudad del Vaticano entre el 5 y el 19 de octubre de 2014. Se trató de la primera asamblea episcopal a nivel mundial desde el comienzo del papado de Francisco. Entre los principales aspectos destacados en la cobertura mediática del evento, estuvieron la idea de Francisco como promotor de un “nuevo debate” en el marco de las tensiones y resistencias internas en la iglesia<sup>215</sup>.

---

<sup>210</sup> “Sorpresivo gesto del Papa a un divorciado”, *La Nación*, 23-04-2014.

<sup>211</sup> “Relativiza el vaticano las llamadas del Papa: no cambian la doctrina”, *La Nación*, 25-04-2014.

<sup>212</sup> *Ibidem*.

<sup>213</sup> “El Papa, con un llamado de la hostia”, *Página 12*, 23-04-2014.

<sup>214</sup> Un sínodo de obispos es una asamblea de obispos que tiene como objetivo buscar soluciones pastorales de validez universal. Es una institución permanente creada por Paulo VI en 1965 y se propone ayudar al Papa en el gobierno de la iglesia. La primera parte del Sínodo sobre la Familia se celebró en octubre de 2014, la segunda, en octubre de 2015.

<sup>215</sup> “El debate de la iglesia sobre sus temas tabú”, *Página 12*, 05-10-2014.

## El Sínodo de los Obispos y los límites de la apertura

Antes del inicio del Sínodo de Obispos en octubre de 2014, en las coberturas mediáticas se hizo referencia al modo en que el papa había planteado problemática sobre la familia y la sexualidad desde el inicio de su pontificado. En una columna de Clarín el interés que generaba la convocatoria al Sínodo aparecía justificado por las expectativas que se habían despertado desde la designación de Francisco.

Así pues, luego de la primera semana del Sínodo, un documento provisional difundido recopiló las cuestiones tratadas hasta ese momento<sup>216</sup>. A partir de las conclusiones parciales que sugerían la posibilidad de una reorientación/ apertura sobre homosexualidad, divorcio y concubinato, los distintos medios preveían la concreción de ciertas expectativas de cambio que había habilitado Francisco.

Este tema figuró como nota de tapa en Clarín, en La Nación y en Página 12, aunque no en los tres con la misma relevancia. Así, por ejemplo, en Página 12 un titular indicaba que “en el Vaticano soplan vientos de cambio”<sup>217</sup>. Más específicamente, en Clarín, una nota de tapa indicaba como tema del día “Fuerte señal de la iglesia a parejas de homosexuales”<sup>218</sup>, haciendo hincapié en la posibilidad que se habilitaba en relación a un cambio a la posición de la iglesia sobre la homosexualidad. En el caso de La Nación, también otra nota de tapa indicaba “Profundo cambio del Vaticano ante los gays y las parejas de hecho”<sup>219</sup>.

No obstante, en los días posteriores a la difusión del documento preliminar, se hizo referencia al “rechazo” de el “ala dura” de los obispos al contenido y el lenguaje que aparecían plasmados. Así, por ejemplo, Elisabetta Piqué en La Nación analizaba las respuestas contrarias en una nota titulada “Revelo en el Sínodo por la apertura a los

---

<sup>216</sup> El documento titulado *Relatio Post Disceptationem* recopilaba los resultados de las reflexiones y conversaciones de los obispos. La primera parte se refería a los desafíos que atraviesan las familias en función del contexto socio- cultural; en segundo lugar, el lugar de la familia en el pan salvífico de Dios y la mirada en torno a las “familias heridas” y en “situaciones irregulares”; y en tercer lugar, las perspectivas pastorales sobre la familia en diferentes contextos: preparación para el matrimonio, vida matrimonial, uniones civiles y convivencias, “familias heridas”, parejas homosexuales, así como la cuestión de la disminución de la natalidad y el rol de la familia en la educación y la evangelización “Texto completo del documento “*Relatio Post Disceptationem*”. Clarín. 14-10-2013. Disponible en internet: [https://www.clarin.com/mundo/texto-completo-relatio-post\\_disceptationem\\_0\\_B1DqsoO9Dmg.html](https://www.clarin.com/mundo/texto-completo-relatio-post_disceptationem_0_B1DqsoO9Dmg.html). [Recuperado el día 19-08-2021].

<sup>217</sup> “En el vaticano soplan vientos de cambio”, *Página 12*, 14-10-2014.

<sup>218</sup> “Fuerte señal de la iglesia a parejas homosexuales”, *Clarín*, 14-10-2014.

<sup>219</sup> “Profundo cambio del Vaticano ante los gays y las parejas de hecho”, *La Nación*, 14-10-2014.

gays”<sup>220</sup>. Allí destacaba que “nunca antes en un documento de la jerarquía eclesial se había escrito, negro sobre blanco, que “las personas homosexuales tienen dones y cualidades para ofrecer a la comunidad cristiana” y que hay algo “positivo” en las parejas que conviven”<sup>221</sup>.

¿Cómo se evaluaron las conclusiones del Sínodo? O más específicamente, ¿de qué modo, a partir de esas conclusiones, se evaluó el estilo de liderazgo propuesto por Francisco y su capacidad para renovar la Iglesia?

Los resultados de las deliberaciones del Sínodo fueron recopilados en el *Relatio Synodi*, sobre “Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización fue dado a conocer”, fue dado a conocer el día 18 de octubre de 2014. En la conclusión se explicaba que las reflexiones allí presentadas era el resultado del trabajo sinodal “en un clima de gran libertad y en un estilo de ayuda mutua”<sup>222</sup>.

Al evaluar las conclusiones alcanzadas, los titulares de los diarios señalaban la falta de consenso entre los obispos en relación a los puntos del documento preliminar que resultaban más conflictivos: los referidos a las parejas homosexuales y a la indisolubilidad del matrimonio. Más allá de referirse a los resultados de la votación y de la existencia de diversas visiones entre los obispos reformistas y conservadores sobre esta temática, uno de los aspectos resaltados por los análisis periodísticos fue la novedad que representaba la estrategia de apertura propiciada por Francisco.

En primer término, podemos mencionar una columna de Washington Uranga en Página 12 donde el autor parte de señalar que las discusiones generadas en el marco del Sínodo resultaban previsibles en tanto que, para los integrantes del episcopado, “la cuestión se transforma en discusión doctrinal, normativa, pastoral y política, con lógicas consecuencias sobre el poder institucional”<sup>223</sup>. En este marco, Uranga, al igual que en otras instancias, caracteriza a Bergoglio como un “hábil estratega” que, a partir de su conocimiento de la dinámica institucional y de las tendencias opuestas al interior del

---

<sup>220</sup> “Revuelo en el Sínodo por la apertura a los gays”, *La Nación*, 15-10-2014.

<sup>221</sup> *Ibidem*.

<sup>222</sup> “Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización. *Relatio Synodi*”, *Sínodo de los Obispos. III Asamblea General Vaticana*, 18-10-2014. Disponible en internet: [https://www.vatican.va/roman\\_curia/synod/documents/rc\\_synod\\_doc\\_20141018\\_relatio-synodi-familia\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20141018_relatio-synodi-familia_sp.html). [Recuperado el día 19-08-2021].

<sup>223</sup> “Tenemos tiempo”, *Página 12*, 19-10-2014.

episcopado, adelantó los tiempos de la discusión con la convocatoria al Sínodo y cambió algunas de las pautas que regían este tipo de eventos.

“Sin ser un progresista se ha fijado como meta acercar la Iglesia a la realidad contemporánea y a la vida cotidiana de las personas y de sus fieles en particular. Sabe que para hacerlo tiene que cambiar la actitud fundamentalista que la Iglesia ha mantenido hasta el momento. Tiene en claro también que –en todos los frentes– debe dar pasos ahora, mientras su poder y su prestigio se mantienen intactos. El ejercicio del gobierno de la Iglesia lo irá desgastando inevitablemente”<sup>224</sup>.

Esta estrategia resultaba comprensible, explica el autor, en un momento en que, luego de un año de gestión, el poder y prestigio del papa se percibían todavía sólidos y sin grietas. En una línea similar en Clarín, al evaluar los resultados del Sínodo, Sergio Rubín explicaba que su significado estaba dado por el hecho de que la iglesia había decidido “poner como debate cómo plantarse ante nuevas realidades familiares en el mundo de hoy”<sup>225</sup>. Y en este sentido, valoraba de modo positivo el liderazgo ejercido por Francisco y el modo en el que concibe el papel de la iglesia.

Así indica que el debate realizado en el Sínodo fue posible “gracias al valiente y decidido impulso de Francisco, que propicia una Iglesia no encerrada sino abierta a nuevas realidades, acogedora y compasiva”<sup>226</sup>. Es decir, el autor destacaba, más allá de los resultados concretos, como un logro del papa, haber abierto el debate en relación a cuestiones que parecían fijas, cerradas e incuestionables, en función del modo en que entiende el lugar de la iglesia en el mundo contemporáneo.

Asimismo, en otra columna de La Nación sobre el desarrollo del Sínodo, Elisabetta Piqué explicaba, en relación a los resultados de la votación final, que por un lado “la falta de quorum confirmó que los obispos conservadores convirtieron a estos dos temas en su caballito de batalla en contra de las ideas aperturistas del Papa”<sup>227</sup>. No obstante, destacaba la decisión de Francisco de publicar los resultados de la votación final tenía el propósito de que “los episcopados de todo el mundo supieran realmente cómo están las cosas,

---

<sup>224</sup> Ibidem.

<sup>225</sup> “La importancia del debate”, *Clarín*, 19-10-2014.

<sup>226</sup> Ibidem.

<sup>227</sup> “La mayoría de los obispos apoyó las reformas del papa”, *La Nación*, 19-10-2014.

certificaron que son mayoría los obispos reformistas, abiertos a una profundización de la discusión y a un eventual cambio”<sup>228</sup>. Así pues, en este caso la autora hacía hincapié en los disensos entre los distintos sectores eclesiales que intervinieron en el Sínodo y en la imposibilidad del papa para promover sus ideas.

Estas discusiones se reeditaron en octubre de 2015 durante la celebración en Ciudad de Vaticano en la XIV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de Obispos. Uno de los tópicos que fueron planteados de forma más recurrente estuvo referido a las tendencias encontradas y las divisiones al interior del episcopado sobre tres cuestiones: la indisolubilidad del matrimonio, a partir de la discusión acerca de la posibilidad de los divorciados de recibir (o no) la comunión; la mirada sobre la homosexualidad; y la demanda por acelerar los procesos de nulidad matrimonial. En particular, los análisis periodísticos hicieron referencia a la oposición a las reformas auspiciadas por Francisco por parte de algunos sectores de la curia<sup>229</sup>. Asimismo, las expectativas habilitadas por el Sínodo no se circunscribieron a la curia, sino también a los laicos y a distintas agrupaciones (por ejemplo, representantes de una organización LGTB Católica internacional<sup>230</sup> y de asociaciones de mujeres católicas<sup>231</sup>).

Al evaluar el documento final, los distintos análisis dieron cuenta de la apertura para los divorciados vueltos a casar y las tensiones y conflictos que tuvieron lugar entre los distintos sectores de la curia. Así, por ejemplo, en una columna en Clarín, Sergio Rubín había indicado que Francisco al inicio del Sínodo había autorizado el debate sobre la prohibición de comulgar a los divorciados vueltos a casar. Esta cuestión aparecía como “infranqueable” debido a la existencia de dos corrientes entre los obispos: una contraria a la comunión a los divorciados y otra afín al levantamiento de la prohibición. En este marco, una de las cuestiones destacadas fue la valoración sobre el papel de Francisco como artífice de las deliberaciones. Rubín considera que a lo largo del Sínodo el papa “sorteó una prueba no menor en su arduo camino hacia una iglesia más abierta y comprensiva”<sup>232</sup>.

---

<sup>228</sup> “La mayoría de los obispos apoyó las reformas del papa”, *La Nación*, 19-10-2014.

<sup>229</sup> “En un libro 11 cardenales se plantan contra las reformas de Francisco”, *La Nación*, 05-10-2015

<sup>230</sup> “Una movilización a Roma para presionar por el Sínodo”, *La Nación*, 04-10-2015.

<sup>231</sup> “Las mujeres católicas exigen ser escuchadas”, *La Nación*, 05-10-2015.

<sup>232</sup> *Ibidem*.

Página 12 también da cuenta de las tendencias en la curia contrarias al proyecto a futuro de Francisco para la iglesia. Específicamente en el título se refiere a ellos como “conservadores” y “progresistas”. El autor afirma que el desarrollo del Sínodo evidenció que las discusiones, resistencias y disensos que tuvieron lugar no se limitan a los temas discutidos en esta coyuntura sino, y de un modo más profundo, al modo de entender el lugar de la iglesia en el mundo. Es decir, “hay un sector importante de los obispos que se resisten a los cambios que pretende impulsar Francisco y que la discusión no se limita a las cuestiones doctrinales o pastorales sobre la familia, sino en general, a la perspectiva que el papa le pretende dar a la Iglesia en el futuro”<sup>233</sup>. No obstante, el autor destaca que el Papa hubiese podido “dar su impronta” en el desarrollo de la asamblea<sup>234</sup>.

En este sentido, las lecturas periodísticas sobre los debates en el Sínodo de los Obispos pusieron el acento en las fragmentaciones al interior de la curia y a las pujas de Francisco por legitimar su autoridad (Mallimaci, 2013) y consolidar su liderazgo. A su vez, se estos debates, sirvieron para reactualizar en otro marco el problema de la continuidad o ruptura entre Bergoglio y Francisco.

## La crítica al sistema económico mundial.

### La Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* y el programa de gobierno de Francisco

La Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* fue la presentada el 26 de noviembre de 2013 como cierre al “Año de la Fe”. El documento sintetiza una serie de lineamientos acerca de la tarea de la iglesia y representa una invitación para que los fieles católicos asuman un estilo evangelizador en cualquier actividad (Bielinki, 2014). Alejandra Bielinki explica que, entre los distintos ejes que aborda en este documento<sup>235</sup>, uno de los

---

<sup>233</sup>“Conservadores y progresistas”, *Página 12*, 25-10-2015.

<sup>234</sup> *Ibidem*.

<sup>235</sup> La Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* se organiza en cinco capítulos en los cuales se abordan las siguientes cuestiones: “a) la reforma de la Iglesia en salida misionera; b) Las tentaciones de los agentes pastorales; c) La Iglesia entendida como la totalidad del Pueblo de Dios que evangeliza; d) La homilía y su preparación; e) La inclusión social de los pobres; f) La paz y el diálogo social; g) Las motivaciones espirituales para la tarea misionera”. “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, *Santo Padre Francisco*, 24-11-2013. Disponible en internet:

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html) [Recuperado el día 05-09-2021]

que adquiere mayor relevancia es el diagnóstico que Francisco construye sobre la situación mundial.

Este diagnóstico está referido al modo en que se configuran las relaciones económicas y de poder y a los desafíos que afronta la iglesia católica en ese contexto (Bielinki, 2014). Una de las cuestiones que se destacan de este documento, explica la autora, es que no deja entrever ningún alejamiento de la doctrina sino en las formas de hacer y de comunicar. Así señala que “el Sumo Pontífice sí se esfuerza por comunicar, en todos los aspectos de la vida eclesial, es una forma renovada de hacer, una manera diferente de realizar las mismas prácticas religiosas con otra impronta, más cercana a la pobreza en todos sus sentidos” (Bielinki, 2014, pág. 83).

¿Qué sentidos construyeron los distintos medios en relación a este aspecto del papado de Francisco? ¿Qué aspectos se rescataban? La Exhortación Apostólica fue definida como la determinación de las metas y prioridades del pontificado de Francisco en relación a la “renovación” de la iglesia y del papado en pos de la defensa de los “pobres e indefensos de este mundo a partir de la propuesta de una mayor colegialidad en las estructuras eclesiales, de una condena al aborto y al uso “disciplinario” de los sacramentos y, finalmente, la denuncia de un sistema económico “injusto de raíz”, al decir del papa <sup>236</sup>.

En una columna de La Nación se aludía a la idea de que la Exhortación presentaba las grandes metas y prioridades de Francisco, pero que ellas constituirían un “estatuto para las grandes batallas”<sup>237</sup>. Asimismo, se subrayaba la diversidad de problemas sociales, económicos y políticos tratados (y de alternativas propuestas) que, según el autor, excederían su ámbito de acción. Así, el autor de la nota, José María Poirier Lalanne, considera que “es el obispo de Roma que propone cambios importantes en la Iglesia; en otros pasajes se ocupa de temas sociales, económicos y políticos que, en rigor, no son necesariamente de la competencia de su cargo y que han comenzado a suscitar debates y polémicas”<sup>238</sup>. A su vez, en Página 12 en el mes de enero de 2014 en una columna Washington Uranga planteaba que el énfasis puesto por el papa en el “compromiso con los pobres” constituía una doble advertencia: tanto a la sociedad en general, como a la

---

<sup>236</sup> “Metas y prioridades de su pontificado”, *Clarín*, 27-11-2013.

<sup>237</sup> “Un estatuto para las grandes batallas”, *La Nación*, 28-11-2013.

<sup>238</sup> *Ibidem*.

iglesia. Asimismo, el autor destaca la trascendencia que adquirió el debate del Sínodo por fuera del ámbito católico.

Pocos meses después de la difusión de *Evangelii Gaudium*, y de cumplirse el primer año de Francisco como papa, en una columna de *La Nación* titulada “Papanomics”<sup>239</sup>, eran analizados los aspectos centrales del pensamiento de Francisco, que subyacían a este documento, en relación la economía, la propiedad privada, el consumo, así como las diferentes lecturas y apropiaciones de las cuales fue objeto. La autora plantea que a partir de la “mirada puesta en los pobres” y de la crítica formulada al consumismo, la liberación irrestricta del mercado y la teoría del derrame, el documento busca interpelar a gobernantes, empresarios y católicos en general.

La autora de la nota considera que las ideas planteadas en la Exhortación Apostólica son “provocadoras y movilizantes” en tanto que expresan “un llamado al cambio”. En este marco, desde su perspectiva, el mensaje de Francisco “ha sido objeto de elogios y de críticas, como las de sectores muy conservadores que pretendieron advertir que al sillón del Sumo Pontífice había llegado un marxista”<sup>240</sup>. Es decir, ha dado lugar a múltiples apropiaciones, en función de las expectativas positivas que habilita, y lecturas críticas, a partir del cuestionamiento que realiza al funcionamiento del sistema económico internacional. El análisis sobre el pensamiento económico de Francisco es retomado a la luz de dos momentos clave: la presentación de la Encíclica *Laudato Si’*<sup>241</sup> y el Viaje Apostólico a Ecuador, Bolivia y Paraguay.

### *Laudato Si’*, la encíclica ecológica

La Carta Encíclica *Laudato Si’* (Alabado Seas) sobre el “Cuidado de la Casa Común” fue presentada el 18 de junio del año 2015. El tema central es la problemática ambiental y el desarrollo sostenible. La importancia de este documento estaba dada por tratarse de la primera Encíclica elaborada en exclusiva por Francisco.

Algunos meses antes, en enero del año 2015 Washington Uranga especulaba sobre cuál sería el contenido de la carta encíclica. En principio, a partir de la caracterización de Francisco como el “papa ecológico”, comentaba que la preocupación de Francisco por la

---

<sup>239</sup> “Papanomics. El pensamiento de Francisco sobre la economía”, *La Nación*, 30-03-2014.

<sup>240</sup> “Ibídem.

<sup>241</sup> Fue la segunda encíclica de Francisco. La primera, *Lumen Fidei*, presentada el 29 de junio de 2013, había sido escrita en conjunto con el papa emérito Benedicto XVI.

ecología (al igual que por problemáticas como la pobreza, la justicia o la paz) era parte integral de la estrategia de gobierno de la Iglesia. En este sentido sostenía que el propósito de la estrategia de Francisco era “instalar a la Iglesia –en principio a través de su figura, pero intentando proyectar a toda la institución– en las cuestiones que a su juicio son centrales para la sociedad”. Es decir, la proyección de sus preocupaciones particulares a toda la iglesia.

Asimismo, esto permitiría sumarlo como interlocutor en el escenario internacional: la proyección de la iglesia en el escenario internacional sería la contrapartida a la renovación interna. Así lo explica: “estas iniciativas están acompañadas de la clara certeza de que haciéndolo –y para hacerlo– la Iglesia debe cambiar ella misma. Por eso también los debates y las modificaciones hacia adentro”<sup>242</sup>.

Pocos días antes de que se diera a conocer, se especulaba sobre cuáles serían el tono y el contenido de la encíclica “ecológica”. Así, por ejemplo, en *La Nación* una nota de opinión titulada “La encíclica color esperanza” se planteaba que el mensaje de Francisco estaría dirigido, no exclusivamente a los católicos, sino a toda la humanidad “El verde es el color de la esperanza, y esta no es una encíclica para católicos solamente: Francisco se había convertido en el “papa de la humanidad”<sup>243</sup>. Así, de acuerdo con este planteo, el contenido y el lenguaje utilizados por Francisco en *Laudato Si* resultarían coherentes con el tono que Francisco había impreso a su pontificado. Es decir, la presentación del “mensaje cristiano de modo concreto y encarnado, tanto en la realidad personal como en la social”<sup>244</sup>. No obstante, destaca que el llamado medioambiental de Francisco y su idea de una “ecología integral” no se limita a lo económico, político o ideológico, sino que es una respuesta a un problema “antropológico”.

La Encíclica *Laudato Si* se divide en cinco capítulos. El primero, “Lo que le está pasando a nuestra casa”, describe la situación ambiental del planeta, así como sus causas a fin de “tomar conciencia” e identificar “cuál es la contribución que cada uno puede aportar”<sup>245</sup>. En el segundo, “El evangelio de la creación” el tema principal se refiere a las

---

<sup>242</sup> “Papa ecológico”, *Página 12*, 04-01-2015.

<sup>243</sup> “La encíclica color esperanza”, *La Nación*, 18-06-2015.

<sup>244</sup> *Ibidem*.

<sup>245</sup> “Carta encíclica *Laudato Si*”, *Santo Padre Francisco*. 24-05-2015, Disponible en internet: [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_encyclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_encyclica-laudato-si.html) [Recuperado el día 05-09-2021].

“convicciones de los creyentes” desde la perspectiva que, aunque las aproximaciones de la ciencia y la religión a la realidad no sean las mismas, pueden entrar en un diálogo “intenso y productivo”. El tercer capítulo se titula “Raíz humana de la crisis ecológica” y propone una reflexión antropológica sobre el lugar del ser humano y de su acción en el marco de lo que Francisco denomina el “antropocentrismo” y el “paradigma tecnocrático dominante”. El cuarto capítulo se centra en lo que considera una “Ecología integral” que, ante la crisis ambiental mundial, integre dimensiones humanas y sociales. El quinto capítulo, por su parte, propone “Algunas líneas de orientación y acción” en relación a tres en base a un nuevo modelo de desarrollo a partir del diálogo en la política interna, el diálogo entre las religiones y la ciencia y entre política y economía. Por último, el capítulo sexto sobre “Educación y espiritualidad ecológica” que promueva un nuevo estilo de vida en base a una “cultura del cuidado”.

En este marco, el objetivo es propiciar el “diálogo con todos” para el “cuidado de la casa común”. Así, plantea entonces el “desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral”<sup>246</sup>.

El punto de partida es un señalamiento y un diagnóstico sobre la situación ambiental del planeta. De acuerdo al planteo de Francisco, el daño que ha sufrido el planeta es el resultado del modo en que el hombre lo ha concebido. De esta manera, señala que “hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla”<sup>247</sup>. Asimismo, agrega que el deterioro medio ambiental es expresión de causas profundas. De esta manera, afirma que “la violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes”<sup>248</sup>. Es así que, de acuerdo con la argumentación que desarrolla Francisco, este modo de pensar ha tenido como consecuencia la irresponsabilidad y el abuso del ambiente natural.

En este marco, hay una serie de ejes que atraviesan todo el documento y estructuran la propuesta de una “ecología integral” sostenida por Francisco. A saber, “la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está

---

<sup>246</sup> *Ibidem.*

<sup>247</sup> *Ibidem.*

<sup>248</sup> *Ibidem.*

conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida”<sup>249</sup>.

¿De qué modo estas palabras fueron interpretadas por los medios nacionales? ¿Cómo se interpretaban las motivaciones de esta encíclica y las lecturas y apropiaciones de *Laudato Si’*?

Desde *La Nación* se destacaba que, a diferencia de otras encíclicas cuyos destinatarios eran los creyentes, *Laudato Si’* tenía una “dimensión planetaria” y posicionaba a Francisco como interlocutor clave en la lucha por el cuidado del medio ambiente<sup>250</sup>. De esta manera, constituiría no sólo un documento eclesial, sino también un “documento moral” de lectura imperdible<sup>251</sup> y representaba un “llamado a un cambio cultural”<sup>252</sup>.

En *Clarín* se destacaba la encíclica como instrumento de la promoción de una “apasionada defensa del medio ambiente” que, a su vez, tenía un contenido “fuertemente político” y pugnaba por un “cambio cultural” a partir de un llamado “a la responsabilidad de la población, de los empresarios y de los políticos para cambiar el actual sistema”<sup>253</sup>. A partir de esta premisa, la encíclica fue caracterizada como un “manifiesto político- ecológico”<sup>254</sup>.

Luego de que se diera a conocer *Laudato Si*, el principal eje de análisis destacado en *Página 12* fue la idea de que la “encíclica verde” tenía como interlocutor a los “poderes económicos” en tanto que proponía una crítica severa al “modelo capitalista consumista”<sup>255</sup>.

Uranga en una nota titulada “Es la política, señores” se centraba específicamente en cuáles eran los aspectos centrales de la concepción de ecología integral esbozada y qué alternativa proponía a la crisis ambiental. De esta manera, según argumenta Uranga, en

---

<sup>249</sup> *Ibídem*.

<sup>250</sup> “La encíclica verde: un llamado necesario”, *La Nación*, 21-06-2015.

<sup>251</sup> *Ibídem*

<sup>252</sup> “El cambio cultural que pide Francisco”, *La Nación*, 23-06-2015.

<sup>253</sup> “Encíclica del Papa para salvar el medioambiente”, *Clarín*, 19-06-2015.

<sup>254</sup> *Ibídem*.

<sup>255</sup> “La Encíclica verde: un llamado a los poderes económicos”, *Página 12*, 19-06-2015.

Laudato Si', Francisco “denuncia el ejercicio del poder en el mundo, a través de la economía y de la tecnología, hace advertencias sobre los espejismos de ciertos modelos de desarrollo, pone en evidencia la inequidad entre el Norte y el Sur, y hasta cuestiona a quienes hacen planteos tan superficiales como supuestamente filantrópicos sobre cuestiones ecológicas”<sup>256</sup>.

Es decir, señala Uranga, a partir de la caracterización realizada sobre el deterioro ambiental, sus raíces humanas y sus consecuencias en todos los planos, Francisco expuso de forma sistemática a la comunidad internacional sus ideas acerca de las contradicciones y relaciones de poder que subyacen a esta problemática y a los modelos de desarrollo. De esta manera, argumenta Uranga, desde la perspectiva de una ecología integral, Francisco plantea en relación a la problemática ambiental que “la cuestión pasa por el modelo político, económico, tecnocrático dominante y la solución está en la acción política”<sup>257</sup>.

¿Cómo se retomaron y analizaron las lecturas sobre la Encíclica? ¿Qué aspectos se destacaron? En este marco, desde La Nación se analizó desde distintos lugares y posicionamientos los fundamentos, las implicancias y las posibles lecturas de la encíclica.

Se remarcaba especialmente la favorable recepción entre científicos y grupos ambientalistas. Así, por ejemplo, se afirmaba que estos grupos habían expresado su optimismo ante la perspectiva de que el documento tuviera un “efecto drástico” en el debate sobre el medioambiente, que hasta ese momento había circulado en ámbitos restringidos, al sumar la “autoridad moral” de Francisco<sup>258</sup>.

Con respecto a este punto, una de las cuestiones que también se desarrollan se refieren al modo en que el mensaje de Francisco se relaciona con teorías científicas sobre el cambio climático. En este sentido, una nota de La Nación sostenía que las explicaciones desarrolladas en Laudato Si' entraban en concordancia con las teorías científicas dominantes sobre el medioambiente. Así pues, “el documento papal podría servir de programa de estudios de ciencias ambientales básicas de cualquier universidad en la actualidad”<sup>259</sup>. Y esto anticipa, explica el autor de la nota, Justin Gillis, críticas de parte de quienes no acuerdan con esas explicaciones.

---

<sup>256</sup> “Es la política, señores”, *Página 12*, 19-06-2015.

<sup>257</sup> *Ibidem*.

<sup>258</sup> “Respaldo de los científicos a la denuncia de Francisco”, *Clarín*, 20-06-2015.

<sup>259</sup> “Por un nuevo equilibrio”, *La Nación*, 19-06-2015.

En diálogo con este planteo, otra columna del mismo autor en *La Nación* refería a la “problemática ecológica” como un posible punto de encuentro entre el pensamiento religioso y el pensamiento científico. Así subraya que los planteos de Francisco en *Laudato Si’* permitirían comprender el modo en que se interrelacionan el “cuidado del medioambiente” y el “cuidado de los pobres” como un problema “moralmente urgente”. De esta manera, el documento representaría un “punto de inflexión, al destacar las cuestiones de justicia social que están en el corazón de la crisis ambiental”<sup>260</sup>. Por lo tanto, concluye, cuestiones que podían llegar a parecer antagónicas (ciencia/ religión) aparecen en una relación de diálogo en el mensaje ambiental de Francisco.

También se aludía a la lectura desde el mundo empresarial. En una columna del 28 de junio de 2013 se planteaba que *Laudato Si’* era “una lección de Francisco para los empresarios”. El autor, José Urtubey, argumentaba que, “como empresario argentino”, rescataba la idea de desarrollo “integral y solidario” que allí se proponía y, al mismo tiempo, destacaba el valor asignado por Francisco en este documento a la actividad empresarial como “instrumento para el desarrollo de la región” y el desarrollo de una sociedad “más integrada”<sup>261</sup>. Además, destacaba que, a pesar de tratarse de la primera encíclica cuyo tema principal es el cuidado del medio ambiente, expresaba una continuidad con la Doctrina Social de la Iglesia.

No obstante, aunque se aludía a las lecturas favorables de parte de quienes consideraban que Francisco se había convertido en el “referente moral” que la causa por el medio ambiente necesitaba<sup>262</sup>, también se planteaba que “la encíclica “verde”” era la más controvertida desde la encíclica *Humanae Vitae*, de 1968<sup>263</sup>.

Así pues, algunos análisis plantearon que esta encíclica apuntaba a un posicionamiento de Francisco como líder en el plano internacional. Desde esta perspectiva, las lecturas sobre la recepción de la encíclica ecológica se hizo alusión a que el llamado ecológico de Francisco había tenido una “notable aceptación”, por ejemplo, del presidente de los Estados Unidos Barak Obama<sup>264</sup>, del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki Moon y del presidente de Francia, François Hollande (entre otros)<sup>265</sup>. Pero también había

---

<sup>260</sup> “Ecología: ¿punto de encuentro entre la ciencia y la religión?”, *La Nación*, 28-06-2015.

<sup>261</sup> “Las lecciones de Francisco dirigidas a los empresarios”, *La Nación*, 28-06-2015.

<sup>262</sup> “Historia secreta: cómo se gestó la encíclica ambiental del Papa”, *Clarín*, 21-06-2015.

<sup>263</sup> “Francisco presenta su encíclica “verde”, *La Nación*, 18-06-2015.

<sup>264</sup> “Entre el apoyo de Obama y las críticas de los conservadores”, *Clarín*, 19-06-2015.

<sup>265</sup> “El texto hizo lío”, *Página 12*, 19-06-2015.

generado desconcierto y rechazo entre la derecha católica y los conservadores estadounidenses a partir de la propuesta de una ecología integral que se asentaba en una denuncia a las grandes empresas, la sociedad de consumo y el sistema económico<sup>266</sup>. Esta cuestión aparecía como crucial en tanto que pocos meses después tendrían lugar el Viaje Apostólico de Francisco a Cuba y Estados Unidos y la Conferencia de las Naciones Unidas contra el Cambio Climático.

Al igual que interrogantes esbozados en relación a otras cuestiones que se abordaron desde el inicio del pontificado de Francisco, *Laudato Si'* también generó la incógnita sobre cuál podría ser la eficacia del mensaje ecológico de Francisco para incidir en las discusiones globales sobre el cambio climático<sup>267</sup>. Y también se sugiere que existiría una relación de continuidad entre las preocupaciones de Francisco y las convicciones de Bergoglio sobre problemáticas ambientales. Así, en una columna de Clarín Marina Aizen comentaba que “cuando se lee la encíclica se puede advertir rápidamente que las convicciones de Francisco son muy profundas y hasta se adivinan los problemas ambientales que han dominado el debate en la Argentina de los últimos años: ríos contaminados, expansión de la frontera agrícola y uso de agrotóxicos, minería y, obviamente, la pobreza”<sup>268</sup>. En este marco y en función de esta coherencia la autora sostiene que Francisco representaría un “referente moral” de dimensión global respecto de la causa ecológica.

#### La gira a Bolivia, Ecuador y Paraguay y la crítica a un sistema que “ya no da para más”

Entre el 5 y 13 de julio de 2015 Francisco realizó el Viaje Apostólico a América Latina, el segundo viaje al continente luego de la JMJ de Río de Janeiro. Durante la gira, el Papa visitó Ecuador, Bolivia y Paraguay. Del mismo modo que durante la participación de Francisco en la JMJ de Río de Janeiro, la primera gira del papa en América Latina, sus discursos y gestos motivaron una notoria efervescencia popular. Tanto en *Página 12* como en *La Nación* y *Clarín* se aludía a la “Papamania” que había suscitado la visita de Francisco a Bolivia, por ejemplo, durante las misas y discursos<sup>269</sup>.

---

<sup>266</sup> “La Encíclica del Papa que incomoda a la derecha estadounidense”, *Clarín*, 20-06-2015.

<sup>267</sup> “Historia secreta: cómo se gestó la encíclica ambiental del Papa”, *Clarín*, 21-06-2015.

<sup>268</sup> *Ibidem*

<sup>269</sup> “La Papamania ya se hizo sentir”, *Página 12*, 10-07-2015.

A su vez, la popularidad del Papa en Bolivia era explicada a partir de su estilo. En *La Nación*, por ejemplo se señalaba que “si Francisco ya era popular aquí por sus orígenes y estilo sencillo que hizo que el presidente Evo Morales lo definiese como “el papa de los pobres”, su visita a Bolivia desató una verdadera “papamania” por la forma en que abordó temas muy cercanos al sentimiento de la gente”<sup>270</sup>. En este marco, de modo recurrente la “gira papal” caracterizada como un viaje “político”. ¿Cuál era el fundamento de esta caracterización?

Uno de los momentos más trascendentes, fue la intervención en el Segundo Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, celebrado en Santa Cruz de La Sierra (Bolivia). El discurso que dio durante esa jornada fue ampliamente glosado a fin de identificar sus implicancias. Según todas la caracterizaciones, las palabras del papa habían sido “revolucionarias” debido al importante contenido social y político y a la crítica al “sistema económico mundial” manifestada<sup>271</sup>.

El punto de partida del discurso fue el reconocimiento de la necesidad de un cambio frente a los problemas comunes que atañen a toda la humanidad y que comparten una misma matriz. Recapitulando distintas formas de exclusión, señala que existe un “hilo común” que las conecta entre sí.

“Hay, sin embargo, un hilo invisible que une cada una de las exclusiones. No están aisladas, están unidas por un hilo invisible (...) Me pregunto si somos capaces de reconocer que esas realidades destructoras responden a un sistema que se ha hecho global. ¿Reconocemos que ese sistema ha impuesto la lógica de las ganancias a cualquier costo sin pensar en la exclusión social o la destrucción de la naturaleza?”<sup>272</sup>.

Al decir del papa, un componente esencial de ese sistema es la “avidez por el dinero” que, como elemento rector, ejerce un efecto negativo en distintos niveles: “arruina la

---

<sup>270</sup> “En Bolivia, discursos y gestos con los que desató un terremoto político y social”, *La Nación*, 11-07-2015.

<sup>271</sup> “Demoledoras críticas del Papa al sistema económico mundial”, *La Nación*, 10-07-2015.

<sup>272</sup> “Discurso del Santo Padre Francisco”, 2do. *Encuentro Mundial de los Movimientos Populares. Santa Cruz de la Sierra*, 2013. Disponible en internet:

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco\\_20150709\\_bolivia-movimenti-popolari.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html) [Recuperado el día 24 de agosto de 2021].

sociedad, condena al hombre, lo convierte en esclavo, destruye la fraternidad interhumana, enfrenta pueblo contra pueblo y, como vemos, incluso pone en riesgo esta, nuestra casa común, la hermana y madre tierra”<sup>273</sup>. Además, esta “avidez por el dinero” está en la raíz de los problemas ambientales que afectan al planeta.

Así, Francisco señala tres grandes tareas o metas en el proceso de cambio que propone: “poner la economía al servicio de los pueblos”, como forma de superar una economía basada en la exclusión; “unir a los pueblos en la búsqueda de paz y justicia”, como modo de superar todo tipo de colonialismo; y “defender la madre tierra” de acuerdo con las premisas de una “ecología integral” enunciadas en *Laudato Si’*. Estas tareas se asientan en el modo en que concibe a la economía, al Estado, los medios de comunicación social y a los movimientos populares

A partir de este diagnóstico, que se enlaza a su vez con los conceptos ya expresados en la última encíclica, Francisco apela a la capacidad del “pueblo pobre” de organizarse y protagonizar procesos de cambio nacionales, regionales y mundiales. A partir de esta interpelación a los movimientos populares, Francisco plantea la consigna de la búsqueda cotidiana de las “tres T”: trabajo, techo y tierra.

Uno de los aspectos más significativos del discurso papal estuvo referido al papel de la Iglesia, tanto en el proceso de cambio propuesto como en la historia latinoamericana. Con respecto al primer punto, Francisco indica que “no puede ni debe estar ajena”<sup>274</sup> a ese proceso. Y pondera el trabajo de acompañamiento y promoción realizado por muchos sacerdotes y agentes pastorales en todo el mundo, en colaboración con los movimientos populares.

Asimismo, en relación a la cuestión del papel de la iglesia en la historia latinoamericana, uno de los momentos más relevantes del discurso fue el “pedido de perdón” por las ofensas de la iglesia contra los pueblos originarios. En palabras de Francisco:

“Les digo, con pesar: se han cometido muchos y graves pecados contra los pueblos originarios de América en nombre de Dios (...) pido humildemente perdón, no sólo por las ofensas de la propia Iglesia sino

---

<sup>273</sup> *Ibidem*.

<sup>274</sup> *Ibidem*.

por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América”<sup>275</sup>.

En este reconocimiento Francisco también toma como antecedentes expresiones similares de Juan Pablo II y del Consejo Episcopal Latinoamericano.

¿Qué cuestiones permitían leer las palabras y los actos de Francisco? ¿Qué aspectos fueron valorados de las intervenciones papales?

Si consideramos las portadas de Clarín, La Nación y Página 12 posteriores al día del discurso en Santa Cruz de la Sierra, podemos observar que en los tres casos el encuentro con los movimientos populares ocupó un destacado lugar como nota de tapa.

En el caso de La Nación, a partir del titular **“Demoledoras críticas del Papa al sistema económico mundial”**, se aludía a los cuestionamientos expresados por Francisco en el discurso, centrándose especialmente en la dimensión internacional que se manifestaba en las palabras del pontífice.

En Clarín, por su parte, el titular referido al tema indicaba que **“El Papa, Evo y el crucifijo de la polémica”**.

De esta manera, no se aludía al contenido del discurso, sino a la controversia se había suscitado por el crucifijo tallado con una hoz y un martillo que Evo Morales había entregado al Papa. Se trataba de una réplica de una figura tallada por un sacerdote jesuita asesinado en La Paz en 1980 por



La Nación- 10-07-2015 1



Clarín- 10-07-2015 1

<sup>275</sup> *Ibidem*.

paramilitares. El regalo había motivado una desmentida del vocero papal Lombardi ante quienes lo habían calificado como una ofensa.

Por su parte, en el caso de Página 12 el titular principal expresaba un pedido de Francisco: **“Pido perdón por las ofensas de la iglesia y los crímenes de la conquista”**.

Así, al igual que en La Nación se aludía a uno de los aspectos más salientes del discurso papa: las referencias a las ofensas de la iglesia contra los pueblos originarios durante la conquista. A su vez, al igual que en Clarín y La Nación, otro titular de tapa se refería a las intervenciones de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en un acto el Tucumán por el día de la Independencia.

Como ya hemos indicado anteriormente, un elemento que estuvo presente en las coberturas de la prensa sobre la gira papal fue la idea de que se había tratado de una gira con un carácter político, mayor que otros viajes e intervenciones de Francisco durante los últimos dos años.



Página 12- 10-07-2015 1

En el caso de La Nación, por ejemplo, se señaló que las intervenciones de Francisco habían tenido un fuerte carácter social y político, teniendo en cuenta el contenido de sus intervenciones públicas y los encuentros que con distintas personalidades (por ejemplo, el presidente Evo Morales). Con relación al discurso ante los movimientos populares, Elisabetta Pique indicaba que el discurso en Santa Cruz de Sierra había sido una “encíclica abreviada” o una “mini encíclica”. En este sentido, destacaba la trascendencia y las posibles repercusiones críticas de las palabras y la performance de Francisco entre el “establishment financiero mundial”, en el marco de otros documentos e intervenciones ya realizadas. Si bien los conceptos no diferían de otros, pues ya los había mencionado en *Laudato Si’* y en *Evangelií Gaudium*, la novedad estaba dada por el modo y el contexto

en el cual habían sido expresados y la forma en que instaba a un cambio en las estructuras desde una posición de “autoridad moral mundial”<sup>276</sup>.

Por su parte, desde Clarín se señalaba que las palabras del Papa, fervorosamente recibidas por todos los presentes, habían generado reacciones que se consideraban “insospechadas” previamente. Así se señalaba que “está claro que Francisco produjo el milagro de acercar a la iglesia a sectores que la acusaban con dureza”<sup>277</sup> Especialmente se hacía alusión a la transformación en la mirada sobre el papa y la iglesia por parte de muchos sectores que, hasta el momento, se habían mantenido distantes, reticentes o críticos.

En Página 12 también se aludía tanto al fervor despertado por el discurso de Francisco, como al carácter excepcional del discurso de Francisco, de los gestos desplegados y de las relaciones de afinidad que había manifestado, así como del modo en que fueron recibidas sus palabras y de las implicancias que esto tenía en cuanto a la definición del perfil de su pontificado. Así lo describía Luis Bruschein

“Un papa católico, junto a Evo Morales y líderes obreros y campesinos en un pequeño y expoliado país de América Latina. Más allá del origen latinoamericano de ese papa, la elección de la escena y las palabras que se volcaron implican una decisión política que tiene profundas implicancias en el escenario internacional. Es un papa que ha optado por un papel terrenal, al igual que Juan Pablo II, pero en un registro político muy diferente”<sup>278</sup>.

Francisco, al mostrarse junto a Evo Morales y los dirigentes de los movimientos sociales parecía haber hecho una elección clara del tipo de papa que pretendía ser y del modo en que concebía el rol del papado en el escenario internacional. Y en esa elección estratégica también expresaba el modo en que, al decir del autor de la nota, el papa se vinculaba con el legado de sus predecesores. Al igual que Juan Pablo II, y a diferencia de Benedicto XVI, Francisco parecía haber optado por un perfil terrenal, involucrado activamente tanto en el escenario político internacional como en su propio país. De esta manera, Luis Bruschein especulaba que el discurso de Francisco representaba un “hito en

---

<sup>276</sup> “Más que un discurso, una encíclica abreviada”, *La Nación*, 10-07-2015.

<sup>277</sup> “Francisco, al calor de los movimientos populares”, *Clarín*, 10-07-2015.

<sup>278</sup> “Un fantasma recorre América”, *Página 12*, 10-07-2015.

la historia de la iglesia” que tendría consecuencias concretas siempre y cuando tuviera eco en el episcopado. Así concluía que “si ese contenido fuerte baja hacia la línea de obispos, la gran maquinaria simbólica y concreta de la Iglesia habría producido un giro trascendental con una profunda proyección en el escenario mundial”<sup>279</sup>.

En un sentido coincidente, Washington Uranga caracterizaba a Bergoglio como un “hombre sumamente inteligente y un gran estratega”. Esto se dejaba traslucir en su conocimiento sobre las tensiones y conflictos que conllevaban su cargo y el contenido de su mensaje. Así comentaba que Francisco “sabe además que la Iglesia está atravesada por muchas contradicciones –teóricas y prácticas– que se agudizan con la prédica actual del Papa”<sup>280</sup>.

Por otra parte, la idea de que la performance de Francisco estaba estratégicamente pensada y que era parte integral del modo en que se posicionaba, también era mencionada por Elisabeta Pique en *La Nación*. En el análisis sobre la trastienda del discurso, la autora comenta que fue “meticulosamente pensado” y que, al reconocer antecedentes legítimos dentro de la tradición católica, el papa parecía anticipar seguros ataques por los temas desarrollados y los conceptos expresados<sup>281</sup>, tanto desde fuera como desde dentro de la propia iglesia. Asimismo la autora consideraba que las intervenciones del papa habrían buscado interpelar tanto a los gobiernos sudamericanos”, como a la propia iglesia en vísperas de un acontecimiento tan relevante como el Sínodo de la Familia que se celebraría, como ya vimos, en octubre de ese mismo año<sup>282</sup>.

¿Qué balances se hicieron sobre la gira papal? ¿Cómo se la evaluaba el futuro del pontificado de Francisco a la luz de la gira papal? En este sentido, cabe retomar las palabras de Prieto quien explica que la gira papal es un acontecimiento en el que entran en juego “significados, reacciones y relaciones” que combinan elementos religiosos, políticos societales y mediáticos (Prieto, 2016). Como ya se ha planteado anteriormente, la “gira papal” se había constituido en el viaje más político de Francisco, en particular a partir del contenido social y político de su discurso, de los sentidos atribuidos a sus gestos y de la caracterización de Francisco como referente.

---

<sup>279</sup> *Ibidem*.

<sup>280</sup> “Francisco: contenido y estilo”, *Página 12*, 13-07-2015.

<sup>281</sup> “Más que un discurso, una encíclica abreviada”, *La Nación*, 10-07-2015.

<sup>282</sup> “La gira más política, un mensaje para toda la Iglesia”, *La Nación*, 13-07-2015.

Las lecturas aludían a una “intensificación” y/ o “reafirmación en el mensaje papal. En este marco, un aspecto subrayado por la prensa fueron las lecturas de parte de medios internacionales a fin de reafirmar las propias interpretaciones. En este sentido, en *La Nación* se comentaba que los medios internacionales habían destacado el “perfil político” de Francisco durante toda la gira en América Latina<sup>283</sup>. En referencia a un análisis del *New York Times*, se comentaba que Francisco había “retomado” e “intensificado” sus cuestionamientos a las desigualdades del capitalismo.

Así, de acuerdo con la interpretación desarrollada, Francisco habría ampliado sus cuestionamientos al sistema económico mundial a través de “una disculpa histórica por los crímenes de la Iglesia Católica durante el período del colonialismo español, al tiempo que llamó a un movimiento global contra un “nuevo colonialismo” enraizado en un orden económico inequitativo. El papa argentino parecía estar pidiendo una revolución social”<sup>284</sup>.

De esta manera, las críticas al sistema económico que Francisco ya había expresado en otras instancias (por ejemplo, en *Laudato Si'*) se interpretaban en clave de un supuesto llamado a la “revolución social” en función del contexto específico en que fueron pronunciadas y del matiz dado por la mención al colonialismo.

En consonancia con esta línea interpretativa, en una columna en *La Nación* Carlos Pagni planteaba que las palabras de Francisco, eran indicio de una etapa “más audaz” en su pontificado. ¿En qué consistía esa audacia? De acuerdo con este análisis, la reivindicación de una iglesia “pobre y para los pobres” que, ya se anticipaba en la elección del nombre Francisco y en conceptos presentes en distintos documentos eclesiales, en esta instancia, adoptaba una forma más extrema. Así pues, Pagni indicaba que “el Papa acentuó lo que estuvo claro cuando eligió llamarse Francisco: la pretensión de modular la doctrina social de la Iglesia en una reivindicación más extrema de los pobres y excluidos, enmarcada en categorías políticas afines al populismo”<sup>285</sup>.

Por su parte, en Página 12, Whashington Uranga se refería al viaje de Francisco como una “reafirmación” del rumbo de su papado y de su posicionamiento en relación a la situación mundial. Así señalaba que Francisco no había dejado “espacios para la duda

---

<sup>283</sup> “El perfil político, destacado en la prensa mundial”, *La Nación*, 14-07-2015

<sup>284</sup> *Ibíd.*

<sup>285</sup> “Una fase más audaz”, *La Nación*, 13-07-2015.

respecto del contenido de sus mensajes, de las posiciones que tiene frente a la situación del mundo y del estilo que lo caracteriza”<sup>286</sup>. Asimismo, este posicionamiento aparecía magnificado y legitimado por el lugar desde el que había hablado y por el apoyo popular recibido. Así, agregaba que Francisco “para ratificar su rumbo utilizó, como valor agregado, hablar desde tierra latinoamericana (su cuna y su fuente) y avalado por un importantísimo baño de masas que lo respaldaron y en las que él mismo decide sostenerse”. En este sentido, la relación con el pueblo aparece aquí como un elemento positivo que sirve para legitimar la autoridad de Francisco.

¿Qué se puede esperar desde este punto de vista del papado de Francisco? Uranga plantea que esta “reafirmación” de su mensaje representaría, al mismo, tiempo un punto de quiebre en cuanto al modo en que serían recibidas sus propuestas y consignas, tanto al interior como por fuera de la iglesia. “Quienes fueron “sorprendidos” y no reaccionaron antes, ya tomaron nota del rumbo elegido por el Papa y preparan el contraataque. Desde afuera y desde adentro. El escenario se reconfigura para nuevas batallas, con viejos y nuevos actores que el propio Francisco ha incorporado a la escena”<sup>287</sup>. Desde esta perspectiva, el futuro del papado se visualizaba como como un “campo de batalla”, como un objeto de disputa.

También en Página 12, Atilio Borón expresaba una visión optimista sobre las posibilidades que habilitadas por el discurso de Francisco. Desde este punto de vista, las críticas antisistema del papa servían para legitimar un reclamo que, hasta el momento, aparecían soslayados. Así pues, respecto a la idea de que el capitalismo es un “sistema agotado” destaca la novedad de que “quien lo cuestiona radicalmente, con un lenguaje llano y rotundo, es Francisco y entonces ese discurso adquiere una súbita e inédita legitimidad, y su impacto sobre la conciencia popular es incomparablemente mayor. Con sus palabras se abrió, por primera vez en mucho tiempo, un espacio enorme para avanzar en un discurso anticapitalista con arraigo de masas”<sup>288</sup>.

Esto significa que, aunque los cuestionamientos expresados por el papa no fueran una novedad, tanto dentro como fuera de la iglesia, y que, además, despertaran en algunos incredulidad y escepticismo, tenían eficacia desde el punto de vista simbólico. Tanto el

---

<sup>286</sup> “Francisco: contenido y estilo”, *Página 12*, 13-07-2015.

<sup>287</sup> *Ibíd.*

<sup>288</sup> “Sostiene Francisco”, *Página 12*, 11-07-2015.

peso simbólico de la figura del papa, como el contexto mismo en el que habían sido expresadas servían para avalar esta interpretación y expectativa.

A modo de balance de lo que había dejado la gira papal, Sergio Rubín y Marcelo Cantelmi en *Clarín* también se focalizaban en las implicancias del mensaje de Francisco en el contexto latinoamericano. En primer término, Rubín parte de señalar que la gira papal “permite apreciar una unidad en su mensaje sobre cuestiones políticas, económicas y sociales que bien podrían considerarse como una gran propuesta conceptual para dejar de lado actitudes que afectan los procesos democráticos y afrontar los desafíos de la región más desigual del planeta”<sup>289</sup>. En este marco, el autor argumenta que la gira se ideó y desarrolló como un modo de interpelar a la iglesia para que asuma la dirección de los procesos de cambio en la región ante el riesgo de que “caiga en manos de sectores ideológicos que lo malogren”<sup>290</sup>.

Es interesante, además, que Rubín se refiere al carácter político del liderazgo de Francisco, pero estableciendo una distinción entre política y partidismo. Así, argumenta que “Francisco siempre ha dicho que los problemas de las naciones se resuelven con más política, no con menos política. Pero ha alertado contra los aprovechamientos personales y partidistas”<sup>291</sup>. Francisco propondría una “nueva utopía” para la región que debe ser “encauzada” por la iglesia.

Dentro de la misma línea, Marcelo Cantelmi en su columna<sup>292</sup> se interesa por el modo en que las palabras ante los movimientos populares expresaron la concepción del papa sobre el papel que la iglesia debería cumplir. De esta manera “el discurso en Santa Cruz de la Sierra contra el sistema miró eso y ejemplificó hasta qué extremo Francisco pretende instalar a la Iglesia al frente de un disgusto social destinado sólo a extenderse, y controlar idealmente su deriva”<sup>293</sup>. La clave de análisis está en la idea de que el futuro del continente resultaba poco promisorio debido a la extrema concentración de la riqueza y que, además, entrañaba alternativas cuyas consecuencias era necesario evitar. En este marco, el autor agrega que Francisco, en su carácter de sujeto político, tendría como objetivo evitar que el “(...) enorme reproche por lo que no se distribuye sea canalizado por una partidocracia

---

<sup>289</sup> “Todo lo que deja la visita de Francisco a la región”, *Clarín*, 13-07-2015.

<sup>290</sup> *Ibidem*.

<sup>291</sup> *Óp. Cit. Clarín*. 13-07-2015.

<sup>292</sup> “Gira del Papa: cuando lo que importa es la política”, *Clarín*, 11-07-2015.

<sup>293</sup> *Ibidem*.

más dura en términos ideológicos”<sup>294</sup>. Aquí también subyace la idea de la necesidad de canalizar el descontento y de la importancia de la figura del liderazgo de Francisco para encausar ese desafío.

Por su parte en *La Nación* se aludía a una contradicción en las intervenciones de Francisco durante el Viaje Apostólico. Si bien el Papa se había referido con mucha contundencia y claridad a la importancia de lucha contra la pobreza desde una mirada crítica al sistema económico mundial, no le había impreso el mismo énfasis en la necesidad buscar formas de consolidar las instituciones democráticas<sup>295</sup>. Al decir del autor, el “desbalance” entre estas dos dimensiones de los dichos de Francisco parecieran indicar una oposición entre “democracia sustantiva” y “democracia formal”. En este marco, sostiene que “una mejora en las condiciones sociales no sólo no necesita ir a contramano de las instituciones democráticas republicanas, (...) [y] que el desarrollo de todos, pero en particular de las personas que menos tienen, sólo se logra con más equidad y mejor democracia”<sup>296</sup>. Así pues, el autor parece sugerir que en el discurso papal subyace una visión limitada en la lucha contra la pobreza.

Así como las interpretaciones sobre las consecuencias de *Laudato Si'* se pensaban en relación a la inminencia del viaje Apostólico a Cuba y Estados Unidos y la Cumbre por el Cambio Climático, en las lecturas sobre la gira latinoamericana y los dichos del papa incidió el contexto argentino y latinoamericano, así como las disputas entre diferentes espacios y actores políticos. En el caso de la primera gira de Francisco en América del Sur, resultaban cruciales -en las interpretaciones- las consideraciones respecto de la inminencia de las elecciones presidenciales en Argentina.

### [“La llamada al bien común”. Francisco como referente político y moral internacional](#)

Emilse Cauda explica que uno de los rasgos distintivos en el discurso de Francisco es el problema de la unidad. Considera, además, que esta preocupación supone una continuidad con las preocupaciones de Bergoglio (Cauda, 2013). En los distintos análisis mediáticos la tensión unión/ desunión se plantea como uno de los principales aspectos a

---

<sup>294</sup> *Ibíd.*

<sup>295</sup> “El Papa Francisco, entre fines y medios”, *La Nación*, 17-07-2013.

<sup>296</sup> *Ibíd.*

evaluar en el papado de Francisco y la construcción de su liderazgo. ¿Cómo pensar el rol de Francisco en el escenario político internacional?

Roberto Blancarte considera que, de modo indudable, Francisco ha vuelto a colocar a su institución, la Iglesia Católica, como un actor (o una actriz) central en el escenario de la política mundial” (Blancarte, 2017, pág. 157). En este sentido, un acontecimiento muy significativo fue el viaje apostólico a Cuba y Estados Unidos y la visita a la Sede de las Naciones Unidas en septiembre de 2015 puesto que sirvió de corolario a un proceso de consolidación de su liderazgo mundial, en tanto que se trató del primer papa en dar un discurso en el Congreso de los Estados Unidos. En este marco, la caracterización de Francisco como papa político se complementó con la de “papa diplomático” y con la de “líder moral global”<sup>297</sup>.

Las expectativas previas al viaje apostólico estuvieron marcadas por el antecedente de la Encíclica *Laudato Si'* y la gira en Sudamérica, en particular por la crítica planteada al sistema económico mundial expresada en diferentes instancias. En relación a este punto, tanto en los días previos como en las crónicas sobre la llegada de Francisco a Washington, se hacía referencia a la desconfianza que había generado su discurso entre algunos sectores que lo verían como un latinoamericano “anti norteamericano” y “anticapitalista”<sup>298</sup>. Haciendo propia esta desconfianza, en una columna en *La Nación* se planteaba el interrogante sobre la forma en que el Papa respondería a quienes lo cuestionaron por sus críticas al capitalismo y sus ideas sobre los procesos de desarrollo.

¿Continuaría en la misma línea de la gira a América del Sur? ¿O atemperaría sus diatribas al capitalismo? En este sentido, el autor de la nota esboza un cuestionamiento hacia las concepciones económicas de Francisco. Así plantea que “el Papa hace bien en hablar sobre los pobres del mundo y también tiene razón en criticar el capitalismo llevado a su extremo. Sin embargo, en su reciente viaje a Bolivia, habló de este último sin mencionar los excesos de los países anticapitalistas, que han creado más pobreza y más opresión que ningunos otros”<sup>299</sup>.

¿Cómo se evaluó el paso de Francisco por los Estados Unidos? ¿Qué aspectos fueron destacados en cada una de sus intervenciones públicas, en los temas abordados y en los

---

<sup>297</sup> “Un año en el que Francisco consolidó su liderazgo moral global”, *La Nación*, 20-12-2015.

<sup>298</sup> “Notable bienvenida del Papa a EEUU”, *Clarín*, 23-09-2015.

<sup>299</sup> “La catedral del capitalismo espera al Papa”, *La Nación*, 22-09-2015.

gestos desplegados? Centrándose en la intervención en ante el Congreso de los Estados Unidos, Uranga en Página 12 considera que resultó coherente con la estrategia política del papa, tanto en relación a los temas que desarrolló en el discurso, como al modo en que, por intermediación de los congresistas, buscó interpelar al pueblo estadounidense.

“Ante el congreso de Estados Unidos un Francisco en todo su despliegue, con una agenda que incluyó temas clave de su magisterio, hablando en inglés y con un lenguaje cuidado, buscando seducir a su audiencia (la presente y la virtual) apoyándose en la propia historia y tradición norteamericanas y destacando figuras emblemáticas. Un nuevo capítulo de la estrategia político- institucional de Francisco”<sup>300</sup>.

Si bien las palabras del papa fueron bien recibidas por los congresistas, se pudieron observar lecturas dispares producto de las divisiones en el congreso estadounidense, a partir de las cuestiones desarrolladas por el pontífice<sup>301</sup>. En este sentido, Elisabeta Pique en una columna para La Nación, comenta que “reflejo de la polarización del Capitolio, los legisladores demócratas aplaudían con más entusiasmo y se paraban ante temas como inmigración, cambio climático y pobreza. Los republicanos hacían lo mismo cuando los temas eran libertad, familia, defensa de la vida”<sup>302</sup>.

En este marco, un aspecto coincidente es la caracterización de Francisco como un “hábil estratega político”. En este sentido, en otra columna para La Nación, Elisabeta Pique refiere a las expectativas y resquemores en torno al discurso papal que se habían manifestado en los días previos al viaje, como ya hemos visto anteriormente.

De esta manera, al decir de Piqué, “quienes pensaron que el Papa, considerado “comunista” y populista por algunos sectores, iba a salir al ataque de la única superpotencia del mundo, símbolo del capitalismo, se equivocaron. El ex arzobispo de Buenos Aires, hábil estratega, hizo gala de su gran cintura política”<sup>303</sup>. Así, la autora refuerza su argumentación expresando una relación de continuidad con el estilo de previo a la designación papal. Concluye indicando que la gira por Cuba y Estados Unidos de Francisco sirvió para expresar uno de los tópicos principales de su pontificado: “la idea

---

<sup>300</sup> “Claves de lectura”, *Página 12*, 25-09-2013.

<sup>301</sup> “Ovación a Francisco en el Congreso de los Estados Unidos”, *Clarín*, 25-09-2015.

<sup>302</sup> “Desafío del Papa desde el centro del poder”, *La Nación*, 25-09-2015.

<sup>303</sup> “Una lección de política para descolocar otra vez a todos”, *La Nación*, 28-09-2015.

de que la unidad es superior al conflicto” en un mensaje tanto hacia afuera (la dirigencia cubana y los congresistas estadounidenses, por ejemplo), como al interior de la iglesia<sup>304</sup>.

Las discusiones en torno a la definición del perfil de Francisco, en base a las interpretaciones que fueron elaboradas como reacción a su mensaje, también fueron abordadas por Uranga en una columna de *Página 12*. De esta manera, en relación a las pretensiones de establecer una definición clara del papa, remite a algunos de los interrogantes que se han formulado. “Para muchos analistas este Papa se está convirtiendo en una figura indescifrable en términos político e ideológicos. ¿De derecha? ¿De izquierda? ¿Liberal? ¿Marxista? Dependiendo del lugar en que se ubique quien está haciendo el análisis, cada uno, más de uno y todos estos calificativos valen para Francisco”<sup>305</sup>. Con estas palabras, Uranga expresaba la dificultad que implicaba comprender a Francisco.

A modo de síntesis, en este capítulo se ha propuesto un recorte que pretendió dar cuanta de los ejes centrales de las lecturas periodísticas sobre algunos momentos clave para el pontificado de Francisco durante el período abordado. La llamada a los jóvenes para “hacer lío” había derivado a una crítica integral al sistema económico “que ya no da para más”.

En ese proceso, las lecturas de la prensa situaron a Francisco figura política, caracterizada por sus dotes de gran estratega, y con relevancia a nivel internacional. Por otra parte, a lo largo del período analizado pudimos observar que este cambio en el acento en el discurso de Francisco había tenido como correlato una modificación en el modo en que ese discurso era interpretado por cada periódico.

La Nación y Clarín pasaron de ponderar la efervescencia popular despertada por Francisco en el primer viaje a América Latina, a expresar desconfianza hacia ciertos aspectos derivados del discurso papal. Por el contrario, *Página 12* pasó de caracterizar a Francisco como “estrella pop” con cierta ironía, a resaltar la magnitud global que había alcanzado su figura. Es decir, as lecturas de la prensa aludieron a la idea de que los actos,

---

<sup>304</sup> *Ibíd.*

<sup>305</sup> “El efecto Francisco”, *Página 12*, 27-09-2015.

gestos de Francisco denotaba una cierta una cierta ambigüedad que no se ajustaba las expectativas que desde el inicio del pontificado se habían proyectado.

## Consideraciones finales

Desde las primeras instancias, cuando planteamos la problemática que nos interesaba investigar, hasta el momento en que elaboramos estas consideraciones finales, hemos realizado distintos avances y retrocesos en el proceso de construcción del objeto, análisis e interpretación de las fuentes, escritura y sistematización. El proceso de elaboración comenzó durante el Seminario de Metodología de la Investigación (año 2016), y continuó en los talleres de Tesis I (año 2018) y Taller de Tesis II (año 2020), dictados en el marco de la Maestría en Historia Socio- Cultural. Partimos de un área de interés amplia y muy genérica referida a las representaciones sociales sobre el papa argentino, que estaba en continuidad con los temas desarrollados en la Tesina de Licenciatura en Antropología. Poco a poco, a partir de un proceso de focalización progresiva, pudimos llegar a la delimitación de una problemática, tanto como a la construcción del objeto de estudio.

Como señalamos anteriormente, a lo largo de este proceso de tesis atravesamos una serie de dificultades a partir de la forma de acceso a las fuentes y en la búsqueda de un criterio de organización y sistematización. Una primera dificultad estuvo dada por la imposibilidad de acceder, tal como se había previsto al momento de la elaboración del proyecto de tesis, a las ediciones en papel. Esto se debió a la excepcionalidad suscitada por la pandemia y las medidas de aislamiento, por un lado, y a los polémicos criterios de conservación, documentación y catalogación de la hemeroteca de la biblioteca pública de la ciudad de Pergamino donde resido. Como resultado de este inconveniente, se planteó la necesidad de acceder exclusivamente a las ediciones digitales en línea de La Nación, Clarín y Página 12.

Cabe destacar que el acceso a la edición impresa totalmente digitalizada solamente fue posible en el portal La Nación. A partir de este inconveniente que pudimos reconocer como resultado del primer acercamiento a las fuentes, tomamos la decisión de excluir del análisis la organización y diagramación interna. Una segunda dificultad estuvo dada por la necesidad de encontrar búsqueda de un mecanismo para sistematizar las fuentes recopiladas, en función de los interrogantes formulados.

El problema principal que organizó esta tesis estuvo referido a las dimensiones que se articularon en la construcción de los discursos públicos sobre el Papa Francisco, en tanto líder político y religioso, por parte de medios de comunicación entre los años 2013 y 2015. Específicamente nos centramos en tres diarios de circulación nacional en Argentina: La Nación, Clarín y Página 12.

A partir del cónclave en cuyo marco el cardenal Jorge Mario Bergoglio, arzobispo de Buenos Artes, fue elegido para ser el sucesor del papa Benedicto XVI, los discursos producidos mediáticamente expresaron múltiples interpretaciones en relación a la figura del nuevo pontífice.

Así pues, una primera cuestión abordada en esta tesis estuvo orientada a discernir de qué modo los periódicos considerados examinaron la novedad que implicaba “el papa del fin del mundo”, en un contexto de crisis y, por lo tanto, de múltiples desafíos para el papado. A su vez, el análisis de las fuentes nos permitió identificar de qué modo fue reconstruida y ponderada la trayectoria de Bergoglio previa a la designación papal.

Una de principales líneas interpretativas, coincidente en los tres periódicos considerados, fue que el ex arzobispo porteño había cumplido un importante papel como actor político en calidad de “figura de la oposición” a los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, a partir de dos ejes principales. Por un lado, las críticas hacia las medidas económicas implementadas y la preocupación por la desigualdad social que llevaron a catalogarlo como un “obispo social”. Por el otro, el cuestionamiento a través de diferentes canales hacia proyectos en materia de derechos sexuales y reproductivos y de educación, que se consideraban “prescindentes de la ley de Dios”, derivó en la caracterización del nuevo papa como “conservador en materia doctrinaria”. Estas dos cuestiones resultaron muy relevantes al momento de definir el perfil del nuevo papa y plantear previsiones acerca del modo en que haría frente a los desafíos que se le planteaban.

No obstante, tal como hemos planteado a lo largo del primer capítulo, pudimos observar que cada uno de los diarios que consideramos expresó aproximaciones particulares. Así, por ejemplo, en el caso de Página 12 se asumió una perspectiva crítica hacia la trayectoria de Bergoglio, en particular acerca de las hipótesis sobre su grado de

responsabilidad en la desaparición de dos sacerdotes de su orden durante la última dictadura.

En el caso de La Nación y Clarín, por el contrario, en distintas instancias se cuestionaron las denuncias sostenidas y reproducidas por Página 12 por considerarlas parte de una “campana en contra del papa”. En ambos periódicos, la trayectoria y la gestualidad de Bergoglio fueron valoradas de modo positivo, como indicios de la capacidad del nuevo pontífice para revitalizar a la iglesia católica, en primera instancia, y de ejercer una influencia positiva en la política argentina.

En este marco, pudimos observar que el perfil construido sobre Francisco sirvió de punto de partida para la construcción de expectativas en torno a su pontificado y a su incidencia en la política argentina. Entre los aspectos más significativos para evaluar el potencial impacto político del nuevo papa estuvo la relación que había mantenido con figuras políticas locales, en su paso como presidente la Conferencia Episcopal Argentina, tomando como referencia las intervenciones públicas, tanto oficiales como extraoficiales, en las cuales había manifestado un sentido crítico hacia las autoridades políticas en los años previos.

En este marco, una de las líneas de análisis más relevantes, propuesta especialmente en Clarín y La Nación era que Argentina, al momento de designación papal, atravesaba un período de crisis en todos los ámbitos de la vida social que se expresaba en una tendencia a la fragmentación y a la ruptura del lazo social. Puesta en contexto, entonces, la elección de Francisco se erigía en una cierta promesa, una esperanza de renovación que habilitaba, por otro lado, a la expectativa de un nuevo proyecto de “unidad nacional”.

Asimismo, otra de las cuestiones en las que coincidieron los distintos análisis periodísticos fue el señalamiento de que Francisco, desde el momento mismo de su designación, se había convertido en un dato ineludible para el campo político en Argentina. En este marco, los discursos mediáticos sobre los actos, gestos y dichos del papa Francisco remiten también a la proyección de expectativas e imaginarios colectivos.

Desde esta perspectiva, fueron analizadas las visitas a Roma por parte de distintos actores políticos, sociales y religiosos, por un lado, y los posicionamientos públicos del episcopado argentino sobre distintas problemáticas socioeconómicas, por el otro. En este marco un tópico que se planteó de modo recurrente durante todo el período considerado

fue la caracterización de Francisco como campo de disputa entre los distintos actores políticos y como una figura carismática que podía otorgarles legitimidad.

Otra de las cuestiones que pudimos observar fue el modo en que se pensaba y se definía al papa argentino. En los análisis elaborados por Clarín y La Nación se priorizaban la idea de que la fragmentación y la crisis social sistémica. Desde esta perspectiva, el nuevo papa se constituía en un símbolo que alimentaba los anhelos de reconstituir la unidad nacional. Por el contrario, en Página 12 las lecturas propuestas destacaban aquellos rasgos y actitudes del nuevo pontífice que permitían caracterizarlo como un “hábil político” o “estratega”.

No obstante, a partir de los ejes de análisis desarrollados en el segundo capítulo, pudimos observar que estas dos líneas interpretativas se vieron alteradas a fin de dar cuenta de las relaciones que el pontífice estableció con los distintos actores de la política nacional. Desde la ceremonia de asunción, las visitas oficiales al Vaticano y las audiencias con el papa de actores políticos, sociales y religiosos se convirtieron en una suerte de “termómetro” para medir el grado de cercanía y familiaridad con el pontífice.

En este marco, tanto Clarín como La Nación aludieron de forma crítica a lo que consideraban intentos de “hacer uso político de Francisco” con el fin de ganar legitimidad. Sin embargo, en algunas columnas de ambos periódicos también pudimos observar que ciertos gestos de acercamiento propiciados por Francisco durante las sucesivas visitas de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner eran vistos con desconfianza.

A la luz de estas cuestiones, en el tercer y último capítulo, nos referimos a las lecturas elaboradas por La Nación, Clarín y Página 12 sobre los aspectos centrales del discurso de Francisco, expresados en momentos de su pontificado que tuvieron gran cobertura mediática. Específicamente, nos centramos en el viaje apostólico a Río de Janeiro para la Jornada Mundial de la Juventud; el Sínodo de Obispos sobre la Familia; la presentación de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y de la Encíclica *Laudato Si*; y los Viajes Apostólicos a Ecuador, Bolivia y Paraguay y a Cuba y Estados Unidos.

En cada una de estas instancias, Francisco expresó el modo en que concebía los desafíos que afrontaba la iglesia. En este marco, uno de los núcleos más importantes del discurso de Francisco -y que fue más ampliamente retomado y reelaborado- estuvo

destinado a los pobres y a la pobreza, el cual se trasladó a un cuestionamiento hacia el sistema económico mundial.

La interpelación a los jóvenes para “hacer lío” en sus diócesis, en la JMJ de Río de Janeiro constituyó un primer momento de gran repercusión al inicio de su pontificado. Este llamado había derivado a una crítica integral al sistema económico, colocando otra vez a su institución, la Iglesia católica, como un actor relevante y significativo en el escenario de la política mundial (Blancarte, 2017). En ese proceso, como se desarrolló en el tercer capítulo, las lecturas que hizo la prensa situaron a Francisco como una figura política, caracterizada por sus dotes de gran estrategia con relevancia a nivel internacional.

Por otra parte, a lo largo del período analizado pudimos observar que este cambio de acento en el discurso de Francisco había tenido como correlato una modificación en el modo en que era interpretado por cada periódico. La Nación y Clarín pasaron de ponderar la efervescencia popular despertada por Francisco en el primer viaje a América Latina (JMJ), a expresar su desconfianza hacia ciertos aspectos derivados del discurso papal. Por el contrario, Página 12 pasó de caracterizar a Francisco como “estrella pop” con cierta ironía, a resaltar la magnitud global que había alcanzado su figura.

En este sentido, y tal como lo propone nuestra hipótesis, pudimos observar que Los análisis sobre los actos y discursos de Francisco han servido para construir sentidos sobre los antagonismos políticos nacionales y el futuro del país. Las interpretaciones se construyen en función de una matriz de sentido en la que el catolicismo adquiere una importancia fundamental.

Además, los periódicos que analizamos, construyeron diferentes estrategias discursivas y líneas interpretativas para evaluar la trayectoria, los gestos, los dichos y el potencial impacto del Papa Francisco. Los discursos construidos convergieron en el énfasis acerca del rol político de Francisco. No obstante, tal como pudimos ver, las lecturas elaboradas no fueron homogéneas y expresaron variaciones durante todo el período considerado.

Para concluir, cabe aclarar que el recorte y el análisis presentado en esta tesis no pretenden ser una conclusión acabada, sino un punto de partida para nuevas indagaciones. En relación a la problemática y los interrogantes señalados en la introducción, aún quedan cuestiones para profundizar y complejizar en otras instancias. En este sentido, un posible

eje de análisis tiene que ver con los viajes apostólicos realizados por Francisco. Según diversos autores, los viajes pontificios constituyen dispositivos en los que se conjugan elementos rituales, políticos y mediáticos (Abeles, 1997), y que permiten vislumbrar los puntos más relevantes del modo en que el pontífice se posiciona.

Tanto esta cuestión, como otros aspectos relativos a las continuidades y rupturas en los discursos mediáticos entre el período considerado para esta tesis y los años posteriores al 2015, resultan interesantes como línea de investigación a futuro, pero exceden los propósitos del presente trabajo. Por el contrario, esta tesis se ha centrado en un periodo acotado en el tiempo, pero significativo para el papado de Francisco, con el objeto de garantizar una adecuada exploración de fuentes, siempre procurando comprender el impacto de la elección de Francisco en la complejidad de la vida política argentina desde la perspectiva de los discursos mediáticos.

## Fuentes periódicas

La Nación, Buenos, Aires, 2005 y 2013-2015.

Clarín, Buenos, Aires, 2013-2015.

Página 12, Buenos Aires, 2013-2013.

Todo Noticias, Buenos Aires, 2010.

## Documentos episcopales

“Declaración. Felices los que trabajan por la paz”. CEA. 08-05-2014. Disponible en internet:

<https://www.arquidiocesisbb.com.ar/download/cea/CEA%2020Felices%20los%20que%20trabajan%20por%20la%20paz.pdf>. Consultado el día 29-07-2021.

## Documentos papales

“Conferencia de prensa del Santo Padre Francisco durante el viaje de regreso a Roma”, *Viaje Apostólico a Río de Janeiro con ocasión de la 23ra. JMJ*, 28-07-2013. Disponible en internet:

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco\\_20130728\\_gmg-conferenza-stampa.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130728_gmg-conferenza-stampa.html) [Recuperado el día 05-09-2021].

“Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium”, *Santo Padre Francisco*, 24-11-2013. Disponible en internet:

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html) [Recuperado el día 05-09-2021]

“Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización. Relatio Synodi”, *Sínodo de los Obispos. III Asamblea General Vaticana.*, 18-10-2014.

Disponible en internet:  
[https://www.vatican.va/roman\\_curia/synod/documents/rc\\_synod\\_doc\\_20141018\\_relatio-synodi-familia\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20141018_relatio-synodi-familia_sp.html). [Recuperado el día 19-08-2021].

“Carta encíclica Laudato Si’”, *Santo Padre Francisco*. 24-05-2015, Disponible en internet: [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html) [Recuperado el día 05-09-2021]

“Discurso del Santo Padre Francisco”, 2do. *Encuentro Mundial de los Movimientos Populares. Santa Cruz de la Sierra*, 2013. Disponible en internet: [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco\\_20150709\\_bolivia-movimenti-popolari.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html) [Recuperado el día 24 de agosto de 2021].

## Bibliografía

- Abeles, M. (1997). La antropología política: nuevos objetivos, nuevos métodos. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*(153).
- Ameigeiras, A. (2008). Catolicismo y pluralidad religiosa o pluralidad de catolicismos. En F. Mallimaci, *Modernidad, religión y memoria* (págs. 59-74). Buenos Aires: Colihue.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE.
- Bielinki, A. (2014). Algunas visiones del Papa Francisco acerca del mundo actual y de la situación de la Iglesia según su Ehortación Apostólica Evangelii Gaudium. En J. M. Renold, & A. Frigerio, *Visiones del Papa Francisco desde las Ciencias Sociales (compiladores)* (págs. 77-83). Rosario: UNR Editora.
- Blancarte, R. (2017). *Los papas del tercer milenio. Continuidades y rupturas*. México: Siglo XXI Editores.
- Bonnin, E. (2013). Scenes of Explicit Catholicism: The Pope and the Political Meanings of Religion in Argentina. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 22(2), 123-138. doi:<http://dx.doi.org/10.1080/13569325.2013.803953>
- Borrat, H. (1989). El periódico, actor del sistema político. *Análisi: Quaderns de comunicació i cultura*(12), 67-80. Recuperado el 1 de agosto de 2021, de <https://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n12/02112175n12p67.pdf>
- Bourdieu, P. (1987). De la regla a las estrategias. En P. Bourdieu, *Cosas Dichas* (págs. 67-82). Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (1994). Esprits d'État. Genèse et structure du champ bureaucratique. En P. Bourdieu, *Esprits d'État. Genèse et structure du champ bureaucratique*. Seuil.
- Catoggio, M. S. (2016). *Los desaparecidos de la iglesia. El clero contestatario frente a la dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cauda, E. (noviembre- diciembre de 2013). Teología y política en el discurso de Francisco. ¿Dónde está el pueblo? *Revista Nueva Sociedad*(244).
- Ceriani, C. (2017). Miradas blasfemas. Arte, religión y espacio público en las fronteras del secularismo argentino. En E. Pace, D. d. Olivera, & M. Aubree, *Fundamentalismos religiosos, violencia e sociedade* (págs. 79-91). San Pablo: Fonte Editorial y Ediciones Terceira Vía.
- Di Stéfano, R. (2012). El pacto laico argentino (1880-1920). (P. B. Social, Ed.) *Revista PolHis*.

- Dieguez, F. (2018). *Noticias sobre religión: las construcciones enunciativas de las informaciones periodísticas de actualidad religiosa en la prensa escrita argentina (2001-2010)*. La Plata: Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de la Plata. Recuperado el 1 de septiembre de 2021, de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/72328>
- Donatello, L. M. (2008). La última dictadura como problema teológico y político. En F. (. Mallimaci, *Modernidad, religión y memoria* (págs. 169-180). Buenos Aires: Colihue.
- Esquivel, J. C. (2000). *Iglesia Católica, política y sociedad: Un estudio de las relaciones entre la elite eclesiástica argentina, el Estado y la sociedad en perspectiva histórica*. Buenos Aires: CLACSO- Programa Regional de Becas. Recuperado el 02 de septiembre de 2021, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20110112035544/esquivel.pdf>
- Esquivel, J. C. (2004). *Detrás de los muros. La Iglesia católica en tiempos de Alfonsín y Menem (1983-1999)*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Esquivel, J. C. (2009). Estado e Iglesia católica en la Argentina reciente: los términos de una compleja relación. *Ayer. Revista de Historia Contemporánea.*, 103-132. Recuperado el 1 de septiembre de 2021, de [https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/73-4-ayer73\\_HistoriaReceinteArgentina\\_Saborido.pdf](https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/73-4-ayer73_HistoriaReceinteArgentina_Saborido.pdf)
- Esquivel, J. C. (2014). Entre la norma y la implementación: la encrucijada entre la política y la religión. El caso del aborto no punible. En Oro, *Circuitos religiosos: pluralidades e interculturalidades*. Porto Alegre: CirKula.
- Fabris, M. (2013). La Iglesia argentina en la historia reciente (1989-). *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea.*, 3(15).
- Fabris, M., & Lida, M. (2013). Argentina and the Pope from the end of the World: Antecedents and Consequences. *Journal of Latin American Cultural*. Recuperado el 7 de junio de 2021, de [dx.doi.org/10.1080/13569325.2013.800472](https://doi.org/10.1080/13569325.2013.800472)
- Frigerio, A. (2007). Repensando el monopolio católico en América Latina. En M. J. Carozzi, *Ciencias Sociales y Religión en América Latina*. Buenos Aires: Biblos.
- Frigerio, A. (2007). Repensando el monopolio religioso del catolicismo en Argentina. En J. Carozzi, & C. (. Ceriani, *Ciencias Sociales y religión en América Latina. Perspectivas en debate*. Buenos Aires: Biblos.
- Jones, D., & Dulbecco, P. (2014). El Papa Francico y el derecho al aborto. ¿Del pesimismo de la razón y el optimismo de la voluntad al puro pesimismo? En J. F. Renold, & A. Frigerio, *Visiones del Papa Francisco desde las Ciencias Sociales* (págs. 41-49). Rosario: UNR Editora.

- Labourdette, S., & Scaricabarozzi, R. (2010). Hacia un nuevo concepto de liderazgo. (F. d. UNLP, Ed.) *Orientación y Sociedad*(10).
- Ludueña, G. (2017). Francisco en el imaginario utópico de la Argentina . En V. Roldán, & A. Frigerio, *Francisco: el papa de América Latina* (págs. 37-51). Buenos Aires: Biblos.
- Mallimacci, F. (2008). Excepcionalidad y secularizaciones múltiples: hacia otro análisis entre religión y política. En F. (. Mallimacci, *Religión y política: perspectivas desde América Latina y Europa* (págs. 117-137). Buenos Aires: Biblos.
- Mallimaci, F. (Julio- Diciembre de 2013). Crisis del catolicismo y un nuevo papado: Bergoglio antes de ser Francisco y el sueño del Papa propio. *Estudios de Religión*, 27(2), 270-296.
- Mallimaci, F. (2013). El catolicismo argentino de Bergoglio y el papado de Francisco. *Sociedad y Religión. Dossier. En torno del proper Papa latinoamericano: catolicismos en tensión*, XXIII(40), 210-241.
- Mariz, C., & Carranza, B. (2017). Francisco en la Jornada Mundial de la Juventud de Rio de Janeiro. En V. Roldán, & A. Frigerio, *Francisco: el Papa de América Latina* (págs. 81-98). Buenos Aires: Biblos.
- Pace, E. (2013). El Papa Francisco frente a la crisis sistemática de la iglesia una, santa y católica. *Sociedad y Religión*, 23(40), 245-271.
- Prieto, S. (2016). *El fin del mundo: el fenómeno del Papa Francisco desde las Ciencias Sociales*. Villa María: Edivim.
- Renold, J. M., & Frigerio, A. (2014). *Visiones del Papa Francisco desde las Ciencias Sociales*. Rosario: UNR Editora.
- Roldán, V. (2017). La Argentina religiosa de los años 2000. En V. Roldán, & A. Frigerio, *Francisco: el Papa de América LaTina* (págs. 19- 35). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Rubin, S., & Ambrogetti, F. (2010). *El Jesuita. Conversaciones con el cardenal Jorge Bergoglio*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.
- Semán, P., Viotti, N., & García Somoza, M. S. (2018). Secularism and liberalism in contemporary Argentina: Neoliberal responses, initiatives, and criticisms of Pope Francis . *Social Compass*, 1-18.
- Vaggione, & M. (2014). El personaje del año: expectativas y riesgos. En J. M. Renold, & A. Frigerio, *Visiones del Papa Francisco en las Ciencias Sociales*. Rosario: UNR Editora.